

PAVORAMA

Año IX - Nº 254 - 7 al 13 de marzo de 1972 - mSn 300.— \$ 3.—

LANUSSE - PERON:
EL MES DE LAS DECISIONES

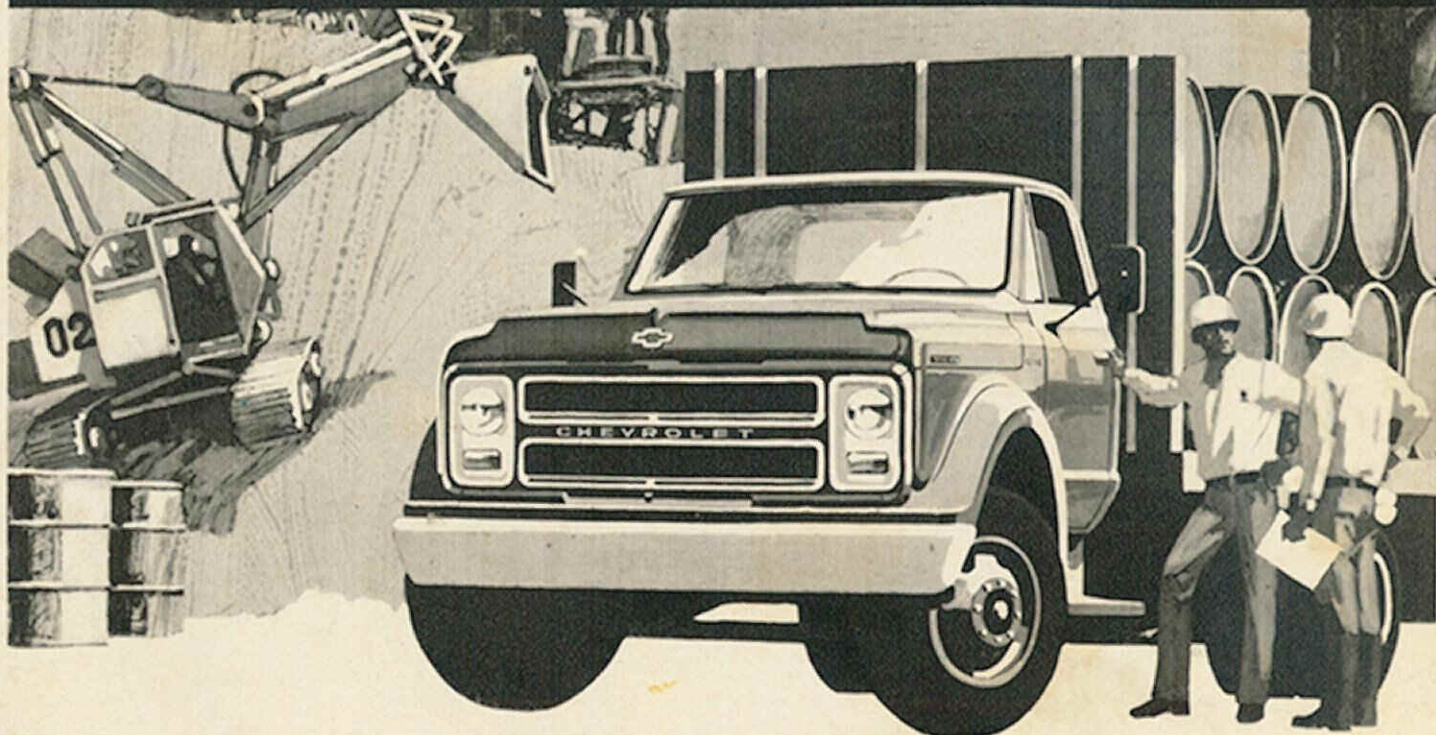
**UNIVERSIDAD:
EL FIN DE LOS
BASTONES LARGOS**

1966

1972



Ahora el que lleva la mayor carga es el CHEVROLET C/70



El Superpesado con más capacidad

Por eso es la mejor
caja fuerte para
su inversión. Conserva
su valor en trabajo
y rendimiento como

ningún otro camión: trae
chasis reforzado para desafiar
y ganarle a las peores rutas,
con la mayor agilidad
y descansada marcha.

NUEVO CAMION

CHEVROLET C/70

Motor Bedford 350 - H - Diesel

Es por fuerza, el más fuerte.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PLANORAMA

Año IX - Nº 254 - 7 al 13 de marzo de 1972 - mSn 300.— \$ 3.—

LANUSSE - PERON:
EL MES DE LAS DECISIONES

UNIVERSIDAD: EL FIN DE LOS BASTONES LARGOS

1966

1972



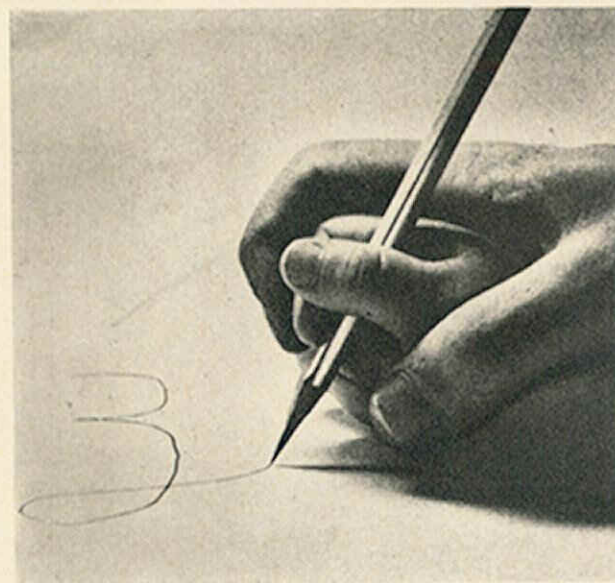
Hace 40 años escuchaba a los chalchaleros, ahora también escucha Bach.

Deodolindo nació y creció junto a los surcos de caña.

Su mundo eran los terrones de una tierra que había sido selva, el laberinto de los cañaverales que crecía a golpes de sol, su perro y la música de esos pajaritos de lomo pardo, pecho rojo y panza blanca que se llaman los chalchaleros. Después descubrió otros mundos. Las letras y los números; los conceptos. Un mundo, que su padre que trabajaba en el surco, no entendía.

Deodolindo se hizo hombre, siguió estudiando, no vivió más junto al surco y pasó a actuar junto a los hombres que dirigen. Sigue escuchando el canto de los chalchaleros, pero ahora, también escucha a Bach.

Todo en 40 años partiendo de un peldaño que comenzó en la escuela de un ingenio azucarero donde trabajaba su padre. Los ingenios azucareros privados argentinos hacen algo más que azúcar. Y no de ahora.



CENTRO AZUCARERO ARGENTINO
progreso para el interior del país

CINE

• **Cinemateca Argentina.** El ciclo francés "De los grandes maestros a la joven guardia" continuará durante todo marzo. El miércoles 8, el programa no tiene desperdicio: *La caída de la casa Usher*, de Epstein; *Cero en conducta*, de Vigo; *Un perro andaluz*, de Buñuel, y *Entre-acto*, de Clair, aprietan un panorama 1924-1933. El lunes 13 se preestrena *Germinal*, un film que Yves Allegret realizó en 1963, con Jean Sorel, Bernard Blier y Lea Padovani (San Martín, sala Lugones).

La misma Cinemateca revisa paralelamente algunas películas de Ingmar Bergman: *Vergüenza*, el martes 7; *El rito prohibido*, el miércoles 8; *Pasión*, el jueves 9; *Ni hablar de las mujeres*, el domingo 12 (Columbia, Corrientes 4636).

■ **Sacco y Vanzetti.** Con un estremecimiento que nunca deriva al melodrama y con una tácita protesta que no osa deslizar al panfleto, el cine reconstruye, con sobriedad y altura, la inmolación de dos inocentes, el hecho que más conmovió al proletariado mundial entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial (Gran Rex, ver página 57).

TEATRO

• **Crónica de un secuestro**, de Mario Diamant. La mejor obra argentina de 1971, inobjetablemente puesta en escena, reconcentra algunos interrogantes del llamado ser nacional, a través de una trama tensa y un diálogo pleno de densidades pero de veras teatral (Olimpia).

• **Che... Argentina, ¿sos o te hacés?**, de Aguilar y Rondi. Exteriormente tiene influencias de "Hair", mientras el contenido es argentino por los cuatro costados, vitalmente entremezclado al país y al ciudadano de 1972 (ABC).

• **¿Dónde queda?, ¿qué puedo tomar?**, de José María Paolantonio. Una fábula se hace realidad en un hermoso patio de San Telmo; los protagonistas deambulan por un país innominado, que los espectadores identifican sin tardanza y con complacencia (Cochabamba 360).

■ **Los mirasoles**, de Julio Sánchez Gardel. Un autor señor del viejo teatro argentino, en la contracara costumbrista de la otra obra que lo sobrevive: "La montaña de las brujas". La dirección de Osvaldo Bonet y excelentes actores, revalorizan el texto (Carlos Calvo 319).

MUSIC HALL

• **¡Oh, mi mamá, qué buena fuiste para mí! ¡Oh, mi mamá, yo te recuerdo así!** La extraordinaria Nelly Fontán, en compañía de Luis Fischer Quintana, se complace en el disparate que la imaginación de Enrique Pinti dedica a las progenitoras "abnegadas" (La Cebolla, de jueves a sábado, a las 22 y en trasnoche).

• **Viejo Almacén.** Alrededor de la voz de bajo que Edmundo Rivero regala en piezas lunfardas o sentimentales, antiguas o modernas, refuerten otros primo-

res del tango en la guitarra de Edmundo Zaldivar o en la orquesta de Carlos García (Balcarce e Independencia, de lunes a sábado, de 24 a 4).



EDMUNDO RIVERO
Siempre en el Viejo Almacén

BALLET

• **El Cuerpo de Baile del Teatro Colón** estrena *La cautiva*, con música de Alberto Ginastera y coreografía de Néstor Roygt (Coliseo, jueves 9, a las 21).



ALBERTO GINASTERA
Música suya para "La cautiva"

MUSICA

Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Un nuevo concierto, con la batuta de Enrique Mariani. Solista de piano: Lydia Negri (Coliseo, domingo 12, a las 18 horas).

OPERA

La cambiale di matrimonio. La Ópera de Cámara del Teatro Colón repone la famosa ópera juvenil de Rossini (Coliseo, viernes 10, a las 21, ver página 56).

VARIETE

• **Fiesta en el hielo.** No es una novedad pero siempre constituye un espectáculo refrescante, con lujos de color y vestuario; esta vez, agrega dos chimpancés de irresistible gracia y una extraordinaria pareja de acróbatas (Luna Park).

DISCOS

No todo va mejor. Un auténtico valor de la nueva canción, Jorge Schussheim, emerge con el acre ingenio de algunas de sus piezas, recrea una poesía de Raúl González Tuñón y, en general, trina con ganas y humor (LP, Tonodisc-Prodisa, estéreo, ver página 56).



CANTAUTORA ELIDA
Mejor la voz que las letras

Ten Years After (CBS), **Black Sabbath** (Vértigo-Phonogram) y **Vida salvaje** (Apple). Tres longplays que entre el underground, el rock y el liderazgo de Winds (Paul McCartney) recorren capítulos insoslayables de la música contemporánea (ver página 55).

Soy Raúl Barbosa y es un bandoneonista ecléctico, capaz de rescatar el manoseado folklore correntino y animarse a "Duerme negrito", de Atahualpa Yupanqui, y a un hermoso tango de Troilo: "Responso" (LP, Polydor, mono).

Rumbas... solamente rumbas. Se puede disculpar que la orquesta Serenata Tropical delire sobre un tema de Tchikowky, si antes y después retrotrae a Lecuona o a Cugat, a un género que con camp o sin él va ganando nuevo terreno (LP, Harmony-CBS, mono-estéreo).

Héctor Cabrera, el venezolano que sorprendió con su cálida versión de "La cumparsita" (que el disco afortunadamente incluye), no convence en efluvios gardelianos ("Lejana tierra mía"); es un buen cantor que todavía no ha redondeado un estilo (LP, Music-Hall, mono).

Tanigos con elegancia. La agrupación del joven pianista Osvaldo Requena en seguidilla que retoma compases de Cobán, Azucena Maizani, los Fresedo, Del-fino, Charlo y hasta Canaro, en tratamiento musical modernísimo pero de regusto melódico (LP, Prodisa-Tonodisc, mono).

Canciones de entrecasa. Elida es una cantautora de medio tono, con apreciable dosis de encanto en una voz que da convicción a letras muy obvias en su recorrido de actualidad (LP, RCA-Camden, mono).

LIBROS



RINGOLD LARDNER

Escritor y yanqui rebelde

• *Cuentos de la revolución cubana*, por Ambrosio Fornet. Esta antología —una de las mejores que se hayan construido en castellano— otorga una múltiple gratificación: acceder a un grupo de 14 narradores escasamente conocidos en la Argentina, y a un fresco inédito de la historia de la Isla (Universitaria; ver página 65).

• *Locas por Harry*, por Henry Miller. En un prólogo, el escritor norteamericano admite que su estilo es la antítesis de las formas dramáticas: no se equivoca. Esta comedia musical queda, entonces, como una curiosidad (Barral; ver página 64).

• *Mercenarios y monopolios*, por Rogelio García Lupo. Saqueo despiadado de la realidad oculta, velada, de la política argentina en los últimos años, esta compilación de artículos del notable periodista implica una osadía infrecuente (Achával Solo; ver página 64).

• *Interacción familiar*, por Gregory Bateson y otros. Buena parte de este volumen imprescindible se ocupa de la relación entre el esquizofrénico y su familia, pero también incursiona —aportando material teórico y clínico— en los

mitos domésticos y las distintas formas que puede adquirir la terapia familiar (Tiempo Contemporáneo).

• *Campeón y otros cuentos*, por Ringold Lardner. Este volumen de relatos reúne varios de los hallazgos que convirtieron a este solitario irreverente en uno de los precursores de la narrativa norteamericana moderna (Centro Editor).

• *El fuego de la especie*, por Noé Jitrik. Al vasto trabajo crítico del ensayista (y poeta y narrador) argentino, se incorpora este libro, que establece una continuidad y una culminación donde se encuentran relaciones entre la literatura argentina y su sociedad, aunque siempre fluye el respeto por el texto (Siglo XXI Argentina).

• *Chechechela*, por Mirko Buchin. La voz de una protagonista cursi con atisbos culteranos y un acervo riquísimo de efusiones radioteatrales, enhebra los episodios grotescos y regocijantes de esta caricatura de la clase media provinciana (Barral).

MUSEOS

De Ciencias Naturales Angel Gallardo. Interesantes colecciones de zoología, botánica y anatomía, con ejemplares embalsamados, reproducciones plásticas y elementos naturales; para las visitas deben concertarse horarios llamando al Instituto Bernasconi, teléfono 91-3244 (Pedro Echagüe 2750).

De la Casa de Gobierno. Los hombres que han desempeñado la presidencia de la República son recordados por objetos, muebles, obras artísticas, atributos de mando, uniformes, libros, manuscri-



PROGER SARMIENTO

También fotografías insólitas

tos originales, etcétera, ambientados en uno de los túneles del antiguo Fuerte de Buenos Aires, debajo de la Casa Rosada (Hipólito Yrigoyen 219), martes, miércoles y viernes de 9 a 16; jueves de 9 a 19, y domingos de 15 a 18).

De Arte Oriental. Las valiosas piezas —de la más diversa índole— capaces de maravillar al gusto occidental, además de invitarlo a indagar parentescos históricos, se exhiben con periódicas renovaciones (Avenida del Libertador 1902, miércoles a lunes, de 15 a 19).

Histórico Sarmiento. Todo el material imaginable vinculado a la vida y la obra del volcánico sanjuanino, desde los muebles que usó hasta las más diversas ediciones, argentinas y extranjeras de sus decenas de obras (Cuba 2079, miércoles a sábado de 14.30 a 18.30, domingos y feriados de 15 a 19).

Permanente de Materias Primas Minerales. La Dirección General de Geología y Minería ha reunido variadas colecciones de las materias primas minerales de todas las zonas del país (Avenida Julio A. Roca 651, 9º piso, lunes a viernes de 15 a 19).

TELEVISION



BONARDO - LEGRAND

El provisional y la permanente

PERIODISMO. • *Augusto Bonardo*, que tan superlativamente reemplazó a Mirtha Legrand en los almuerzos veraniegos, devolverá a la inefable diva el control del popular comedor del Canal 9. Luego de una invitación formal, la transmisión del poder se efectuará el miércoles 8, a las 13.30.

TEATRO. • *El viejo Hucha*, de Darthés y Damel. Un elenco encabezado por Luis Medina Castro, Carlos Muñoz y María Rosa Gallo tratará de revitalizar la añosa comedia familiar que hace 30 años conoció una versión filmica de Lucas Demare (Canal 7, lunes 13, a las 21).

DEPORTE. • *Copa Libertadores de América.* Televisación directa del partido Independiente-Rosario Central (Canal 7, jueves 9, a las 21).

PELICULAS. • *Sueño de una noche de verano.* Un maestro del teatro moderno, Max Reinhardt, no vaciló en entrar al Hollywood de 1935 para consumir una experiencia apasionante: la versión filmica de uno de los textos más complejos y difíciles de Shakespeare. Olivia de Havilland, Anita Louise, Dick Powell, James Cagney, el entonces niño Mickey Rooney y Victor Jory, entre otros actores, se asimilaron a ese poema visual acaso sin paralelo en la recreación de un clásico (Canal 7, sábado 11, a las 15.30).

PARA CHICOS



ENRIQUE FISCHER

Que canten todos, todos, todos

CINE. • *Habla una vez un tren.* Algunas bondades tradicionales del cine inglés (gracia, poesía, minuciosa descripción) se dan cita en una película para niños, interpretada por niños y también apta para los mayores (América).

TEATRO. • *No Sé Qué tiene la lechuga.* Una comedia musical con picos de humor y picardía, culmina en las cautivantes canciones de Albe Pavese (Teatro de Verano, Las Heras y Coronel Díaz).

• *Pipo Pescador 72.* Chicos y grandes se hermanan cantando con Enrique Fischer (Auditorio Río de la Plata, Figueroa Alcorta y Pueyrredón).

PLANETARIO

• *El sol por la senda zodiacal.* La información exhaustivamente científica sobre las constelaciones, no excluye los misterios que siempre ha sugerido el movimiento de los astros en el Zodíaco (Planetario de la Ciudad de Buenos Aires "Galileo Galilei", avenida Sarmiento y Belisario Roldán, en Palermo; viernes a las 10 y a las 20.30; sábados y domingos a las 19, a las 20.30 y a las 22. Las entradas también pueden adquirirse en la boletería del teatro San Martín).

FERIAS

• *Artesanal.* Objetos en su mayoría útiles y en su totalidad curiosos, fabricados a la vista del público por un núcleo de hippies empeñado en demostrar que también el trabajo puede ser una actividad bucólica (Plaza Intendente Alvear, sábados, domingos y feriados, de 11 a 18 horas).

• *De las Artes.* Artistas plásticos y fotógrafos exponen y venden sus obras, tendidas sobre el empedrado de una callejuela contra los viejos muros del convento de Santo Domingo (Cortada 5 de Julio, al 300 de la avenida Belgrano, sábado de 15 a 20).

• *De San Pedro Telmo.* Desenmarañando un abigarrado espectáculo de múltiples colores y exotismos, pueden conseguirse infinitas gamas de antigüedades y objetos casi siempre insólitos (Plaza Dorrego, Humberto I y Defensa, domingos de 8 a 11).

DEPORTES

FUTBOL. Independiente y Rosario Central se medirán por la Copa Libertadores de América, en Avellaneda, el jueves 9 (el primer partido, jugado en Rosario, terminó empatado). El Campeonato Metropolitano, por su parte, ofrece en su tercera fecha, a disputarse el domingo 12, el tradicional clásico entre River Plate y Boca Juniors. Esta vez, los millonarios de Núñez actuarán como locales.

BOXEO. El viernes 10, los aficionados podrán regodearse una vez más con las exquisiteces del "intocable" Nicolino Locche.



CAMPEON NICOLINO LOCHE

Hay que defender los títulos

che. Esa noche, y en transmisión directa por vía satélite, el campeón mundial de los welter juniors defenderá su título frente al panameño Alfonso "Peppermint" Frazer.

NATACION. En Rosario, desde el sábado 11 hasta el lunes 20, los máximos valores de la especialidad disputarán el campeonato argentino de Nado Sincronizado. La singular competencia tendrá lugar en piletas y aguas del río Paraná.

AJEDREZ. En la balnearia Villa Gesell, los artífices nacionales del juego-ciencia disputarán el VII Torneo por equipos, del 4 al 11 de marzo.

RESTAURANTES



JAMONERIA DE VIEYTES

Comer con colores violentos

La jamonería de Vieytes. Es el lugar preferido de los que pululan, al medio día, por la city: empresarios, periodistas y, eventualmente, turistas norteamericanos. El local ofrece, apenas se traspasa el umbral, dos elementos gratificantes: la decoración ideada por el pintor Luis Felipe Noé, a base de madera y colores violentos, y, por último, aire acondicionado, un imperativo para el verano. La Jamonería (Reconquista entre Paraguay y Tres Sargentos) ostenta un profuso menú del cual conviene, de antemano, conocer las claves. El jamón glacé con ananá, la vichyssoise o los crêpes de jamón y pollo son excelentes; el gazpacho, por el contrario, es pésimo y nada tiene que ver con el que se toma en España. Tampoco es aconsejable pedir jamón de ternera con repollo colorado, uno de los platos más promocionados. Una comida para dos personas, con postre (*mousse au chocolat*, por ejemplo) y vino, cuesta alrededor de 70 pesos.

Diviértase con revista Joker

Porque JOKER tiene un mundo de diversión en cada página. Y las 52 páginas de Joker son un apasionante entretenimiento, un constante desafío a su ingenio.



**VIVAMOS UN
TIEMPO NUEVO CON**

- Palabras cruzadas
- Ajedrez
- Crucigramas
- Telegrillas
- Criptogramas
- Curso de Go
- Anagramas
- Logogrifos
- Juegos visuales
- Tests
- Enigmas policiales
- Cuestionarios
- Humor
- Cuentos breves
- Correo de Lectores
- Bridge

**PIDALA
CADA JUEVES
POR MEDIO**



**Y DE
REGALO UN
CRUCIGRAMA
GIGANTE-
POSTER**

joker

\$1.50

YA APARECIO!

La revista que desafía a su ingenio

GALÁN. Ya hace varias semanas que *Panorama* se ha sumado a otras revistas en su despiadada crítica a Roberto Galán. Pero la del último número (253) colma la medida. Galán aclaró muy bien que no es responsable de las atrocidades cometidas por la pareja Blanes-Suárez, y todos sus admiradores sabemos que él trató de unirlos sin faltar a la buena fe, para reconfortar a los solitarios, como lo hizo también durante su programa "Galanterías". Propongo que *Panorama*, en honor de los argentinos dignos y como compensación por las críticas pasadas, encabece una campaña para transformar a "Yo me quiero casar, ¿y usted?" en una fundación de beneficencia pública, a la manera de ALPI o de la Liga de Lucha contra el Cáncer, puesto que los problemas del corazón son tan dignos como los problemas físicos. Propongo que esa fundación se llame Cuore, y que sea elegido como digno presidente el señor Galán y vicepresidente la señora Blackie.

Amelia P. C. de Glanotti
Pergamino, Buenos Aires

SOCIEDAD. Ya es el colmo. Hace un mes *Panorama* se ocupó de las playas exclusivas de Mar del Plata y Punta del Este y de otra ciudad balnearia llamada La Mirasón o algo así. Ahora (253) derrocha más de tres páginas en informarnos sobre un baile decadente en Salta, que más que baile aristocrático parece de alguna Sociedad de Fomento, y sobre un hotel marplatense donde se reúnen varios desocupados ricos. Esa tendencia desagradable en *Panorama* debe terminar. Los lectores de la revista somos gente que se interesa por los problemas urgentes del país y no por los devaneos más o menos frívolos del Establishment. A ver si cuentan lo que ocurre con la falta de agua en el Gran Buenos Aires, o lo que pasa en las provincias con la mortalidad infantil, o las dificultades que tenemos todos los trabajadores para parar la olla en vez de perder el tiempo en playas y fiestas.

Amílcar P. Prósperi
Wilhe, Buenos Aires

N. de la R.: No existe, al parecer, ninguna ciudad llamada La Mirasón, balneario o mediterránea. El artículo a que usted alude, publicado en el número 248, mencionaba al club La Virazón, próximo al puerto de Quequén.

MOR ROIG. En el último número de *Panorama* (253), pero

también en ocasiones anteriores, el corresponsal en Madrid informó que Juan Perón ha pedido al gobierno el remplazo del ministro Arturo Mor Roig por el brigadier Ezequiel Martínez. La intromisión del exdictador en los problemas argentinos llega ya a límites intolerables. Seguramente, el general Lanusse no permitirá esta ofensa a su autoridad, ni quiero creer que el brigadier Martínez aceptará que su destino sea digitado desde Madrid. Así lo imponen el pundonor y las tradiciones argentinas.

Lic. Alfredo Jesús Vaca
San Miguel de Tucumán

MODA. En "El estilo es ser distintos" (252), una contradicción en el texto basta para oscurecer el resplandor multitudinario de las fotos. Me refiero a la mentada sección Moda, que firma la señorita Giselle Casares, y allí se dice en el primer párrafo que los jóvenes "Pasan inadvertidos cuando caminan por la calle". A partir de eso, no se sabe bien en qué radica su forma de ser distintos. Luego, más adelante, se dice que los varones "compiten sin exaltación con las mujeres", lo que me parece obvio y por tanto inefable. ¿O ocurre acaso que los varones alineados en la moda más o menos tradicional compiten exaltadamente con las damas? En ese punto, la pequeña crónica toca fondo, pero sugiere sin embargo un trabajo de más largo aliento, como el que sería indagar en las razones profundas que han determinado el vuelco hacia el unisex.

Virginia Sudel
Lomas del Mirador

ARLT. Con estupor e indignación leo en *Panorama* (252) que la comentarista Valentina, aludiendo al gran Roberto Arlt, expresó que su vigencia actual era un capricho de la moda. La aludida tuvo el involuntario honor de conocer a Arlt en "El Mundo" y ni por ósmosis pudo asimilar ínfimas moléculas del talento del escritor. Arlt está muy por encima de semejantes brulotes televisivos.

Higinio Mazzalver
Santa Rosa (La Pampa)

FOLKLORE. Respecto del disco Quintepus (252) y el comentario de *Panorama* sobre el tratamiento jazzístico de un tema folklórico, estoy en disidencia. Si la experiencia la hemos admitido por mucho tiempo con otra música (la clásica inclusive) no ve por qué debamos hacer en x

cepción con nuestro folklore. Si éste tiene autenticidad, no creo que le falte a otros géneros. El criterio debe ser uno solo, a favor o en contra.

Osiris T. Leiva
Banfield (Buenos Aires)

EGOCENTRISMOS. El lector Roberto Iglesias Siccardi (251) recurre a su experiencia para cuestionar mi posición (248) en el reportaje a Vargas Llosa, específicamente en el caso Padilla. Dice que mi hipótesis está enmarcada en el comunismo ruso; no me interesa dónde puedan estar enmarcadas mis posiciones, ya que siguen siendo las mismas. Le aclaro que no dije que todos los intelectuales fueran egocéntricos y vanidosos, sino que algunos, justamente los que no asumen la conciencia de clase de los proletarios. Respecto de que no opinaría lo mismo de la llamada Revolución Argentina, es obvio. Me refería a un sistema que ha comenzado a cambiar el orden establecido y sería absurdo compararlo con cuarteles.

Hugo Vázquez
Capital Federal

CELIBATO. En la Iglesia primitiva no existía aún precepto de celibato para los ministros del Señor. Se ordenaban también casados, pero estaban excluidos de la ordenación los casados en segundas nupcias. Esto es lo que quiere expresar lo de "marido de una sola mujer" (Tito, Capítulo 1, 6), única cita que hace *Panorama* (250) en la nota sobre los curas célibes, de lo escrito por San Pablo al respecto. Pero también en sus distintas epístolas exalta muchas veces la conveniencia de la virginidad y de la castidad. "No presentaba la virginidad como un precepto sino que la ofrecía como un estado más conveniente y feliz aún en esta vida de acuerdo a las palabras de Jesús en Mateo, Capítulo 19" (Monseñor Straubinger).

Dadas las circunstancias no puedo extenderme, pero sí recomendar la lectura de las Sagradas Escrituras. Para obrar como Dios quiere que oremos debemos amarle, para amarle hay que conocerle, para conocerle hay que buscarle.

Inés Pietranera de Tuozzo
José Mármol (Buenos Aires)

RIO TURBIO. Quiero aclarar conceptos vertidos por el profesor de antropología Blas Alberti (250). Tuve el honor de integrar el grupo de trabajo que realizó la cubicación de las reservas carboníferas del yacimiento de Río Turbio

(1952/57), dirigido por el insigne profesor Borrello, recientemente desaparecido. Mediante carteo y perfil de detalle, labores y pozos de exploración en todo el ámbito de la cuenca, se llegó a la cifra total de 450 millones de toneladas. Los mantos no están a "ras de tierra" sino que se inclinan 9° al este, por lo que las galerías principales se han trazado a unos 300 metros debajo de la superficie y en la sección oriental de la cuenca será necesario efectuar "piques" de hasta 800 metros de profundidad para extraer el mineral.

Ni por asomo "constituye la cuenca de carbón más grande del planeta"; modestamente es la más grande del país, muy lejos de los varios miles de millones de reserva que tienen las cuencas de los Estados Unidos, China continental, la Unión Soviética, Australia, Sudáfrica, etcétera. Mal puede pensarse en la explotación de los suelos lateríticos de Misiones como fuente proveedora de aluminio, cuando todavía no se conocen los resultados de los estudios que allí se realizan, mediante una planta piloto. Desgraciadamente, la sistemática búsqueda de materia prima para la producción de aluminio nacional no ha tenido éxito hasta el presente. Por último, no es cierto que pocos argentinos conocen Río Turbio, ya que, desde hace varios años, figura en todos los textos de geografía de la escuela primaria y secundaria (lo que me consta porque soy profesor).

Oscar A. Galante
Jefe de Minería y Geología del
Yacimiento Comodoro Rivadavia (YPF)
General Mosconi (Chubut)

EJERCITO. Estoy gratamente sorprendido por el artículo de Jorge Lozano sobre "Qué quieren los jóvenes oficiales" (249). La evidente discrepancia entre las inquietudes de la oficialidad joven y las voces supremas del Ejército permiten advertir por qué se tildó rápidamente de fascistas a los rebeldes de Azul y Olavarría, y por qué se los ha dado de baja y encarcelado. El motivo parece ser claro: quieren estar junto al pueblo y no como miembros de un ejército de ocupación.

Como joven, estudiante y argentino anhelo que trabajadores, militares y estudiantes participemos en la construcción de un país nuevo, libre de represiones ideológicas, autónomo, solidario con el resto de América latina.

Roberto Angel Pacheco
Carmen (Buenos Aires)

El granero se transformó en fábrica.

Ahora no somos el granero del mundo.

Somos algo mucho más importante.

Porque no nos limitamos a exportar la semilla que produce nuestro suelo. La elaboramos y la convertimos en aceite, en harina. Alimentos que además de estar en la



mesa argentina, enviamos a otros pueblos, generando una permanente fuente de divisas para el país.

Industrializando y exportando riquezas del suelo argentino. Empeñándonos en ampliar nuestros mercados extranjeros, porque el país merece este esfuerzo.



SASETRU
ALIMENTOS ARGENTINOS

Cuando esté pautando su campaña piense en la gráfica, en la T.V., en la vía pública y en



La radio



Marca registrada como la de mejor resultado.

RADIO BELGRANO

La radio



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez

Secretarios de Redacción

Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano, Juan Merino,
Pablo Piacentini, Ernesto Schöo.

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky,
Jorge Raventos,
Ovidio Lagos Rueda.

Redactores

Ana Basualdo, Carlos Beque, Jorge
Luis Bernetti, Aldo Borinik, Andrés A.
Bufelli, Giselle Casares, Conrado Ceretti,
Jorge Miguel Coussolo, Ernesto Ekaiser,
Jorge Lebedev, Marcelo Pichon Riviere,
Rodolfo Rabanal, Juan José Rossi, Car-
los Russo, Martín Yriart.

Secretaria

Olga Escudé de Cúneo.

Colaboradores

Silvia Andújar, Miguel Brascó, Miguel
Angel Bustos, Alberto Calvo, Carlos Ca-
meán, Juan María Coria, Gabriela Cou-
rrèges, Olga Costa Viva, Jorge Di Paola,
Marcos Diskin, Eleonora Gosman, Ire-
ne Hirsch, Susana Itzcovich, Kado Kost-
zer, Diego Lagache, Raúl Eduardo Lo-
titto, Piri Lugones, Luis Mazzino, Quino,
Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Tronco-
so, Rodolfo Walsh, Víctor H. Xarrier.

Fotógrafos

Hugo Pérez Campos (jefe), David Cure-
ses (coordinador), Bernardo Acuña, Car-
los Bosch, Mariolino Castellezzo, Eduar-
do Comasafía, Osvaldo Dubini, Carlos
Dulitzky, Daniel León, Rodolfo Lo Blan-
co, Ricardo Merkel, Jorge Moreau,
Eduardo Nuñez, Mario Paganetti, Os-
valdo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (jefe),
Hélvica Nessi Lavisse.

Corresponsales

Mario Bernich (Resistencia), Eduardo
Castellán (Viedma), Néstor García Mo-
rro (Mendoza), Santiago Pérez Gaudio
(Córdoba), Rodolfo Vinacua (Rosario),
Virgilio Zurita (h) (Santiago del Estero).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York), Armando
Puentes (Madrid), José María Fernández
(París), Lidia Straforini (Milán), Sur-
meris Nottolias (María E. Ceretti);
agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-
Press, Europa Press, Keystone, Inter-
Press, Mondial Press, Dachary, Pan-
americana de Prensa, Hearst Corporation,
Ica Press, Reporters Asociados, Rasco-
sky S. P., Orient News, International Ser-
vice, Transworld, Revistas y diarios:
L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo,
The Sunday Times Magazine, News-
week, Storia Illustrata, Blanco y Negro,
Realidade, Veje, Panorama (Italia) y The
New York Times.

Departamento Comercial

Jorge Alberto Querola (director), Rey-
naldo Marcó (supervisor), Juan Carlos
Beuile, Cristina Sánchez (promotores),
Mabel P. de Sánchez (tráfico).

La revista PANORAMA es una publica-
ción semanal de PANORAMA S.A.P. y
E. Leandro N. Alem 895, Buenos Aires.
Acogida a la protección de las conven-
ciones Internacional y Panamericana so-
bre derechos de autor. Impresa en la
Argentina. El nombre de la revista está
registrado como marca. R. N. de la
Propiedad Intelectual número 1.112.316.
Circula por el Correo Argentino en el
carácter de publicación de interés ge-
neral número 7.142. Miembro de la SIP
(Sociedad Interamericana de Prensa).
Miembro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas). Miem-
bro de CIP (Centro de Informaciones de
Publicidad). Miembro de IPI (Internatio-
nal Press Institute, Zurich, Suiza). Copy-
right © 1972 por PANORAMA S.A.P. y
E. Todos los derechos reservados. Se
prohíbe la reproducción o uso de todo
o parte del contenido de esta publica-
ción, tanto en español como en cual-
quier otro idioma. Distribuidor en la
Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L.,
Solís 585, Capital Federal; Interior y
exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Barto-
lomé Mitre 853, 5º piso, Buenos Aires.
Ad. arida al

Año IX - Nº 254 - Buenos Aires, 7 al 13 de marzo de 1972



CARTA

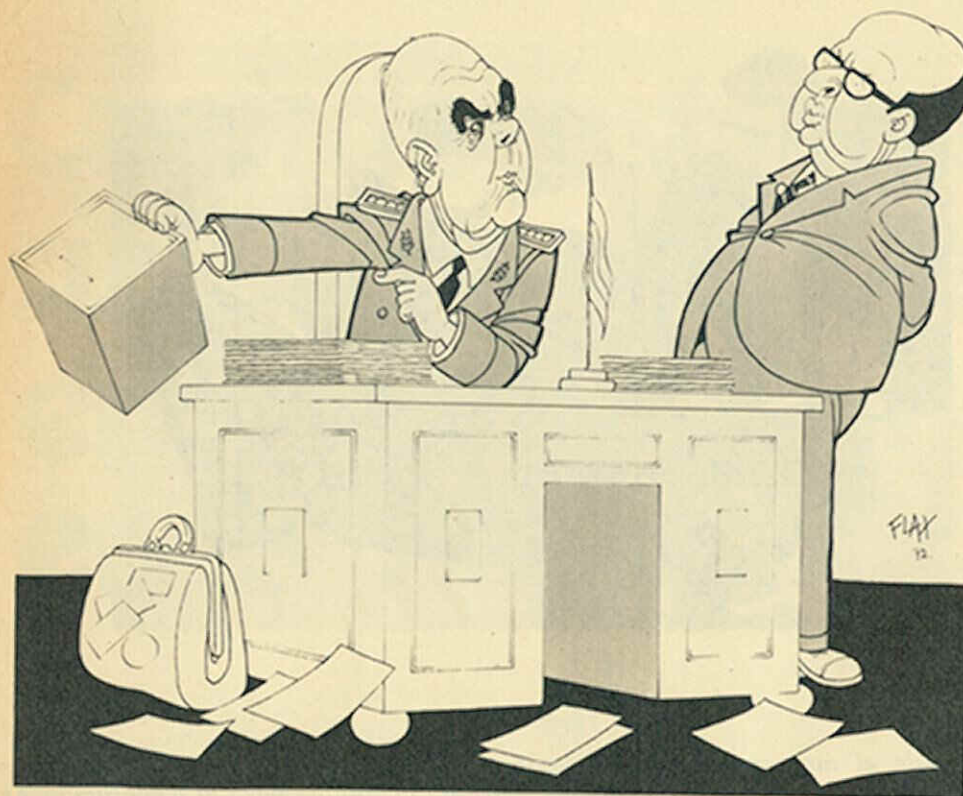
Desde el momento en que el gobierno de Alejandro Agustín Lanusse estableció que la moderación era la única salida aceptable para la Revolución Argentina y fijó las fechas del proceso electoral, fue evidente para todos que sería desarticulada la política universitaria de Juan Carlos Onganía y de José Mariano Astigueta, para quienes el orden no era concebible sin autoritarismo. La célebre Noche de los Bastones Largos, que enlutó a la Universidad desde julio de 1966, parecía llegar a su fin.

La ley universitaria que el gobierno está a punto de dictar es una señal evidente de la apertura democrática: las casas de estudios superiores, así, volverán a ser regidas por sus protagonistas, los profesores y los alumnos. Y aunque los egresados resulten excluidos, el ingreso de los no docentes al plantel de mandatarios supone un paso atrevido por parte del Poder Ejecutivo.

Como sucede a menudo con las decisiones difíciles, la ley ha sembrado algunos desacuerdos: por de pronto, fue rechazada por los niveles politizados del sector estudiantil. Aun así, todos aceptan que a partir de 1972 la democracia está de nuevo en la Universidad argentina. Para cubrir este acontecimiento, Panorama movilizó a Jorge Lebedev y Raúl Eduardo Lotitto (este último en la foto con el rector Quartino), quienes elaboraron una historia de los avatares estudiantiles desde 1966 hasta hoy y entrevistaron a los responsables de la ley —el ministro Gustavo Malek y el rector Bernabé Quartino—, a los dirigentes de las dos versiones de la Federación Universitaria y a los del peronismo estudiantil (ver páginas 18 a 20).

SUMARIO Notas de tapa, Universidad 1966-1972: El fin de los bastones largos (18/20). Lanusse-Perón: El mes de las decisiones (14/15). • Agenda de Panorama (3/5). • Correspondencia (8). • La Argentina. Alejandro Lanusse - Juan Perón: En la etapa peligrosa (12/13). Los trabajos de Chabela (14/15). Por una América sin barreras (16). La liberación sin desarrollo (17). • La Economía. Cambios: En busca de la homogeneidad (21). Documentos: El mercado de capitales de largo plazo (22). Ford: Otras voces, otros ámbitos (23). • El Mundo. Uruguay: Segundas partes nunca fueron buenas (24/26). Ondas (27). USA-China: La cumbre vista desde afuera (28/29). Entrevista exclusiva a Bernadette Devlin (30/31). • Vida Cotidiana. Justicia: Las siete vidas de Klaus Barbie (32/33). Religión: Holanda le cae mal a Pablo VI (36). Los Juegos (37). Cartoons: Fritz, el gato pornográfico (38). Educación: La pesadilla de la matemática moderna (40/41). • Las Ciencias. Entre la Luna y el infinito (42). Biología: Las moléculas de la memoria (43). Carlos Lavagnino: La sociedad pide ciencia (44). • La Salud. Pediatría: Había una vez un miedo (45). • Guía de Panorama (46/47). • Deportes. Fútbol: El ángel de las piernas torcidas (48/49). • Personajes (50). • Carnet (51). • Las Artes. El nacimiento de una estrella: Liza Minnelli (52/54). Discos (55). Films (56/57). Radio y Televisión (58). Música (59). • Libros. El retorno de Cólina (60/61). Augusto Roa Bastos: Yo, el Supremo (62/63). Crónicas (64/65). • Humor, por Quino (66).

Lanusse - Perón: En la etapa peligrosa



MOR ROIG: —¿Qué hacemos durante su próximo viaje?

LANUSSE: —Usted, por lo pronto, me lustra esta urna...

Como lo dijo la semana pasada el almirante Carlos Coda, comandante en Jefe de la Armada, al inaugurar el año naval de la base de Puerto Belgrano, nada espectacular puede esperarse que suceda en un futuro relativamente cercano. El aserto de Coda, quizá dicho a los mandos de la fuerza desde la perspectiva estrictamente profesional tiene, sin embargo, plena vigencia dentro del cuadro político argentino.

El pronóstico, por cierto desecha los imponderables y los indicios tremendistas que circulan desde hace dos meses con epicentro en supuestas conjuras militares, desavenencias en los escalones más altos del poder y la quiebra del acuerdo; se funda en el análisis de lo que hace y puede hacer el gobierno y de lo que reclama la oposición, obligada en gran medida a marchar al compás del movimiento obrero organizado.

Dentro de un proceso político complejo, en el cual el margen de acción del gobierno se manifiesta tan estrecho como el de la oposición, el examen del último paro cegetista y los reiterados anuncios de cambios en la orientación económica revelan que nadie, por el momento, parece dispuesto a quemar las naves. En esencia, se trata de un duelo tácitamente concertado: cada una de las partes sabe que no debe disparar más tiros de los reglamentarios, porque de lo contrario estallar la guerra, que nadie quiere.

Con todo, los dirigentes de la CGT se mostraban preocupados el viernes último. Es que, desvanecida la euforia por el éxito del paro pasivo de 48 horas, una pregunta inquietante retumbaba en sus cabezas: ¿soportarán los trabajadores una nueva huelga de tres días o acaso un paro salvaje? Un antecedente complicó la respuesta: el gobierno no pudo satisfacer ninguno de los reclamos cegetistas, ni siquiera considerarlos, antes del lunes 6, día en que fue convocado el Comité Central Confederal para decidir los pasos inmediatos.

Entre el jueves y el viernes de la semana pasada, tirios y troyanos coincidían en señalar que la huelga tuvo sorprendente apoyo obrero. El gobierno, a través de voceros oficiosos, llegó a reconocer la paralización de las actividades generales entre el 70 y el 75 por ciento, mientras José Rucci elevaba la proporción al 90 por ciento. Por lo demás, el gobierno y la CGT arribaban a varios puntos de coincidencia: que el paro fue ordenado, de acuerdo a los lineamientos señalados por la central obrera; que los denominados "gremios combativos" no habían podido transformar la protesta pasiva en acción violenta; que la CGT había recibido la adhesión de importantes agrupaciones políticas y, por último, que los dirigentes "tradicionales" habían logrado neutralizar, una vez más, al grupo heterodoxo que insiste en acusarlos de "participación en las claudicaciones".

¿Y AHORA QUE? Fortalecida, pues, la conducción cegetista con el apoyo masivo de los trabajadores, torna a plantearse el interrogante de siempre: ¿qué hacer? La contestación no es sencilla, porque a pesar de que los dirigentes y los obreros probaron una vez más su fuerza, ni unos ni otros advierten que el gobierno se disponga a satisfacer los reclamos básicos: reimplantar las paritarias, derogar las leyes represivas, liberar a los presos políticos y gremiales y proponer un rumbo popular que llegue a satisfacer a los gremialistas, a los políticos y, desde luego, a los militares.

Por el contrario, mediante trascendidos oficiosos, el gobierno reiteró el viernes pasado que procurará mantener la planificación económica anunciada en diciembre último, aun cuando se intenten ajustes "con sentido popular y sin llegar a la demagogia". No sólo eso: es improbable que Lanusse esté dispuesto a rever la cuestión sobre las convenciones colectivas de trabajo y que autorice un incremento salarial superior a los topes ya anunciados, que se concretarían en julio y diciembre próximos.

Pero, aun con esas evidencias o posibilidades negativas, la lucha convencional que sobrelleva la CGT es difícil que se transforme en "guerra a muerte" o que adquiera matices radicales; es decir, que los miembros del CCC, sin bajar la guardia, aguardarán los resultados del presunto "giro populista" que anunciaron los amigos del presidente, tal vez con el propósito de ganar tiempo en la cuesta más empinada que lleva a la salida electoral.

Desde la secretaría general de los trabajadores navales, Ricardo De Luca, animador del núcleo autodenominado "combativo", vaticinó: "El gobierno no está en condiciones de solucionar el problema económico porque, mientras se mantenga dentro del sistema, está inhibido para retroceder en el programa antipopular". Obvio, para De Luca la salida está en el paro activo, que debe prepararse con acciones directas de 14 horas, abandonos sorpresivos y actos en los portones de las fábricas y puertas de las oficinas.

Menos agresivo, el dirigente del vidrio, Maximiliano Castillo, conjeturó a *Panorama* "que si antes del día 13 no se manifiestan las modificaciones substanciales en la actitud del gobierno, será difícil impedir una nueva huelga". Sin embargo, en conversaciones amistosas, los amigos de Castillo creen que la responsabilidad de la conducción sindical impone el diálogo para resolver lo que se debe hacer. Por su parte, Héctor López, líder de los trabajadores del Esta-

do, se manifestó pesimista: "A menos que se crearan expectativas muy importantes desde el gobierno, los trabajadores no encontrarán otra variante que proseguir la lucha". Esa parece ser la coincidencia. La preocupación: encontrar el método y la oportunidad.

LO PELIGROSO. Perón, un experto en estrategia, sabe que no es razonable desafiar al adversario cuando el enemigo puede ganar la guerra. En otras palabras: si el peronismo llegó a conciliar sus intereses políticos con Arturo Frondizi, luego con los militares azules, más tarde toleró a Arturo Illia y no hace mucho aguardó que Juan Carlos Onganía y Roberto Levingston pudiesen realizar la "revolución nacional", es explicable que ahora propugne —con leves diferencias tácticas— lo mismo que Lanusse; es decir, la salida institucional sin trabas.

Es oportuno recordar que, en la presente coyuntura, los enemigos de Perón y Lanusse son los marxistas ortodoxos y los militares represores; unos y otros, fundamentalmente por el cúmulo de contradicciones que soporta el país, acechan a dos puntas y merman la capacidad de maniobra de Perón y Lanusse, sencillamente porque las posiciones intermedias o reformistas —por ahora mayoritarias— han cosechado rotundos fracasos en la Argentina. Perón conoce esa realidad y Lanusse lucha por mantenerla y es por eso que el peronismo, junto a La Hora del Pueblo, clama al cielo para que el gobierno acorte el lapso crítico a los comicios.

Arturo Mor Roig ha dicho varias veces que el clamor para realizar las elecciones en 1972 es infundado, con el argumento de que "tres meses no es nada", sobre todo si se tiene presente que los militares están a punto de cumplir el sexto aniversario en el poder. Pero, aun cuando el caudillo exiliado en Madrid no lo diga explícitamente, tres meses en una cuesta empinada pueden resultar tan decisivos como tres minutos para un cardíaco que está a punto de sufrir un colapso y, claro está, el médico le dice que espere media hora. Lo probable es que el enfermo pase a mejor vida.

¿Qué teme Perón? Básicamente que su movimiento gire cada vez más hacia la izquierda, que sus capitanes de la CGT sean repudiados por las masas, que el golpe preventivo militar lo aleje del centro de decisión política y que el Justicialismo entre en la centrifugadora y se disgregue. Es por eso que no pide mucho, que sólo se contenta con algunos "juegos tácticos" —pequeñas argucias que irritan a los liberales—, que suele rectificar cuando lo llama el embajador argentino en Madrid o algún funcionario español.

Pero si el Líder pide pan y no le dan, pide queso y le dan un hueso, el fantasma del paro activo puede transformarse en realidad; entonces, Lanusse para defenderse de la "agresividad obrera" tendrá que recurrir a los generales represores y el fin de Acuerdo Nacional volará.

por los aires. En ese caso, ¿podrá el jefe del Estado mantenerse en el poder? La respuesta: la Argentina vivirá una etapa peligrosa y prevalecerán las alternativas violentas ya evaluadas por los altos mandos: la dictadura paternalista, la dictadura represora y los imprevisibles golpes y contragolpes "negociadores o electoralistas", sin olvidar el catálogo de "argentinazos". Por cierto, al haber optado Lanusse por la salida electoral limpia, le resultará arduo ponerse a la cabeza de alguna de esas alternativas violentas.

Hasta el presente, Perón no reclamó "grandes cambios". Según la teoría que expuso hace pocas semanas, en coincidencia con los desarrollistas, desea más que nunca la conciliación de clases; así, de acuerdo al caudillo, el gobierno militar "perjudica a todos por igual": a ganaderos y empresarios, comerciantes y labriegos, obreros y estudiantes; en fin, a los mismos militares que no son insulares en la Argentina. Podría replicársele a Perón que hubo gente afortunada en el país, que llegó a evadir millones de dólares "por falta de confianza", con lo que el argumento del perjuicio común quedaría invalidado. Empero, la mayoría sabe quién fue agredido y quién se llevó la cabeza del león; por eso no tiene importancia la réplica.

Ahora bien: ¿qué ofrece el gobierno? En esencia, un cambio parcial del gabinete. Los que se van: Alfredo Girelli, Antonio Di Rocco y Carlos Casale, titulares de Comercio, Agricultura y Ganadería e Industria, tal como lo anticipó *Panorama*. Los que se quedan: Rubens San Sebastián, Luis María de Pablo Pardo, Arturo Mor Roig, Ismael Bruno Quijano, Cayetano Licciardo y Pedro Gordillo, ministros de Trabajo, Relaciones Exteriores, Interior, Justicia, Hacienda

y Finanzas y Obras y Servicios Públicos. El que puede irse: Gustavo Malek, de Educación. El que va a quedarse: Francisco Manrique, de Bienestar Social. Por último, es improbable que renuncie Carlos Brignone, presidente del Banco Central, quien contaría con el aval de los estados mayores del Ejército y la Armada y con el no menos inestimable apoyo de los banqueros locales y extranjeros.

Si bien es cierto que no puede desecharse un leve giro hacia el "populismo controlado", no lo es menos que la puesta en marcha del Consejo Social-Económico —dado su carácter deliberativo-asesor, y no ejecutivo— abrirá únicamente una expectativa en lugar de canalizar rápidas soluciones. Todo hace pensar que ese consejo tendrá una validez semejante a la del CONADE, cuyas recomendaciones, por lo general, pasan a los archivos. Por otra parte, según puede deducirse de las palabras de Brignone, los préstamos a la Argentina dependen de los planes y del rumbo político argentino. En otros términos: no habrá dólares para la demagogia y menos para "aventuras revolucionarias". Los banqueros son coherentes y exponen sus condiciones. Entre tanto, el fin de semana se pobló de rumores golpistas. Si se tiene en cuenta que las restauraciones son arduas y que los generales y coroneles con mando de tropa mantienen la "luz verde" al gobierno, las especies tendrán la misma vida que la versión sobre el imposible retorno de Raúl Prebisch. Por ahora, entonces, lo único que preocupa es saber si la conducción obrera cortará con la tijera del paro activo el largo y resistente hilo que comunica a Lanusse con Perón, los dos militares más sagaces de los últimos treinta años. ♦

Jorge Lozano



EL PRESIDENTE, LOS COMANDANTES Y ASESORES, EL VIERNES 3
Todo de acuerdo sobre los cambios, que no serán muchos



ISABEL MARTÍNEZ EN EZEIZA (JUEVES 2) Y EN BARAJAS (VIERNES 3) CON PERÓN
Un grito de corazón para los muchachos y un beso para el Conductor



PERONISMO

Los trabajos de Chabela

El corresponsal en Madrid, Armando Puente, y el colaborador Marcos Diskin, en Buenos Aires, siguieron las alternativas de la partida de Isabel Martínez rumbo a la Puerta de Hierro y los nuevos gambitos de Perón frente al gobierno. Estas son sus conclusiones:

La frágil nave del diálogo entre la Casa Rosada y Puerta de Hierro continuó su singladura hacia tierra firme, a pesar de ciertos escollos, nieblas artificiales y algunos tifones locales que estuvieron a punto de hacerla naufragar en varias ocasiones durante la semana pasada. La huelga de 48 horas provocada por la CGT y la visita efectuada por Héctor Cámpora a José Rucci para felicitarlo por el éxito del paro, hicieron sonar las sirenas de alarma del gobierno y llevó a Puerta de Hierro el desagrado de la Casa Rosada ante ese gesto político inamistoso del delegado. Perón apaciguó los ánimos atribuyendo la visita a una decisión personal de Cámpora, y garantizó que no habría declaración alguna que significase adhesión al paro.

Otro escollo de grosor más notorio fue el papel atribuido a la función que iba a desempeñar en el futuro el ex teniente Francisco Julián Licastro, quien llegó a Madrid en la noche del jueves 2, después de un viaje accidentado y una escala en Lisboa. Esa misma jornada, los teléfonos repiquetearon por lo menos tres veces entre la Casa Rosada en Buenos Aires y el cuarto piso del Paseo de la Castellana 63, donde está instalado el despacho del embajador argentino. En

ciertos sectores de las Fuerzas Armadas, las funciones que iban a darse al ex teniente fueron vistas como un flagrante acto de provocación de Perón al diálogo. En la última conversación con Buenos Aires, el embajador Jorge Rojas Silveyra pudo brindar ciertas precisiones acerca del papel de Licastro. El representante de la juventud en el Consejo Superior Justicialista hará de nexo entre este organismo y una Comisión Nacional Coordinadora, que va a constituirse en el Movimiento para promover el Frente Cívico de Liberación Nacional.

Sin embargo, el propio Perón minimizó —aparentemente— las nuevas funciones por brindarse a Licastro. Indicó que el teniente seguiría dedicado a la acción dentro del Comando Tecnológico. Cual-

Un militar para el Frente Cívico
FRANCISCO LICASTRO



quiera otra misión que se le atribuyera, tenía como origen "las usinas de rumores y nieblas artificiales".

Amén de la todavía indefinida Comisión Coordinadora del Frente Cívico, otro nuevo organismo surgió dentro del damero justicialista: el Consejo de Planificación. A su frente habrá una figura sorprendente: nada menos que Rolando V. García, ex decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, figura patriarcal del reformismo universitario.

El Consejo contendrá secciones diversas (gremial, política, educativa, económica) que elaborarán los diversos programas por áreas del gobierno constitucional. Aparentemente el Líder se prepara a modificar la estructura del dispositivo justicialista. Luego de escuchar a los gremialistas Eleuterio Cardoso y Luis Rubeo, introducidos por Héctor Villalón —que prestó igual servicio a García—, y del diálogo con el teniente Licastro, Perón orientará todas sus fuerzas en dirección a la conformación del Frente. Aparentemente Perón se está dedicando con todas sus fuerzas a la edificación de aquel intento. "Concibo el Frente como un instrumento de pacificación nacional —precisó Perón en un mensaje dirigido a Ezequiel Martínez y que éste debió leer el viernes 3—. Es preciso evitar la guerra civil y que se produzca un total desentendimiento entre el pueblo trabajador y las Fuerzas Armadas. Al contrario, debemos trabajar juntos para lograr un entendimiento entre los dos grandes partidos argentinos: las fuerzas armadas y las fuerzas cívicas. Ese entendimiento no significa un acuerdo con el general tal o cual, sino con las Fuerzas Armadas. La forma que este acuerdo tome es secundaria."

Perón estaría dispuesto a que el acuer-

do Pueblo-Fuerzas Armadas se realizara por la vía electoral o por otro procedimiento más ejecutivo, con tal de superar la crisis actual y "garantizar la paz hasta el año 2000". Pero él preferiría, y así lo hizo constar, la vía de las urnas: "No elegí el camino de la violencia en 1955 y no he apoyado nunca, desde entonces, los golpes. Menos ahora a mis años y con mi experiencia, que es lo único que tengo, voy a preferir otra fórmula que la salida pacífica".

EL RETORNO DE ISABEL. Acompañada por un acompasado batir de bombos y los vítores de centenares de gargantas vibrantes de entusiasmo, Isabel Martínez fue ascendiendo la noche del jueves 2 la escalera del avión que habría de devolverla a Madrid. Debió haber viajado en la tarde del 27 de febrero, pero se mantuvo fiel al compromiso que contrajo con José López Rega: esperar hasta que superara sus dificultades con la justicia, a propósito de la querrela que le promovió el Ejército a raíz de la publicación de una nota de Perón sobre la participación de aquella fuerza en operativos represivos.

Suspicientes observadores estimaron que el secretario privado del Líder no quería regresar a Madrid sin la compañía de Chabela, porque preveía encontrar cerradas las puertas de la casa de Perón. Aparentemente el viejo general no estaba demasiado convencido del éxito que pudiera tener la aventura portañesa de López Rega. Y luego del episodio *Las Bases*, su desdén será mayor.

Isabelita, por su parte, no quería volver con las alforjas vacías, luego de casi tres meses de actividades políticas en la Argentina. Pero no podrá, sin embargo, ofrecer grandes tesoros a su consorte. Enterará en cambio, a Perón, de la fuerza del *paladinismo* en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires.

LA VUELTA AL NIDO. Más allá de algunos incidentes que se esperaban para la despedida y no se concretaron, Isabel no tuvo problemas con su partida. En el aeropuerto de Barajas la esperaban los flashes y las cámaras de televisión. Los inspectores de la Brigada Social encargados de la custodia de Perón dejaron actuar durante más de media hora a los periodistas. El nuevo clima del diálogo se reflejaba así en la actitud española hacia el más famoso de los exiliados. Otras veces la tarea periodística había tenido que ser casi clandestina. Perón saludó a todos los presentes: Pilar Franco —hermana del Caudillo—, Carlos Acuña, Carlos Amar, Eleuterio Cardoso. Isabel, emocionada, besó a su marido y se abrazó con Pilar Franco. Los aduaneros no tocaron las ocho valijas y cuatro grandes cajas de Isabel. "¿Pero, qué, todo esto es tuyo? Parece un circo", bromeó Perón. "Son regalos para vos —le aclaró Isabel—. Ya sabés cómo te quieren los muchachos." Después, dirigiéndose a *Panorama*, aseguró: "Volveré dentro de un mes. Tenemos un trabajo loco".

OFF THE RECORD

DESAGRADO. Es comprometido el futuro de la publicación oficial del Movimiento Nacional Justicialista, el quincenario *Las Bases*. Las dificultades nacen de la renuncia del director ejecutivo, Tulio Rosembuj. Por supuesto, la tempestad se desató a partir de la sorprendente retractación de José López Rega en la querrela iniciada por el Comando en Jefe del Ejército sobre dos notas de la publicación. En la audiencia conciliatoria, el representante legal de López Rega ofreció su desmentida. Posteriormente, una edición reducida de *Las Bases* —unos 2 mil ejemplares— trascendió el paso atrás. En la propia instancia legal, el abogado Isidoro Ventura Mayoral —que compareció como abogado de Juan Domingo Perón— y el consejero superior Díaz Bialek, juzgaron inoportuno el gambito del astrólogo. El desprestigio de López Rega parece iluminar su ocaso.



IDEAS. Un nuevo cenáculo de estudiosos ha visto la luz en las últimas semanas. Se trata de un Centro de Ideas y Acción Política estructurado para funcionar como "nexo de esclarecimiento y ordenamiento ideológico entre los distintos sectores del Movimiento Nacional". Instalado en el primer piso de Viamonte 448, en la novísima fábrica de ideas se nuclea, entre otros, Haroldo Olcese, Gastón Dassen, Enrique Vera Villalobos (integrante del staff de la revista *Estrategia*), Luis Martín Corcuera, Ernesto Poblet, Abel Gortari, Félix Luna, Pedro Bomer, Román Frondizi, Roberto Mattaldi, Antonio Salonia, Jorge Bacqué y Marco Coelho.

TRIBUNAL. En descontentos cuadros medios de la Armada Nacional se comentaba la semana pasada la posibilidad de que el almirante Isaac Francisco Rojas, presidente del Tribunal de Honor llamado a juzgar la conducta de los ex comandantes Pedro Gnani y Benigno Varela, diera a conocer por su cuenta el pronunciamiento emitido por el cuerpo sobre la conducta de sus pares. Los ofi-

ciales y el propio Rojas están descontentos por la tardanza que sobre tal tema advierten en la máxima autoridad del arma. El almirante Carlos Guido Natal Coda, empero, anticipó que pronto habría novedades sobre el caso.

GOLPES. El general Cándido López (autor de la frase "Viva el pueblo") sigue pronosticando un cambio de gobierno. El ex comandante de Institutos Militares profetiza que "al gobierno le quedan dos caminos. Uno es el autogolpe con afán continuista y pretensiones de dictadura liberal. Otro, la institucionalización del poder del pueblo para que concrete su revolución nacional". El militar continúa recorriendo, sin fatiga, el interior del país.

PARROQUIAS. Los capitanes metropolitanos del radicalismo se aprestan para librar la batalla decisiva por el control del distrito. Como entre el 23 y el 30 de abril se definirá la fecha de comicios, todos los sectores ajustan sus alianzas. Así, el vicepresidente del comité metropolitano, Osvaldo Benedetti, está moviendo sus batallones. Sus punteros anotan mayoría absoluta en las circunscripciones primera, segunda, cuarta, séptima, novena, undécima, duodécima y decimotercera. Calculan lograr mayoría y minoría en la sexta y la decimotercera. Además, sostienen que llegarán a la mayoría absoluta en uno de los cuatro sectores en que fue dividida la quince y en una de las tres nuevas circunscripciones en que fue partida la dieciséis. Por su parte, Julián Sancerni Jiménez tendría mayoría en la tercera, quinta, octava, décima, duodécima, decimocuarta, decimosexta y decimonovena. Para el declinante Francisco Rabanal apenas quedaría el segundo puesto en la primera, y el primero en la decimoquinta y la decimosexta. Don Julián es el dueño del mayor paquete de votos, Benedetti le sigue a corta distancia y cierra el lote Don Pancho. Julián y Osvaldo unidos arrasarían con Pancho.





BRINDIS LANUSSE-CALDERA, EN LA DESPEDIDA
El ojo Buenos Aires-Caracas pasa por la selva brasileña

DIPLOMACIA

Por una América sin barreras

La presencia de Lanusse en Caracas produjo un tal impacto, que hasta generó discusiones en la superdividida izquierda local. El domingo 27, un centenar de alumnos de la Universidad Central, que previamente había templado sus ánimos insultando al baladista Joan Manuel Serrat, convirtió en cenizas una de las once banderas argentinas que engalanaban la plaza Venezuela. Resultado: los incendiarios fueron rápidamente criticados por otros grupos, para quienes semejante intemperancia no es sino un síntoma de "infantilismo".

En cambio, a nivel de gobierno y empresarios fueron todas rosas. Es que Venezuela tal vez haya sido el país que con más entusiasmo y expectativas recibió a la misión Lanusse. El tabloide local *El Mundo*, por ejemplo, fantaseó abundantemente acerca de un eventual eje Caracas-Buenos Aires, presunta vanguardia de una entente más amplia que englobaría también a Perú, Colombia y Ecuador. En círculos allegados a Fedecámaras —la poderosa central empresaria de Venezuela—, se habló durante toda la visita de las enormes posibilidades que depararía una asociación económica más estrecha con la Argentina. Y los adjuntos del presidente Rafael Caldera no dudaron un instante cuando los negociadores argentinos propusieron que la declaración conjunta calificara de "especiales" las relaciones entre los dos países. Como se sabe, en el argot diplomático ese vocablo sólo se emplea cuando ambas partes quieren mostrar al mundo un matrimonio armonioso.

Sin duda, tanta cordialidad se nutre de intereses concretos. Venezuela, como

la Argentina, es un país que está padeciendo las consecuencias de haberse sentido "distinto" del resto de Latinoamérica. Los venezolanos son rápidos, sagaces, competitivos: las regalías petroleras generaron capas dirigentes y sectores medios no sólo consustanciados con el sistema, sino dispuestos a defenderlo a cualquier precio. Incluso al de nacionalismo: Caldera, un socialcristiano de derecha, está capitaneando un gobierno mucho más firme en sus tratos con los Estados Unidos que sus antecesores de Acción Democrática, un partido que supo tener emblecos socialdemócratas. De ahí el giro hacia el Sur de la diplomacia caraqueña, fincado en los mismos puntos de partida que motorizan la apertura argentina: 1) la bifurcación de los centros mundiales de poder, y la consiguiente necesidad, para las potencias intermedias, de estrechar vínculos para negociar en mejores condiciones con los bloques dominantes; 2) la selección del Brasil como país eje de la estrategia norteamericana en el área, y sus funestas consecuencias para los otros dos países fuertes de la zona, que son precisamente la Argentina y Venezuela; 3) el afloramiento de crisis internas —en Venezuela bastante menos grave que en la Argentina—, y el consiguiente esfuerzo de paliarlas expandiendo hacia afuera las economías de las dos naciones.

Estos tres ítem explican el almibar que inundó la estada de Lanusse en Caracas y los acuerdos políticos y económicos alcanzados. Hubo, además, otra coincidencia de fondo: si bien en Venezuela la crisis aún no afectó al sistema institucional, tanto Caldera como su par argentino se preocuparon, en todo instante, por enfatizar los valores de la "democracia representativa". Lo que quiere decir, un tiro por elevación al vecino privilegiado, y un reaseguro internacional frente a eventuales disloques internos. ♦

RADICALES

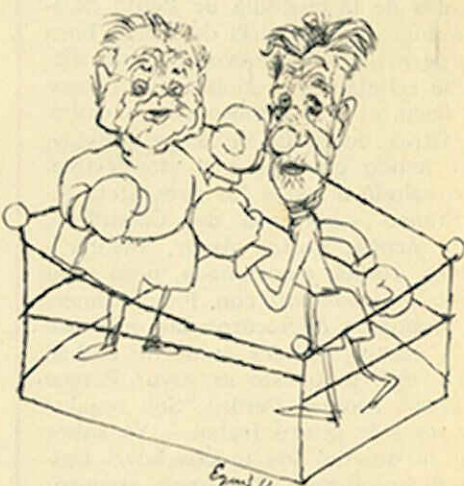
La montonera cordobesa

Desde Córdoba, escribe el corresponsal Santiago Pérez Gaudío:

El radicalismo ya tiene su nueva y definida ala izquierda. Se llama, precisamente, Movimiento Nuevo y su base de operaciones está en Córdoba. Bajo la tutela objetiva de Arturo Illia y Eduardo Gamond —dos caudillos sabatinistas de la provincia—, el radicalismo mediterráneo se ha pronunciado en contra del espíritu del Gran Acuerdo Nacional y ha cuestionado, en varias oportunidades, la dirección impresa por Ricardo Balbín al Comité Nacional del partido.

Tres semanas atrás, un documento del MN selló doctrinariamente la unidad de los sectores más poderosos del partido en la provincia de Córdoba. El origen del núcleo se remonta a los lineamientos trazados hace dos años, es decir, entre la segunda y la tercera etapa de la Revolución Argentina. Entonces, dirigentes como Miguel Angeloz, Felipe Celli, Gamond, Illia y Juan Palmero se pronunciaron ácidamente contra el gobierno. Si bien no se justifica el golpe militar de 1966, se hacía un prolijo mea culpa de los errores de la civilidad. Se machacó, esencialmente, sobre el frondismo —un persistente demoledor de la legalidad radical— y a las tendencias ultraconservadoras.

Pero, por otra parte, esta reconsideración ideológica intentaba recuperar para el radicalismo una serie de sublevaciones populares (el cordobazo, la agitación estudiantil, las experiencias guerrilleras), que radicalizaban. Pero luego, los dirigentes nacionales del partido, con Balbín a la cabeza, habían suscripto el pacto de La Hora del Pueblo y situado



RICARDO BALBÍN-ARTURO ILLIA

Ahora, ¿quién es el campeón?

PANORAMA, MARZO 7, 1972

a Arturo Mor Roig en el ministerio del Interior. Los intransigentes cordobeses se propusieron: no avalar la gestión de Arturo Mor Roig y Ricardo Balbín en el gobierno y en la Hora del Pueblo, y evitar que el partido caiga en otra trampa política de los militares con o sin ayuda de otro enemigo del radicalismo, el peronismo.

Desde que la agrupación se lanzó a la tarea de afiliar y demandar personería política, se insinuaron con vigor dos líneas: la sabatinista, de Illia y Gamond, y la probalbinista, empujada por Carlos Bejar, Horacio y Mario Roberto. Un tercer grupo —el unionismo—, liderado por Carlos Becerra y Conrado Storani, fue subyugado por la versión local de la Unidad Popular chilena: el Encuentro de los Argentinos. Luego dieron un paso atrás y ligaron su suerte a la del Movimiento Nuevo.

Del primer documento, conocido como la declaración de La Cumbre —de contenido popular, revolucionario en el plano económico y de marcado tono antimilitarista—, se sigue con la del MN, signada por la generación intermedia (Eduardo Angeloz, Víctor Martínez, Carlos Mestre), propiciada entre bambalinas por un decisivo núcleo de veteranos: Illia, Gamond, Palmero y Celli.

El documento liminar del MN advierte sobre la posibilidad de una trampa política, que rechaza, y llega hasta proponer una lucha civil sin cuartel para evitar un nuevo fraude. También habla de "la nacionalización de la economía, la ruptura con el imperialismo y la formación de un frente latinoamericano, antinorteamericano y anticapitalista". Por cierto, la definición implica una total contraposición con el rumbo del balbinismo. El Movimiento Nuevo, seguramente logrará la victoria en los próximos comicios internos. *Renovación y Doctrina*, carátula de los balbinistas locales, sólo tiene alguna vigencia en la capital y algunos departamentos del interior de la provincia.

Córdoba se opone, pues, a la reelección de Ricardo Balbín en la presidencia del Comité Nacional, exige romper con la hegemonía porteña en la conducción de la agrupación y pide una definición frente al gobierno.

Sin embargo, la sangre no llegará al río si Balbín persiste en mantenerse al frente. Esto es, no hay peligro de escisión. Pero seguramente un hombre de Córdoba (Angeloz o Mestre) podría ser postulado para la vicepresidencia, aceptando o postulando a Raúl Alfonsín para la presidencia. En suma, desde Córdoba la tradición personalista e intransigente de la UCR ha asumido un nuevo rostro y avanza, como todas las posiciones radicalizadas argentinas, sobre Buenos Aires. ♦

PANORAMA, MARZO 7, 1972

TERCER MUNDO

La liberación sin desarrollo

Señor, perdóneme por haberme acostumbrado a ver que los chicos que parecen tener ocho años, tengan trece. / Señor, perdóneme por haberme acostumbrado a chapotear por el barro: yo me puedo ir, ellos no. / Señor, perdóneme por haber aprendido a soportar el olor de las aguas servidas, de las que me puedo ir y ellos no. / Señor, perdóneme por encender la luz y olvidarme de que ellos no pueden hacerlo. / Señor, yo puedo hacer huelga de hambre y ellos no: porque nadie hace huelga con su hambre. / Señor, perdóneme por decirles "no sólo de pan vive el hombre", y no luchar con todo para que rescaten su pan. / Señor, quiero querelos por ellos y no por mí. Ayúdame. / Señor, sueño con morir por ellos: ayúdame a vivir para ellos. / Señor, quiero estar con ellos a la hora de la luz. Ayúdame.

La oración pertenece a Carlos Mugica (41 años), el más popular de los integrantes del Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo (MSTM). Fue leída por Mugica en la capilla de la villa de Retiro, donde el dinámico sacerdote ejerce su ministerio desde hace una década. Su texto resume, de algún modo, el compromiso religioso de su autor. Tanto Mugica, como el Tercer Mundo, han madurado en los últimos azarosos meses. El rubio presbítero, casi obsesionado por la problemática religiosa, es la contracara de la imagen fabricada por sus adversarios: un hombre de Iglesia.

Aunque golpeado por la detención de Alberto Carbone, quien fue detenido el 6 de enero pasado por la Prefectura Naval, el MSTM preparaba la semana última el encuentro que el 29 de marzo realizará en Córdoba sobre el tema "Sacerdocio y Liberación", donde más de 100 sacerdotes no adheridos hasta ahora han comprometido su asistencia. Este es

CARLOS MUGICA
¡Señor, ayúdame!



el texto del diálogo que Mugica mantuvo con *Panorama*.

—¿Cuál es la situación del MSTM frente al conjunto de la Iglesia argentina?

—1971 fue el año de la consolidación del Movimiento. Los factores coadyuvantes fueron diversos: los documentos emitidos desde Roma (la carta del Papa Pablo VI al cardenal Roy y la comunicación de la comisión Justicia y Paz a todos los obispos) reforzaron las posturas sostenidas por el MSTM. Se manifestó la solidaridad de muchos obispos cuando en agosto fuimos detenidos 47 sacerdotes en Rosario. Se produjo la bendición del Papa al conjunto de sus integrantes y el Tercer Mundo reafirmó su sólida pertenencia a la Iglesia. Por otra parte, en el plano local, las reuniones de los sacerdotes porteños con monseñor Aramburu demostraron que el Tercer Mundo no se aislaba ni lo aislaban como quieren todos aquellos que comprometen con el régimen pretenden vanamente excluirnos de la Iglesia.

—Ustedes hablan de la liberación del sacerdote. ¿Cuáles son sus opresores?

—Hay una opresión sobre la Iglesia (el pueblo de Dios) y sobre la Argentina. Por lo tanto nosotros luchamos por la liberación social y nacional del pueblo argentino. El Movimiento jamás ha planteado reivindicaciones de tipo "sacerdotal", no pensamos convertirnos en un "sindicato de curas". Que yo ahora me cuestione el celibato cuando hay revolucionarios que dejan mujer e hijos para luchar por la liberación, carece de relevancia. Este no es el momento para buscar un acercamiento sofisticado del sacerdote al pueblo solamente a través de una liturgia adaptada. No buscamos un sacerdote fácilmente condescendiente con el "modernismo", por ejemplo, de la píldora anti-natal, arma del imperialismo contra los pueblos sometidos. El desarrollismo en la Iglesia es tan pernicioso como el que opera en el orden político, expresión de una mentalidad materialista, capitalista y tecnocrática.

—Los adversarios del MSTM le reprochan su "violentismo" y un cierto "elitismo".

—El Esquema de Trabajo que la Santa Sede envió a los obispos dice textualmente respecto a la violencia: "Tal vez convenga recordar a los jóvenes que en ciertas situaciones, en las que se hallan gravemente lesionados los derechos de la persona, podría —eventualmente— ser legítimo el recurso de la fuerza para hacer valer esos derechos, después de haber empleado todos los medios legales sin resultado". Por otra parte, nosotros pretendemos movernos siempre "desde el pueblo y con el pueblo". Toda posición "revolucionarista" —incluso utilizando el recurso máximo de la fuerza— se traduce a menudo en un intento de *meloneo* del pueblo. En lugar de servirlo se sirve de él. Hay que ayudar al hombre a ponerse de pie y esto supone tener una actitud positiva respecto a la capacidad creadora del hombre. ♦

J. L. B.

17

Universidad: El fin de los bastones largos

En la mañana del 16 de febrero, el ministro de Educación, Gustavo Malek, se apresuró a elevar a la Presidencia de la Nación su propio proyecto de Ley Universitaria. Tal impaciencia desató, entre los círculos allegados a los claustros, una andanada de opiniones fustigantes: los áspers términos abundaron no sólo en boca de alumnos, profesores y no docentes; el mismo rector de la Universidad de Buenos Aires Bernabé Quartino (ver recuadro), no escatimó palabras para criticar el intento. De todos modos, a nadie tomó de sorpresa la decisión del ministro: desde hace meses se aguardaba alguna novedad, acuñada a la sombra de la ya irresistible presión del estudiantado. La comisión redactora interministerial —para colmo— jamás logró un total acuerdo en las deliberaciones: Educación, Interior y Justicia no coincidieron en sus ideas para elaborar el texto del proyecto solicitado. Luego, el titular de la primera de esas carteras salió a la palestra con su inconsulta novedad; pero los rectores se enteraron del contenido demasiado tarde, sin posibilidades de participar en la elaboración. La angustiosa vigencia de la Ley 17.245, creada por José Mariano Astigueta luego de la intervención de Onganía, recuerda mientras tanto que la salida podría haber estado en una acertada modificación de varios de sus artículos, dejando para más adelante una nueva legislación.



MANIFESTACION CALLEJERA

Ante la negativa oficial, los estudiantes toman la palabra

El proyecto, una ley corta que no va más allá de los 40 artículos, tiene un objetivo similar al que alentaban las huestes de Onganía cuando, el 29 de julio de 1966, intervinieron los claustros: detener la agitación universitaria. Sin embargo, los métodos son distintos; los duros bastones se mutaron en concesiones que, no por esperadas, alcanzan a conformar a la mayoría. Por otra parte, el intento estimularía el deseo de recuperar cinco largos años —coronados por la insatisfacción general— que ya están irremisiblemente perdidos.

No pocos pensaron, en virtud de lo dicho, que el proyecto sería un sinónimo de retroceso para el gobierno en lo que respecta a su gestión en el ámbito universitario. Gustavo Malek, sin embar-

go, lo calificó de revolucionario, pero advirtió que no significaría la solución para los problemas ideológicos que se ventilan en las facultades: "Nada más errado, pues las aulas no son sino un reflejo de la situación del país. No podemos detener la subversión con una ley", recapituló. En verdad, la intención de su idea, según lo afirmó al propio presidente Lanusse, es apoyar "la firme determinación del gobierno de dictar normas legales que permitan a las instituciones básicas del país ser protagonistas del proceso de cambio histórico".

Los cambios que propone el texto descansan sobre varios factores: la participación de los estudiantes en el Consejo Superior, la autonomía académica y autarquía administrativa y financiera, el

pluralismo ideológico, el reconocimiento de los Centros de Estudiantes, la posibilidad de constituir un Cuerpo Asesor a nivel del Consejo Superior y el aporte obligatorio anual de los graduados ("y conseguir así un fondo respetable para otorgar becas", afirmó Malek). De todos modos, no faltaron los suspicaces que endilgaron al proyecto la validez de una cortina de humo, capaz de distraer las iras estudiantiles.

Es cierto que —de ponerse en práctica— el proyecto deberá esperar lógicamente la posterior confección de los estatutos respectivos en cada universidad, lo cual retardaría su efecto casi hasta fines de 1973. Entonces, de cristalizarse el proceso de institucionalización, la futura ley serviría a los fines de un próximo, representativo y democrático gobierno. ¿Quién puede asegurar que la futura legislación responda al espíritu de los dueños del poder? Nadie. Mientras tanto, rige, inapelable, el engendro de Astigueta.

La propuesta autonomía —relativa al límite de combatividad de la universidad y a la radicalización política— será, además, difícil de cumplir en un país donde la crisis ha clavado sus banderas. Por sobre toda frase, una correcta aplicación del respeto por la pluralidad ideológica se verá dificultada, y la posibilidad de intervención —también contemplada en el proyecto— asusta a los estudiantes.

LA PROTESTA ESTUDIANTIL. Para Héctor Veslir (Sociología, 24) y Jorge Luchetti (Ingeniería, 24), dirigentes del Frente Estudiantil Nacional (FEN) —emergente del Movimiento de Bases Peronistas—, "el proyecto de ley intenta dar una imagen de normalización institucional, de retorno a la Universidad anterior a 1966. Por ello se insiste en el pluralismo ideológico, una concepción que hubiera horrorizado a Onganía. Sin embargo, los contenidos de la enseñanza —nudo gordiano de la cuestión universitaria— no han sido alterados".

Por otra parte, los fenistas estiman "que se quiere provocar un desgaste del movimiento estudiantil, llevándolo a luchas sectoriales y a cuestionar en cada universidad o en cada facultad, la especial aplicación que en cada caso se haga de la misma. Además, dudamos de las reales posibilidades de concreción de las reformas, que sólo serán viables a partir de mediados de 1973. Pero entonces habrá un gobierno medianamente popular o existirá una dictadura más reforzada que la actual; resulta evidente que aquel gobierno tendería a modificar muchas de las disposiciones contenidas en el nuevo proyecto".

Las propuestas del FEN (que en este

Gustavo Malek: Hacia una Universidad abierta

Creador de un proyecto que desató las más enconadas discusiones, el doctor Gustavo Malek respondió ante Panorama con inusitada desenvoltura. Muy cerca de su despacho, los rumores de una renuncia inminente se agitaban con creciente virulencia. El ministro ni se inmutó.

—¿Cómo sitúa usted el proyecto de Ley Universitaria dentro de la situación actual de la Universidad argentina?

—El proyecto de ley elevado al Poder Ejecutivo Nacional, ha sido elaborado teniendo más en cuenta la situación a la que deseamos llevar a nuestras instituciones universitarias que el actual momento de la Universidad argentina. Ello no quiere decir que se haya dejado de tener en cuenta el estado momentáneo universitario integral, como así también la experiencia histórica, riquísima en todos los matices que hacen a la vida de nuestras casas de altos estudios, sus resultados, y los hombres que en distintos campos de la actividad docente científica han dado brillo a nuestro país.

—¿Cuáles son los aspectos más novedosos de su proyecto?

—Nuestro proyecto de Ley establece —por primera vez y con total claridad— que los claustros docente y estudiantil constituyen los elementos fundamentales de la Universidad, y en torno de esta concepción se han desarrollado los aspectos más salientes de la legislación. Para los docentes, se garantiza la más amplia libertad creadora, la periodicidad en las cátedras y todas las facultades inherentes a su elevada misión; y para los estudiantes —fundamentalmente—, se procura asegurar la igualdad de posibilidades mediante la creación de un fondo especial para becas y subsidios que permitan un ingreso irrestricto, de manera que ningún joven argentino se vea impedido de continuar sus estudios superiores por razones económicas.

—¿No se vuelve entonces a la estructura de la vieja universidad, anterior a la Intervención?

—Un proyecto de ley, o una ley, por sí solos, no llevan más atrás o más adelante a una institución. Volver a la vieja Universidad, o alcanzar la Universidad abierta, dinámica, autónoma y autárquica a que aspiramos, dependerá más del grado de conciencia que tengamos sobre la misión y función de la Universidad en nuestro país y en nuestros días, que de la ley en sí; ésta sólo debe reglar sobre los aspectos básicos de nuestras Universidades, fijando las reglas de juego en las cuales desarrollará su acción, teniendo como objetivo superior la elevación del nivel cultural de todo el pueblo mediante la transmisión y extensión del conocimiento, y el estudio de los problemas del país a la luz de los avances científicos y tecnológicos de nuestros días.

—¿Por qué en su proyecto no se hace referencia al problema del ingreso, dejándolo al arbitrio de cada Universidad?



—Hemos entendido que el problema del ingreso debe ser encarado por cada una de las Universidades en función de sus planes de desarrollo, modelo de crecimiento, su dimensión y esquema regional, requerimientos de la juventud, demanda zonal y nacional, etcétera. Entendemos que establecer reglas fijas, iguales para todas las Universidades, atenta contra la autonomía universitaria y limita las posibilidades de desarrollo.

—¿Por qué se eliminan los egresados de los Organos Directivos de las Universidades?

—No se eliminan los egresados de los órganos de gobierno, ya que los auxiliares de docencia, en la mayoría de los casos, son egresados recientes de las distintas facultades o unidades académicas. Por otra parte, en el proyecto de ley se ha previsto un cuerpo asesor a nivel del Consejo Superior, en el cual pueden participar los egresados junto con otros sectores fundamentales de la comunidad donde cada Universidad desarrolla su acción.

—Todos los sectores estudiantiles han repudiado el proyecto públicamente. ¿No es éste un motivo suficiente como para creer que su puesta en práctica creará aún más problemas?

—Estimo que de ninguna manera las posiciones fijadas públicamente hasta el momento se pueden computar como representativas de todo el estudiantado universitario. Por otra parte, esto no es ninguna sorpresa para nosotros, ya que entendemos, como lo expresáramos reiteradamente, que la actual ley 17.245 ha producido —lamentablemente— retracción y hasta indiferencia en mayorías

estudiantiles, por lo que las expresiones que se conocen, sin entrar a analizarlas, responden a esquemas ideológicos de sectores muy definidos.

—Las agrupaciones estudiantiles, por ejemplo, sostienen que este proyecto niega la autonomía universitaria...

—Entrar a discutir sobre los alcances y filosofía de la autonomía, es caer en una interminable discusión dialéctica. Entendemos, en cambio, que el desarrollo de nuestra capacidad creativa sin restricciones es la verdadera esencia de la autonomía, ya que más que una facultad que nos otorga la ley, debe ser una cualidad intrínseca del propio ser universitario. Quiero ser totalmente claro: tanto la autonomía cuanto la autarquía no son fines en sí mismos, sino los medios para desarrollar en toda su magnitud la institución universitaria.

—El gobierno tiende a la institucionalización, pero el proyecto no es apoyado por ninguno de los sectores políticos tradicionales. ¿Cómo reacciona usted ante esta actitud negativa?

—Me llama la atención esta reiteración periodística, ya que hace unos pocos días he leído bajo un titular significativo, que englobaba a todos los partidos políticos, un artículo en el cual se transcribían pautas que debía contener la ley, dadas por un solo partido político; y lo más notable es que muchas de ellas presentaban grandes puntos de coincidencia con nuestro proyecto.

—Sus censores señalan que esta nueva ley será una maniobra distorsionista para mantener vigente la actual y dejarla como herencia política al futuro gobierno...

—Esa valoración corre por cuenta de quienes la hacen. Nosotros, en función de gobierno, y tal como lo he manifestado reiteradamente —inclusive en mi posición de Rector—, sostenemos la necesidad de cambiar la legislación vigente, y a tal fin hemos estudiado y elevado un proyecto de ley. Sin desconocer la posibilidad de que un nuevo gobierno constitucional puede reever o dictar una nueva ley, entendemos que el país debe darse en cualquier momento de su vida, a través de los órganos respectivos, la legislación que entienda más conveniente para ese momento histórico.

—Una última pregunta. Según versiones, ésta podría resultar su postrera entrevista como ministro. ¿Qué puede decir al respecto?

—No sé, no sé, carezco de versiones. Si se confirman, volvería finalmente a lo mío y me ahorraría un montón de problemas. ♦

Cambios: En busca de la homogeneidad

La carrera de versiones abrumó el cálido atardecer del viernes pasado. La semana, desde luego, se presentó sobrecargada; la reunión de la Junta de Comandantes alimentó la imaginación de los observadores acerca de la próxima integración del gabinete nacional. Precisamente, la quinta edición del *vesperino La Razón* del viernes fue encabezada por un anuncio concluyente: "Se aceptan las renuncias de los ministros de Comercio, Industria y Agricultura y se confirma al de Hacienda". Esto motivó a los analistas económico-políticos a movilizarse para certificar la veracidad del anuncio. Fuentes oficiales de la Presidencia de la Nación daban crédito a las noticias propaladas.

LAS VERDADES. Resultaba lógico el comienzo de las especulaciones —esta semana— en torno a los cambios de gabinete. Alejandro Lanusse abrió las compuertas en ocasión de su partida a Colombia y Venezuela, unos diez días atrás. A su regreso lo esperaba un punto ineludible de la agenda presidencial: la reestructuración. No obstante, ésta no parece presentar características profundas que determinen un viraje fundamental en la orientación del elenco gubernativo.

Acaso las palabras más trascendentales sobre la futura línea de acción fueron las que pronunció, el jueves último, el presidente del Banco Central, Carlos Brignone. Lo que no dijeron las versiones sobre cambios de hombres, acaso lo señaló Brignone, a saber: el gobierno nacional ya tiene un programa económico; éste fue presentado ante los organismos internacionales, como instrumento para lograr los créditos solicitados ("Nosotros nos hemos comprometido a que el plan económico de diciembre ha sido dictado con el propósito de que sea cumplido", según Brignone en su conferencia de prensa del jueves 2).

Las afirmaciones del presidente del BCRA son cristalinas. Argentina posee un plan económico, aprobado tras arduas discusiones en el gabinete nacional, que importa más que los hombres que lo llevan adelante ("no espero morir en el cargo de presidente del Banco Central", dijo en otro pasaje de su alocución). Pero ¿cuál es la situación de Brignone en el gabinete económico? Su suerte está íntimamente ligada a la de su colega, el ministro de Hacienda y Finanzas, Cayetano Licciardo. Ocurre que ambos funcionarios trabajan en una armonía casi total, excluyendo, claro está, las diferencias de caracteres que los separan. Mientras Brignone lanza declaraciones estruendosas, Licciardo prefiere la calma del trabajo cotidiano, relegando la política. No obstante, ambos están unidos por su participación conjunta en la elaboración del programa económico

vigente, además de sus concepciones generales. Hacia el viernes 3 se descontaba que Cayetano Licciardo —a quien no se le imputa crítica alguna— permanecería en el Palacio de Hacienda. Los observadores estimaban que resultaba difícil, en ese caso, el relevamiento de Brignone (ver páginas 12/13).

A todo esto ¿qué funciones desempeñará Licciardo en el próximo gabinete? Seguirá ocupando el sillón de Hacienda. En la misma edición del viernes, *La Razón* aseguraba que el ministro habría ofrecido a Luis Góthel y José Alfredo Martínez de Hoz las carteras de Industria y Agricultura, respectivamente. Resulta curiosa la información: Licciardo recibe asiduamente a economistas y empresarios, lo que posibilita tal especie. Fuentes oficiales aseguraron a *Panorama* que no se confirió ninguna autoridad a Licciardo para la formación del próximo gabinete. Desde luego, ello no im-

BALANCES. El ministro Carlos Casale —elevó también su renuncia al presidente— esbozó, la semana anterior, un análisis de cuatro meses de gestión al frente de Industria. Entre los hechos producidos, mencionó el decreto que autoriza la instalación de la primera planta de papel prensa, que se encuentra a la firma de Lanusse; la anulación del concurso —por falta de oferta— de la de soda solvay; el despegue de la industria minera nacional con la asistencia comprometida de cuatro países; una ley de promoción industrial, y otros planes en marcha.

El viernes anterior pareció descontarse el alejamiento de Casale del área industrial. Aparentemente, se habría optado por devolver ese ministerio a un hombre más afín con los criterios políticos y económicos que animan a la conducción económica. Hacia la noche del viernes, *Panorama* confirmó que las



CAYETANO LICCIARDO
Sin críticas, a salvo



CARLOS BRIGNONE
Un cambio sería impolítico

plica que el futuro elenco carezca de homogeneidad. Justamente, las divergencias entre el ministro de Hacienda y sus pares de Comercio, Agricultura e Industria produjeron una parálisis en la marcha del gobierno. La Junta de Comandantes en Jefe es la que elegirá los hombres que, en definitiva, acompañen a Licciardo en la futura gestión económica. Por ahora, el ministro de Hacienda cuenta con el aval del secretario de Planeamiento y Acción de la Presidencia de la Nación, Ezequiel Martínez, con quien trabaja en unidad de criterios.

Asimismo, trascendió que entre las propuestas para el Ministerio de Agricultura se contempló a Tomás de Anchorena. Empero, resulta difícil que el ex funcionario de ese organismo acepte: es afiliado al radicalismo del pueblo.

áreas de Interior, Exterior, Bienestar Social, Trabajo y Hacienda no sufrirían cambios. No obstante, la discusión seguirá adelante y quizás arribe a una redefinición —más ortodoxa— de los términos de la política económica vigente a medias (ver página 13).

La depuración del gabinete se desarrollará, según todo parece indicar, en el sentido de lograr un ala liberal más homogénea. Estos sectores exigirán aún mayor firmeza en la política de ingresos y en ciertas metas económicas oficiales. Esto equivale a un enfrentamiento —por enésima vez— entre los postulados políticos del gobierno y la mediación, económica, a la que suele apelar. Pocos meses ayudarán a revelar la incógnita del resultado final. ♦

E. E.

departamentalista y estimula el ingreso de subsidios de las grandes empresas vinculadas al imperialismo y los monopolios, que necesitan proveerse de técnicos para sus compañías".

El representante de la FUA-Córdoba, Ernesto Jaimovich, se pronunció de un modo tajante: "Mantenemos la misma posición que antes de la redacción del proyecto, no otorgamos facultades a la dictadura militar para elaborar ley alguna. Además abogamos por la derogación de la 17.245, que niega al pueblo argentino. En cuanto al proyecto en sí, rechazamos la formación del Consejo Superior: debe haber igualdad de representaciones. Insistimos en que con esos lineamientos, la Universidad argentina seguirá dependiendo de los grupos empresarios extranjeros, y nos oponemos fundamentalmente a la no gratuidad de la enseñanza. Sin becas sólo se recibe el que tiene plata. Cuestionamos también la elección de los docentes y denunciaremos lo falso del concepto "pluralidad ideológica", porque en el plano nacional sigue la represión".

Jorge Makars, miembro de la mesa directiva de AUN (Agrupación Universitaria Nacional), piensa que debe hacerse un frente estudiantil para oponerse sistemáticamente a la ley. "Esto significa una autonomía a condición de no ser autónomos. Es a la Universidad lo que el GAN es al país; pero organizándonos en los centros y federaciones, lograremos la unidad necesaria —exceptuando a liberales y ultra izquierdistas— para oponernos con firmeza."

Las voces de protesta, quizá menos acalladas que nunca, sintetizan entonces el mal recibimiento a la Ley-Malek, como ya algunos denominan al proyecto. La afirmación del creador ("esta será la bandera del estudiantado del futuro") y la urgente necesidad de un cambio en la política universitaria, son en realidad los únicos paliativos de un recurso cuya puesta en práctica generará —si se produce— un agitado alud de contradicciones. El debate, de todos modos, recién comienza. Un nuevo proceso está abierto en la convulsionada Universidad argentina. ♦

Bernabé Quartino: ¿Proyecto o disparate?



el estado de asamblea permanente. Otro disparate olímpico es la creación de centros de docentes y estudiantes. La ley no debe hablar de esas cuestiones que son privativas de ambos claustros. —¿Y con respecto a la autonomía académica?

—Justamente se refiere a lo creativo dentro del campo educacional, pero no debe remitirse al concepto de cambio social; eso es minimizar y limitar los fines de la Universidad. La gran necesidad de la Argentina de hoy es suprimir la corrupción y poner coto al imperialismo cultural.

—¿A qué atribuye que no se haya consultado a los sectores interesados para redactar el proyecto?

—Bueno, creo que Malek quiso perpetuarse históricamente con una ley propia. Esto va a traer problemas, porque la Universidad conoció el proyecto después que la opinión pública. ¿No es una aberración? Haber participado en la mesa de trabajo hubiera sido el deseo de todos.

—El ministro calificó al proyecto como revolucionario.

—¡Por favor! Es como volver a antes de la intervención, y nótese que admito que, como todo paso atrás, implica una pérdida de tiempo. Bueno, ya le dije que estoy en contra de la creación de una nueva ley, pero a favor de modificar la actual.

—El estudiantado duda de la puesta en marcha de la ley...

—Y yo no puedo hablar del funcionamiento de una ley que no existe. Porque además el mismo Malek no existe, hay un chiste muy gracioso a raíz de esto que le digo, después se lo cuento; pero volviendo al tema: a mí lo único que me acarrea esto son problemas, pérdidas de tiempo espantosas. Debo restar horas al trabajo de fondo para discutir cuestiones formales sobre autonomía o esas pavadas.

—¿No tiene nada positivo el proyecto?

—Bueno, qué le diré, puede ser que lo del arancel que obligatoriamente se les exige a los egresados sea correcto. Es un ejemplo de contribución para un fin determinado. Pero insisto —porque no es la primera vez que lo digo—: esos dineros deben surgir de las asociaciones profesionales que tienen que destinar un fondo al efecto.

—¿Y la incorporación de la periodicidad de las cátedras?

—No. Eso tampoco es bueno. Todo lo contrario; en la mayoría de los casos es altamente injusto, implica un concepto muy equivocado de lo que es un profesor. Significa volver a la Edad Media, porque impone la oposición en el concurso. Y ojo, ya que estamos le quiero aclarar una cosa: tenga bien en cuenta que yo no lo ataco a Malek como persona, no tengo problemas particulares con él, todo lo contrario. Son diferencias de procedimiento, nada más. ¿Entiende? ♦

R. E. L.

El mercado de capitales a largo plazo

En la primera semana de diciembre de 1971 los institutos de Crédito Industrial y de Promoción, Reconversión y Rehabilitación Industrial elevaron a la presidencia del Banco Nacional de Desarrollo un análisis de la situación del mercado del crédito para las empresas, acompañado de un examen sobre el papel del BND en la asistencia crediticia nacional. "En el aludido memorándum señalábamos la necesidad de proceder a un acopio rápido de elementos suficientes, dentro de las características coyunturales que se presentaban —en materia de mercados, precios y costos—, que permitieran tomar posición adecuada al Banco como proveedor de medios financieros de la pequeña y mediana empresa", señala Carlos Roberto Obal, vicepresidente del Instituto de Crédito Industrial que funciona dentro del BND. A Obal, precisamente, se atribuye la autoría de este documento que consiguió Panorama.

"Las preocupaciones que entonces nos habían movido a suscitar el estudio de estos problemas —continúa Obal—, evidentemente se han agravado, como consecuencia de las condiciones que actualmente presionan y definen la actual política de costos y de precios en todos los sectores de la actividad económica del país." Panorama publica partes sustanciales del trabajo presentado por Carlos Roberto Obal.

Las tasas pasivas de interés que a principios del año 1971 oscilaban entre el 8 y el 11 por ciento, pasaron a partir de marzo del mismo año a toques del 12 al 18 por ciento. Estas tasas de interés equivaldrán ahora para el ahorrista a variaciones entre el 18 y 24 por ciento. Si se tiene en cuenta el análisis de los precios, éstos oscilaron dentro de diversos índices entre el 40 y el 50 por ciento, y si se tomara una media del 45 por ciento, podría advertirse que el ahorrista, con una retribución del 8 por ciento, ha debido soportar una descapitalización equivalente del 25,5 por ciento. Si la tasa pasiva hubiera sido el 12 por ciento, su descapitalización ascendería a un 22,8 por ciento.

Con las actuales tasas, la pérdida será menor. Pero las características coyunturales del mercado continuarán enfrentando al ahorrista con el proceso inflacionario, dentro del cual los precios mayoristas aparecen creciendo durante el mes de diciembre en una proporción de 7,1 por ciento.

Todo parece indicar que los costos seguirán golpeando sobre el nivel de los precios y que el dinero habrá de encarecerse consecuentemente. Es posible que el mercado, en términos generales, se deprima igualmente y que los proyectos de inversión queden sustancialmente desalentados, agravados por una disminución del crédito como consecuencia del mayor resguardo resuelto sobre los efectivos mínimos.

En estas condiciones, el Banco Nacional de Desarrollo debe elaborar una política adecuada compatible con su condición y objetivos básicos de su creación a corto y largo plazo.

Uno de los problemas fundamentales que debe tomar a su cargo la Institución, se vincula a la posibilidad de crear un mercado de capitales a largo plazo, sin perjuicio de satisfacer los requerimientos de coyuntura y corto plazo, satisfaciendo exigencias que ha tomado a su cargo ineludiblemente.

Fundamentos del liderazgo del BND en el tema

La ley de entidades financieras hace una neta distinción entre los bancos comerciales y los de inversión. Los primeros realizan sus operaciones con los recursos del sistema monetario, reasignando entre sus clientes las disponibilidades transitorias de sus depositantes.

De ahí que el campo de operaciones impuesto por la ley sea el corto plazo.

Los bancos de inversión, en cambio, están concebidos para realizar préstamos de largo plazo, razón por la cual no pueden operar sobre la base de depósitos de alta movilidad, sino que sus fuentes de fondos deben ser colocaciones por términos compatibles con el período de sus préstamos.

El Banco Nacional de Desarrollo es prácticamente el único banco de inversión existente en Argentina. (El monto de préstamos de otro banco de inversión sólo representa el 3 por mil del BND).

El país que quiera tener un desarrollo económico con soberanía debe manejar por sí su mercado de capitales. Todos los esfuerzos de las autoridades nacionales para lograr ese objetivo se estreñan contra el contralor que tres grupos de países tienen sobre los préstamos de largo plazo.

Las políticas nacionales en materia de energía y siderurgia están hasta ahora fuertemente condicionadas a aportes financieros del exterior, a pesar de que este país cuenta con la capacidad de ahorro suficiente como para afrontar sus inversiones. Pero lo que no tiene es el sistema financiero apto para que el ahorro argentino concorra mayoritariamente a realizar las obras argentinas.

La Argentina cuenta con un número apreciable de técnicos para hacer el mejor estudio posible sobre el mercado de capitales, muchos de ellos trabajan para instituciones internacionales o gobiernos de otros países, por falta de oportunidad de empleo en su país. Además, el insignificante costo de esos estudios torna ridículo que en un país como la Argentina se necesite asistencia técnica gratuita. El BND puede muy bien pagar un servicio, cuyo costo carece de significación dentro de su presupuesto corriente.

Ello no implica desconocer que los grupos que resultarán perjudicados cuando el BND lidere la captación del ahorro nacional hagan lo posible por impedirlo. Es que los 1.320 millones de dólares de disponibilidades de origen latinoamericano (el 70 por ciento corresponde a la Argentina) que existían en el mercado eurodólar en diciembre de 1968 representan una suma importante como para que los centros financieros la dejen perder sin dar batalla.

Primera etapa del estudio.

Préstamos y depósitos reajustables

Por la naturaleza de sus funciones y por la mención que la ley 18.909 hace de depósitos de ahorro con cláusula de reajuste, el BND tiene legalmente participación en el mercado de valores indicados.

El tema es de importancia capital para la economía del país y lo inédito de una experiencia, que puede traducirse en un volumen considerable de operaciones, hace imprescindible que se cuente en los próximos meses con un estudio muy bien armado, como paso previo para la discusión y toma de decisiones por parte del BND y de las autoridades económicas.

La financiación a precios constantes plantea serias dudas, tanto por el lado de la oferta como de la demanda de fondos. Con relación a esta última, nada permite referir a priori el comportamiento de los empresarios y menos todavía cuáles serán las reacciones según los sectores de producción y tamaño de las empresas. Frente a estos hechos, es necesario realizar un análisis exhaustivo sobre los costos financieros y la capacidad de repago, sobre todo en función del índice de reajuste que se elija y del comportamiento de los precios industriales.

Respecto de la demanda de créditos, también corresponde observar cómo encaja el operativo dentro del financiamiento comercial bancario, sobre todo cuando los créditos de corto plazo, por su renovabilidad, pueden comportarse como préstamos de mediano plazo.

En lo que se refiere a la oferta de fondos para títulos reajustables, es necesario establecer con precisión qué lugar pueden ocupar los bonos del BND dentro del mercado, de modo que su lanzamiento signifique crear una nueva oportunidad de ahorro financiero, sin producir complicaciones dentro de la actual estructura del sistema.

El análisis de oferta y demanda debe culminar con sendas estimaciones sobre los volúmenes de fondos dispuestos a colocarse y a pedirse, pues, en definitiva, el mayor fundamento de la decisión estará dado por los resultados cuantitativos a los que se arriba.

La encuesta deberá estratificarse por sectores de producción y por tamaño de empresa y por área regionales.



Ambientación del action office

EMPRESAS

Ford: Otras voces, otros ámbitos

La influencia del Bauhaus y sus continuadores —basada en la especial utilización del diseño, espacio y color— estableció pautas estéticas que los arquitectos norteamericanos utilizan desde hace varias décadas para el equipamiento de las más diversas instituciones. Sin embargo, es poco habitual que en la Argentina, empresas cuyo quehacer económico no esté vinculado directamente con la arquitectura, inviertan importantes sumas para adherirse al principio de *form follows function* (la función establece la forma).

El experimento acaba de inaugurarlo Ford Motor Argentina, en su centro industrial de Pacheco, invirtiendo más de cuarenta millones de pesos en equipar los 1.500 metros cuadrados que ocupan las nuevas dependencias del edificio de Repuestos y Servicios. "Pensamos que el resultado es óptimo, y la gente que ya está trabajando allí está encantada con el espacio y el colorido que tiene." Alfredo Geoghan (30), uno de los arquitectos que compone el equipo de ingeniería de la empresa, dedicado al estudio de reestructuraciones internas, admitió a Panorama que la idea de utilizar el sistema *action office 2* de Herman Miller tardó meses en concretarse, y un año en terminarse.

El equipamiento consiste en diseñar y organizar espacios adaptados a tareas específicas, teniendo en cuenta las características humanas de estas tareas y elaborar su solución a partir de las mismas. Según lo enunciara Robert Probst, director de la Corporación de Investigaciones Herman Miller —que funciona

permanentemente en Ann Harbor—, el trabajo de investigación previo al sistema demandó alrededor de ocho años. Consistió en "estudiar el cambio en todos los niveles de la acción gerencial actual y utilizar la información aportada por diferentes ciencias: psicología, sociología y ergonomía, con el propósito de diseñar un sistema que solucione los desajustes actuales, responda a metas racionales e integre en un todo a los viejos elementos independientes".

La diferencia más notoria, según Geoghan, es "la falta de cerramientos que conforman oficinas y espacios rígidos, creando en cambio un inmenso ambiente utilizable con absoluta libertad". Un lujo no demasiado habitual, que estimula en la gente la necesidad de crear su propio ambiente de trabajo, manejar el

orden y completar su entorno, agregando plantas y otros elementos de color".

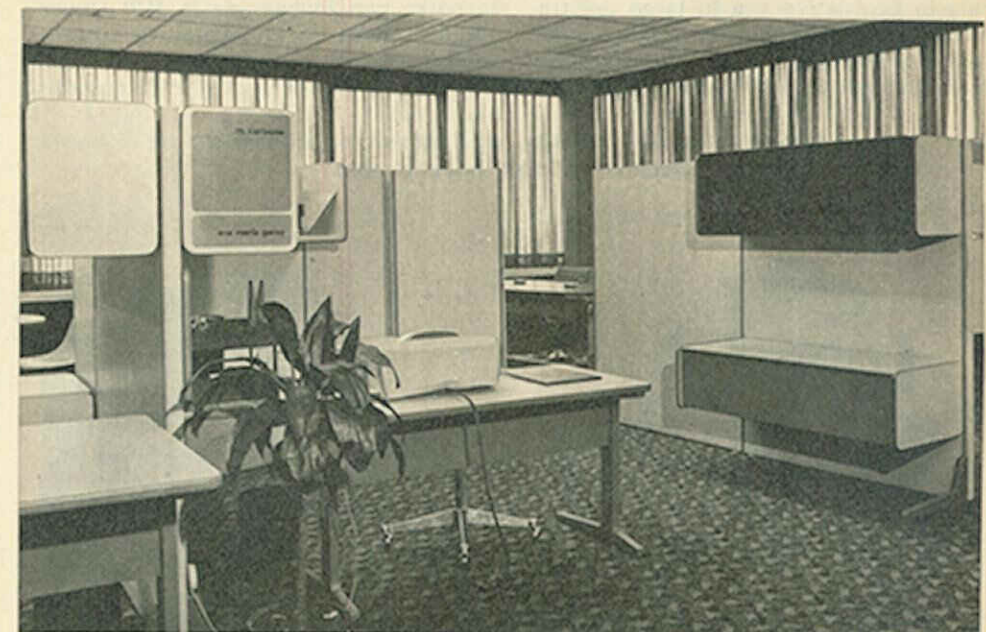
De todas maneras, parece evidente, al poco tiempo de su inauguración, que las oficinas resultaron una inversión, no sólo colorida sino también provechosa para la empresa. "En este momento trabajan en el edificio 185 personas, mientras que originalmente fue diseñado para 120. Parece obvio que el 60 por ciento más que se pudo incluir se debió a la inteligente racionalización de espacio que contempla el diseño".

La absorción acústica, indispensable para un ambiente que funciona sin particiones y donde conviven durante muchas horas tantas personas, se logró gracias al alfombramiento, que llega a la altura de un zócalo normal, más el uso de materiales aislantes en el cielo raso.

El enorme salón, "casi un laberinto donde la gente al principio se perdía, acostumbrada a oficinas de estructura tradicional", contempla carteles de distintos colores a modo de indicadores de sección. La única y sutil diferencia jerárquica consistió en ubicar a los distintos gerentes departamentales en escritorios enfrentados a ventanales.

Los últimos estudios de psicología social señalan que muchos de los temores, resentimientos y conductas negativas en el trabajo colectivo nacen del desconocimiento de lo que cada uno está realizando. Si los miembros de una organización tienen oportunidad de ver qué está pasando, de conocer a los demás, de sentirse parte de un todo y de comprender las metas y los objetivos generales, su trabajo puede volverse mucho más positivo. A esto tiende el *action office 2*. "Y si la experiencia final, al cabo de un año, resulta tan gratificante como hasta ahora, es más que probable que Ford decida equipar sus futuras ampliaciones de la misma manera." ♦

I. H.



Una nueva manera de trabajar

Uruguay: Segundas partes nunca fueron buenas

Desde Montevideo, escribe el secretario de redacción Pablo Piacentini.

La secuencia que presenciaron los orientales el 1º de marzo, cuando asumió el mando Juan María **Juancho** Bordaberry, el presidente número 51 del Uruguay, parece prefigurar los temores y dificultades que oscurecen el horizonte político. Se omitió la clásica parada militar y no se cursaron invitaciones a gobiernos amigos. La austeridad republicana o la inconveniencia de incurrir en gastos cuando la crisis exige sacrificios, fueron los pretextos que se ofrecieron para explicar esas ausencias. Tales razones no rigieron para una contradictoria disposición: el gobierno saliente de Jorge Pacheco Areco decretó ese miércoles jornada no laborable. El feriado, y la exclusión de desfiles y delegaciones, eran en realidad precauciones aconsejadas por los organismos especializados a fin de lograr condiciones aptas para evitar atentados y desplegar excepcionales medidas de seguridad. El nuevo gobierno se instaló en una ciudad que siente insegura.

Ese sentimiento es comprensible. En la mañana, los uruguayos leyeron en todos los diarios que el anuncio del cambio presidencial coexistía en las primeras planas con una noticia producida por los Tupamaros: la liberación, tras 17 días de cautiverio, del redactor responsable del matutino *Acción*, un órgano oficialista. Los guerrilleros abrieron las puertas de la "cárcel del pueblo" en el momento indicado según las normas publicitarias, logrando un efecto de primera magnitud.

DESAIRES. En las inmediaciones del Palacio Legislativo y a lo largo del trayecto que desde allí hay que recorrer para llegar hasta el palacio Estévez, sede del Ejecutivo, se vio hacia el medio-

día un espectáculo insólito. Bomberos custodiados por policías destapaban las cloacas, hurgaban los subterráneos y luego permanecían de guardia, en plantón que se prolongó hasta el atardecer. Pues a fines de año, los Tupamaros asaltaron el Municipio; se llevaron el único plano existente de la red cloacal y el único relevamiento aerofotogramétrico del país. Los subversivos están más al tanto de las intimidades de la ciudad que los uniformados, y éstos temieron que empleasen tantos conocimientos para frustrar la ceremonia. Los cacheos a los escasos caminantes de la zona céntrica y las detenciones de los que olvidaron en casa sus documentos, completaban este cuadro disuasivo.

Los terroristas, sin embargo, no habían previsto ningún desmán para aguar la fiesta oficialista. Los desaires corrieron por cuenta de los opositores legales y pacíficos. Cuando Bordaberry, a las 15.30, acudió a prestar juramento al Palacio Legislativo, sólo una comitiva de parlamentarios del partido Colorado (que lo postuló a la presidencia) salió a recibirlo. Es práctica que se forme un comité de recepción entre legisladores de todas o varias corrientes, pero izquierdistas y nacionalistas rechazaron tal honor. Dejaron, de paso, ante la vista de Bordaberry, la soledad —y la minoría parlamentaria— que lo amenaza.

CONTRASTES. Una vez en el recinto, el electo comenzó a leer su oración, cara a la Asamblea general. A pocas frases, vocingleras interrupciones de los parlamentarios del Frente Amplio desataron el escándalo. Porque previendo la intromisión, el oficialismo había colmado la barra con jóvenes de la JUP (Juventud Uruguaya de Pie, grupo de ultraderecha) y policías vestidos de civil. Estos clamaban a su vez contra los izquierdis-



BORDABERRY (CON BANDA) Y PACHECO
La mano dura se ablanda

tas, atronando la sala. Después, Bordaberry atravesó en automóvil las avenidas Agraciada y 18 de Julio, y se presentó al Palacio de Gobierno. Durante ese paseo y al cabo del rito de traspaso, cuando Pacheco y Bordaberry salieron al balcón a saludar al pueblo, no había multitudes. Los espectadores eran escasos y el entusiasmo débil.

Los observadores apreciaron el valor político de estos hechos, pero también repararon en otros, menos ostensibles y tanto o más significativos. Cuando Bordaberry habló en el Parlamento, no mencionó una sola vez al saliente. Cuando —minutos después— habló en la Presidencia, se deshizo en elogios a Pacheco Areco.

EL MOLDE. Un contraste tan flagrante es natural, si se consideran ciertos antecedentes. Bordaberry era el aspirante de la lista reeleccionista, que postulaba a Pacheco Areco. Si el mandatario no obtenía la mayoría necesaria para reformar la constitución y seguir en el Ejecutivo por un segundo período, sus votos serían para Bordaberry. No se obtuvo mayoría para la reforma, pero un exiguo margen de votos hizo triunfar al partido Colorado (sobre el Blanco) y dentro de él a Bordaberry, que se presentaba como un vicario de Pacheco Areco.

Debía por lo tanto gobernar según el molde —duro— dejado por Pacheco Areco, una misión ardua de cumplir. El nuevo presidente no tiene una fracción propia dentro del partido, al que ingresó hace poco; es decir, no cuenta con diputados adictos. Procuró integrar en su gabinete a representantes de todos

Wilson Ferreira Aldunate, senador y líder del partido Nacional (o Blanco), actuó como severo fiscal del régimen de Jorge Pacheco Areco. Varias de sus denuncias parlamentarias concluyeron con impugnaciones o revuelos que troncharon la carrera de ministros oficialistas. En las pasadas elecciones probó su suerte y aunque no logró la presidencia resultó el candidato más votado. Esa popularidad lo convierte en el mayor caudillo de Uruguay y lo coloca como el fiel de la balanza política. Esta es la entrevista que concedió a Panorama el jueves último.

Panorama. —Se tiene la impresión de que su tono opositor, luego que denunció los resultados electorales, ha decrecido. Parece también que el partido Blanco, aunque rechazó una integración en el gobierno, está dispuesto a colaborar con Bordaberry en el Parlamento. ¿Es así?

Wilson Ferreira Aldunate. —Bueno, es así siempre que se precise un poco. Yo no estoy de acuerdo en que haya disminuido el tono de oposición del partido Nacional. Nosotros interpusimos recursos contra determinadas resoluciones de la Junta Electoral de Montevideo, entendiendo que se estaba falseando en cierto modo el resultado. No tengo ninguna razón para desdecirme de lo que entonces pensaba. Sigo creyendo lo mismo, pero también es verdad que el respeto a la legalidad comprende igualmente el acatamiento a las jurisdicciones. Desdichadamente, las magistraturas electorales no han hecho lugar a nuestros reclamos y la única solución que cabe es acatarlas. Además, normalmente un político tiene el deber de conservar la cabeza fría. Cuando las circunstancias son difíciles hay que tragar saliva, hay que apretar los dientes, y hay que medir cuidadosamente los pasos que se adoptan. Nosotros vamos a guiar nuestro partido en función de lo que el gobierno haga. ¿Colaboración legislativa? Y, naturalmente, con éste o con cualquier gobierno, colaboraremos para llevar adelante cualquiera de los puntos de nuestro programa. Y así, simultáneamente, contraemos la más grande de las responsabilidades. Es mucho mayor la de quien coparticipa, la responsabilidad de quien medida a medida está diciendo que sí, está diciendo que no, y haciéndose responsable, en cada caso, de su asentimiento y de su negativa. Eso es lo que haremos en el Parlamento. Desde luego, también lo hemos dicho claramente, que no cedemos, que no podemos ceder, porque no es materia negociable, en cuestiones de libertad, la vigencia de la Constitución, la restitución de la normalidad institucional, la recuperación de libertades públicas hoy suspendidas o limitadas. Eso es absolutamente inaplazable y no admitiría, por otra parte, la más mínima transacción.

—Usted antepuso a todo entendimiento con el gobierno, la ejecución del programa que difundió durante su campaña. Entonces, ¿ve alguna coincidencia entre su programa y el que se desprende de los discursos y anuncios de Bordaberry?

—Bueno, yo ni siquiera hablo de dis-

cordancia o de coincidencia, porque el actual gobierno uruguayo carece de todo programa y de toda orientación. Desde ese punto de vista no puede haber, naturalmente, coincidencia. Soy pesimista en cuanto a que la solución de los problemas del país se encuentre por ese lado. Lo que el gobierno propone públicamente y cuando se dirige a nuestro partido, es simplemente solucionar los aspectos formales o las consecuencias de un estado de cosas. Y no las causas profundas que están detrás de todo. Por eso, no hay mucho margen para el optimismo en esta materia.

—Parece muy claro que no es la continuidad. Ya hay muy visibles fisuras. Quien ha salido muy lesionado de estos primeros pasos del nuevo gobierno es el sector llamémosle reeleccionista, que responde directamente al señor Pacheco.

—¿Cómo caracteriza usted al gobierno saliente, qué ha significado Pacheco Areco para el país?

—Una catástrofe. No llegó a ser una dictadura por ordinario.

—¿Y cómo se sale de esta crisis?

—Bueno, de esta crisis el país va a salir recuperando fervor nacional. Creo que hay un deber de nacionalismo que



FERREIRA ALDUNATE (DERECHA) CON PANORAMA
"Hay que apretar los dientes"

—En las conversaciones que usted sostuvo con Bordaberry, ¿hubo algún tratamiento de temas programáticos?

—No, señor.

—Luego de escuchar el discurso del presidente y conocer su gabinete, ¿cómo ve el período que se inicia?

—Me parece que el señor Bordaberry tiene un propósito de distensión, que desea muy sinceramente eliminar este clima de ilegalidad que estamos padeciendo, volver a los cauces constitucionales, lograr en cierto modo la pacificación del país. No sé hasta qué punto le será posible, teniendo en cuenta las fuerzas políticas que lo apoyan. No sé tampoco si ello es asequible con los medios que él tiene en cuenta. Porque tengo la impresión de que el señor Bordaberry no advierte la profundidad de la crisis nacional. Pero, naturalmente, para todas estas cosas tendremos que esperar.

—¿O sea, Bordaberry procura no ser la continuidad de Pacheco Areco?

el país está empezando a comprender. Tiene algunas cosas a su alcance para canalizar esa fe y tiene a nuestro partido, que es la fuerza política más coherente, que es hoy el árbitro de la vida política y que, además, le da al país una carta de esperanza, de futuro que a veces es todo lo que se pide. Porque las catástrofes vienen cuando la gente ve todos los caminos cerrados.

—¿Cómo vio usted la actitud del Frente Amplio al observar una actitud expectante hacia el nacionalismo y al votar su candidato a la presidencia de la Cámara de Diputados?

—Nosotros somos un partido político autónomo. Adoptamos nuestras decisiones por nuestra cuenta. Y en momentos en que algunos se preocupan averiguando junto a quiénes vamos a estar, a nosotros no nos interesa mayormente saber quiénes van a estar con nosotros. Porque seguimos nuestro camino sin consultar a nadie, ni aceptar indicaciones ni consejos. ♦

AVENIDA AGRACIADA A LA HORA DEL JURAMENTO DE BORDABERRY

Muchos policías, poco pueblo



General Seregni: "Nada de acuerdos"

En vísperas de la asunción de Bordaberry, el general en retiro Liber Seregni fijó la línea política de las izquierdas uruguayas que se agruparon en el Frente Amplio y lo designaron su candidato a la presidencia.

Panorama. —¿Cómo ve el Frente Amplio al nuevo gobierno?

Liber Seregni. —De acuerdo con lo que se ha visto hasta el momento a través de las expresiones y declaraciones del presidente electo, esto es nada más que la continuidad del régimen anterior. Incluso desde el punto de vista de la postulación electoral, es puramente continuista. Me refiero a continuidad en lo que tiene que ver con una línea política en el campo económico y en el campo social, que ha tipificado los cuatro años últimos de nuestro país.

—Sin embargo, Bordaberry aspira a que el poder Legislativo sancione un estatuto represivo y acepte modificar los criterios relativos a la enseñanza y a la libertad de prensa.

—Ello tipificaría la continuidad absurda del régimen actual, desde el momento que en las condiciones difíciles que enfrenta nuestro país, derivadas de la crisis cada vez más acentuada en el plano económico, cuando todas las energías deberían ser destinadas a resolver esos problemas, que son los que permitirían resolver a los otros, se sigue atendiendo pura y exclusivamente a formas derivadas, sin atacar los males principales. El hecho de que se haya buscado una coincidencia con el otro lema tradicional, bajo los tres principios de combatir la subversión, atacar a la Universidad y limitar la prensa más de lo que está, es suficiente para caracterizar lo que puede ser ideas de un régimen.

—¿Cómo ve el Frente Amplio al partido Nacional y a Ferreira Aldunate?

—El lema partido Nacional, igual que el lema partido Colorado, son para nosotros formas políticas que responden finalmente a los intereses de la oligarquía. Las diferencias son diferencias coyunturales y circunstanciales. En el plano político, sin lugar a dudas, incluso como consecuencia de la campaña propagandística llevada en el período preelectoral, el partido Nacional como un conjunto, pero señaladamente el sector mayoritario representado por el senador Ferreira Aldunate, están obligados a una oposición al gobierno. Desplegaron como una de sus banderas principales de ataque al régimen anterior, denuncias sobre la violación sistemática de la ley, el llevar a la Constitución a sus últimos extremos, el gobernar bajo las Medidas Provisorias de Seguridad. Y postuló reinstalar el estado de derecho con el necesario levantamiento de aquellas medidas. Ese ha sido el primer planteamiento que hizo el Frente Amplio, el mismo día en que se inauguró la Legislatura actual. El jueves 2, inmediatamente después de



GENERAL SEREGNI

Volver al estado de derecho

la asunción del mando, está convocada la Asamblea General para tratar, a nuestro pedido, y con la concurrencia a la cual se comprometió públicamente la bancada del partido Nacional, el levantamiento de las medidas. Paso elemental para la restitución del Estado de derecho. Vamos a ver qué es lo que sucede.

—¿Cree usted que si el partido Nacional lo hace, e insiste en esa línea buscando diferenciarse del régimen, ello podría llevar a cierto entendimiento con el Frente Amplio, como sucedió en la elección del presidente de la Cámara de Diputados?

—En la elección del presidente de la Cámara de Diputados no hubo ningún tipo de entendimiento ni de acuerdo. Fue una decisión autónoma del Frente Amplio en función de su estrategia, de su política y de los intereses superiores del país. No podíamos dejarle al gobierno, que se ha distinguido durante el período anterior por avasallar al poder Legislativo, todos los resortes en sus manos. Era para nosotros una cuestión de principios que no fuera un integrante del gobierno el presidente de la Cámara de Diputados, y estaba en la medida de nuestras fuerzas. Como el candidato que propuso el partido Nacional, por sus antecedentes y sus declaraciones, y apego al orden constitucional, nos merecía un orden de confianza, lo votamos. Pero lo votamos como una decisión propia y no como consecuencia de un acuerdo. Nosotros no hacemos acuerdos.

—¿Qué hará el Frente Amplio si ante la decisión parlamentaria de levantar las medidas, Bordaberry desconoce esa autoridad?

—Recorreremos, como lo hemos hecho hasta ahora, hasta sus límites, todas las instancias constitucionales a que dé lugar.

(Viene de página 24)

los sectores colorados y también blancos, a la espera de obtener así mayoría parlamentaria. Los colorados dijeron sí, los blancos no, él sigue en minoría frente a cualquier coincidencia adversa entre el Frente Amplio y el partido Blanco. Pidió entonces a los blancos que aceptaran colaborar con sus proyectos a nivel de comisiones legislativas. La respuesta de los nacionalistas fue, en principio, favorable. Pero sucede que el programa sustentado por Ferreira Aldunate, que controla el trono blanco, no tiene casi puntos de contacto con la línea Pacheco Areco-Bordaberry. En las negociaciones, quien cedió fue el presidente. Aceptó el levantamiento de las medidas de seguridad (virtual estado de sitio) que pedía Ferreira Aldunate. El elogio de su antecesor en el Parlamento, hubiera sugerido que su compromiso no estaba firme, y optó por hablar de otros temas. Desde luego, no podía repetir el silencio ante el propio saliente. Pacheco Areco, no obstante, ya conocía los cambios que su sucesor intentaba. Días atrás le había reprochado un traspié. Por indicación del propio Pacheco Areco, el electo invitó al duro brigadier Danilo Sena, hasta entonces ministro del Interior, a ocupar la cartera de Defensa. Filtrada la primicia en filas del Ejército, cuatro generales, interpretando el deseo del arma de tener a uno de los suyos en el Ministerio, visitaron a Bordaberry en su amplia mansión. El electo trocó a Sena por el general Enrique Maguani y se convirtió así en un presidente que antes de serlo recibe un planeo, y descubre su debilidad.

DESCONCIERTO. La madrugada del viernes, luego de anunciar la devaluación del peso (en el 100 por ciento), Bordaberry sufrió un revés público. Las Cámaras aceptaron la moción blanca de considerar un mecanismo para cancelar las medidas a través de una comisión interpartidaria. Pero de inmediato se debatió la moción del Frente Amplio que proponía la consideración por incisos del paquete de medidas. Se votó acerca de las decisivas normas de seguridad, las que quedaron suprimidas. Luego de agitadas consultas, los blancos salvaron la inconfortable situación del Ejecutivo al hacer aprobar una suspensión temporaria del levantamiento.

Estos episodios muestran cómo se ha alterado en tan breve ejercicio del poder la imagen del candidato Bordaberry en campaña electoral, que parecía el calco de Pacheco Areco. Pero si pierde día a día esa aureola dura, no encuentra hasta ahora un perfil que la sustituya. El balance que puede haber recogido en estos días es que no consigue desplegar la energía de su antecesor y va dejando cartas de triunfo en manos de la oposición. Aunque más tarde se enmiende, hoy el Ejecutivo exhibe desconcierto, indefinición. Acaso en sus meditaciones, Bordaberry comience a admitir que "segundas partes nunca fueron buenas".



JOHN WAYNE

LOGIAS. El Club Lincoln del condado de Orange (California) es algo así como la Gran Logia de los nixonianos en USA, y su principal actividad consiste en la recolección de fondos para la campaña reelectoral del actual presidente. La primera regla que tal clan impone es la discreción: carece de buzón domiciliario y utiliza una simple casilla de correo. Además, el secreto encubre la lista de sus miembros, 124 ciudadanos que cotizan unos 500 mil pesos viejos por año, a cuya cabeza está Arnold Beckman, director de media docena de empresas. El club agrupa preferentemente a banqueros y terratenientes multimillonarios, con dos excepciones —en cuanto a profesión y estado de fondos respectivamente—: la del actor John Wayne y la de Donald Nixon, modesto asalariado y hermano de Richard.

MONEDAS. El ecu (European Currency Unit = Unidad monetaria europea) nació en conferencias internacionales, y acaba de hacer su debut en el mercado de las emisiones en eurodivisas, gracias al gobierno brasileño que lanzó un empréstito de 30 millones de dólares caratulados como *ecus*. Pero lo propio del engendro es que no existe. Quienes compran obligaciones sobre las cuales figura ese nombre pueden pagar con cualquier moneda del Mercado Común. Igualmente pueden elegir cualesquiera de tales monedas para la amortización de intereses y el reembolso final. Por ende, queda abierto el camino para que aprovechen toda revaluación de una divisa de los Seis. En cuanto a Brasil, que obla un 8 por ciento de interés sobre aquel empréstito y devalúa a un promedio de cuatro veces al año, la aventura quizás le cueste bastante cara.

ENHORABUENAS. Los relojes Slava, de Besançon (Francia), posiblemente incluyen cuerda rusa dentro de poco, bajo forma de capitales. En todo caso, la empresa que los fabrica pidió al gobierno la respectiva autorización. La participación soviética se realizaría como un aumento de inversiones Slava, que mue-

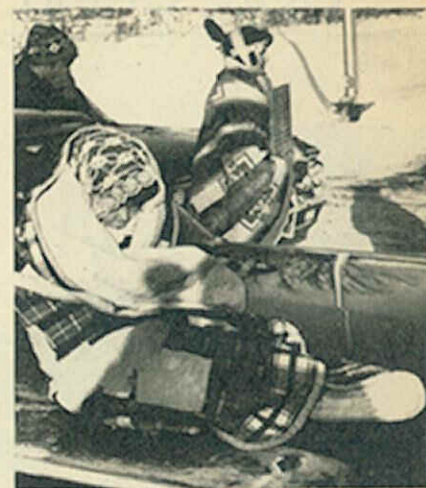
ONDAS

ve unos 600 millones de pesos viejos, creada en 1961 para subvenir a las necesidades de importación-exportación con la URSS. Habitualmente, la relojería busca refuerzos más cerca. Jaz, el número one gafo del rubro, se alió con una sociedad suiza que produce repuestos, mientras otro grande del ramo, Lip, emplearía su quehacer como comensal de la Sociedad de Estudios para el Reloj electrónico (MONTRELEC), que espera poner a punto un reloj de cuarzo de gran difusión.

INDEPENDENCIAS. Hace pocos días, Japón reconoció formalmente a la República Popular de Mongolia, un Estado de Asia central que gira en la órbita soviética. El gesto, sin embargo, no sorprendió a los observadores, quienes ya habían detectado pruebas de la creciente independencia con que el Sol Naciente se maneja ante USA, su potencia protectora. Baste como ejemplo la misión que desempeñaron altos funcionarios de la Cancillería nipona en Hanoi, entre el 8 y el 11 de febrero, y que los norteamericanos trataron de obstaculizar —si no de impedir— infructuosamente. Como Japón y Vietnam del Norte no mantienen relaciones diplomáticas, se cree que ese paso conducirá a su establecimiento. Tanto en éste como en el caso de Mongolia, Washington no fue consultado por Tokio. Al parecer, la causa del distanciamiento se debe a las recientes conversaciones entre Nixon y los dirigentes chinos, que contribuirían a aislar políticamente el archipiélago y restarle hegemonía en el continente. Se espera, en consecuencia, nuevos acercamientos a los regímenes hostiles a USA por parte de los japoneses, y mayor frialdad hacia Formosa.

REIVINDICACIONES. Max One Onti Gros Louis, jefe de los hurones establecidos en los alrededores de Quebec, anunció que se ha iniciado un movimiento para reivindicar los derechos de 250 mil aborígenes repartidos en casi dos mil reservas canadienses. La desocupación afecta al 50 por ciento de esos hombres, que reclaman sus tierras, expropiadas hace dos siglos y medio por los colonos europeos. Los indios de Quebec viven aislados en todo sentido de la población blanca, a pesar de que sus artesanías le permiten integrarse al comercio local y

ZULFIKAR ALI BHUTTO (EN 1969)



INDIOS CANADIENSES

de exportación, y se muestran ajenos al separatismo de los residentes francófonos de la provincia. Estos siempre apoyaron movimientos independentistas como los de Baifra, Bangla Desh y el País Vasco, pero califican de "mito" el problema indígena, despreocupándose de las minorías hurones o esquimales. Max One ridiculiza el emblema que adoptaron los separatistas —una flor de lis— recordando que la especie no crece en Canadá. De paso constata: "La provincia era nuestra patria antes de ser la que pretenden suya", y agrega refiriéndose a los canadienses: "Se consideran civilizados porque merced a sus rapiñas lograron enriquecerse más que nosotros". A sus hermanos de raza, tanto el Parlamento regional como los franceses los tratan de "salvajes" en documentos oficiales y charlas comunes. Frente a toda esa injusticia, el líder hurón promete: "Ahora oírán el grito de rebeldía de todo un pueblo".

VISITAS. A pesar de sus afirmaciones recientes, no resulta muy probable que Zulfikar Ali Bhutto, presidente de Pakistán, viaje a Nueva Delhi con el fin de entrevistar a la *première* Indira Gandhi. Los analistas concuerdan en señalar que el mandatario habría sugerido la posibilidad como modo de apuntalar su prestigio interno y propagandizar una línea pacifista, en oposición a la intransigencia demostrada por la India sobre dos temas irritantes: el reconocimiento de Bangla Desh por Islamabad y la rectificación de las fronteras de ambos países en la zona de Cachemira. La posición india establece que Pakistán debe aceptar como hecho consumado esa rectificación, y recién después comenzarán las negociaciones directas para normalizar relaciones. Pakistán, por su lado, estima "prematura" el reconocimiento de Bangla Desh, pero se avendría a conversarlo cuando los indios se retiren de Dacca. En cambio, no da su brazo a torcer con respecto a la situación de los límites territoriales, y rechazó hace escasos días la transferencia de un millón de bihariés (bengalíes musulmanes) que medran en la miseria en el ex Pakistán oriental.

USA-China: La cumbre vista desde afuera



KISSINGER & NIXON & CHU, EN PEKÍN

Distensión risueña mientras el mundo comenta

La revista norteamericana Newsweek preparó el siguiente informe sobre las repercusiones mundiales de la visita del presidente Richard Nixon a la República Popular China. Panorama ofrece en exclusividad ese material:

En procura de una analogía para el viaje de Nixon a China, resultaba casi inevitable traer a la memoria el descenso del hombre en la Luna. Porque desde la primera caminata selenita, la imaginación mundial no había sido tan completamente cautivada por una sensación de descubrimiento, por la certidumbre de haber franqueado una frontera nueva y prohibida. Sin embargo, hubo significativas diferencias entre las dos aperturas históricas. Distinta a la fascinante aunque extraterrestre prueba lunar, la misión del presidente de USA tendría una repercusión inmediata y directa sobre nuestro planeta, que tal vez incluya un gran realineamiento de las fuerzas geopolíticas del orbe, y no cupo duda con tal idea en mente que, a medida que huésped y anfitriones evolucionaban ritualmente por Pekín, el mundo reaccionaba en un amplio espectro de emociones, desde la euforia hasta el miedo.

Los aliados de Washington en Europa occidental sintieron un gozo irrefrenable. La televisión y la prensa del Viejo Continente cubrieron exhaustivamente la tournée. Periodistas y funcionarios de gobierno no pusieron coto a su entusiasmo por la marcha de las negociaciones en la capital china. "Observen cuidadosamente estas escenas", entonaba un locutor francés, "porque figurarán en los libros escolares de sus nietos". Un redactor del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, por su parte, insistía: "La estruc-

tura de las cuestiones internacionales está sufriendo una remodelación (...). El desplazamiento del centro del conflicto de Europa al Asia representa el verdadero fin de la Segunda Guerra Mundial".

MUCHO, POQUITO Y NADA DE ALEGRIA. Hubo signos de complacencia y exultación en otras partes del globo. En *Scinteia*, periódico rumano, los independientes comunistas locales —que tanto se han afanado por indisponer a Moscú con Pekín— juzgaron el viaje como "un acto positivo e importante". También los diplomáticos israelíes sonrieron. "Por primera vez en veinte años", se congratulaba uno de ellos, "USA madrugó a Moscú, ¡y de qué manera!".

Como era de esperar, los soviéticos no demostraron la más mínima alegría. Para informar del arribo de Nixon a Pekín, el diario gubernamental *Izvestia* sólo empleó dos frases, mientras la TV capitalina, en su noticiero vespertino, apenas dedicó 30 segundos al encuentro del presidente con Chu En-lai. Al mismo tiempo, ejecutivos del Kremlin denostaban las charlas pequinenses como parte de una conspiración antisoviética emprendida por USA y China, y aprovecharon la coyuntura para concentrar renovada atención al duro bombardeo norteamericano en Indochina. Empero, existen indicios de que el ultraje ruso se tiñó con matices de desconcierto. Algunos diplomáticos soviéticos destacados en el Oeste apuntaron que la visita había acarreado una revisión de la propia política krenmliniana hacia China. Incluso se afirmó que un puñado de líderes próximos a Leonid Brezhnev, secretario

general del PC de la URSS, habían comenzado a apurarlo para que adoptase una línea más blanda hacia el gigante asiático.

Pero quizás la respuesta más sorprendente provino de Taiwan, donde casi no hubo reacciones visibles. Es probable que los nacionalistas hayan tomado en serio las garantías públicas que les dio Nixon, en el sentido de que USA no renegaría de sus obligaciones para con Taipéi, y por ende la actitud de la isla fue de ansiedad, aunque no de franca alarma. A pesar de que el viaje esfumó para siempre el sueño de Chiang Kai-shek de regresar al continente, sólo un manifestante, portando un cartelón garabateado que rezaba "Nixon el Traidor", apareció en signo de protesta ante la legación norteamericana local.

APRENSIONES. En todo el resto de Asia, no obstante, la repercusión resultó menos asordada. Con miedo de quedar aislado a consecuencia del tendido del eje Pekín-Washington, el gobierno japonés del *premier* Eisaku Sato desató una ofensiva diplomática destinada a ilustrar la independencia de Tokio en cuestiones exteriores (ver página 27). Similar preocupación se hizo patente en Corea del Norte. El día en que el presidente llegó a China, el régimen de Pyongyang anunció la partida de su canciller a Moscú, donde sostendría conversaciones de alto nivel.

De modo más abrupto, la *première* Indira Gandhi, que alió a su país con la URSS y considera enemiga a China, expresó abiertamente el temor de que la cumbre pequinense estuviese encaminada a "forjar alguna clase de nuevo grupo de poder". De ser así, advirtió, "India no se ceñirá a ninguna decisión que intente dictar órdenes a las naciones asiáticas".

Con toda claridad, las aprensiones de la hija de Nehru fueron compartidas por Hanoi y Saigón. En Vietnam del Sur se



INDIRA GANDHI

¿De dónde vendrán los órdenes?

restringió el comentario oficial sobre la estada de Nixon, pero los cafés capitalinos zumbaban de rumores: se decía que USA podría sin más querer vender el país para sellar un pacto con China. Un editorial del *Tin Song*, diario financiado por cierto hombre de confianza del presidente Van Thieu, declaraba ominosamente: "Debemos inquietarnos por la sinceridad de nuestros aliados (...). La mayoría de los survietnamitas no aceptará un acuerdo impuesto por potencias extranjeras".

En Hanoi, de modo similar, el régimen adoptó una transparente actitud frente a cualquier entendimiento bilateral sobre Indochina, publicando un nuevo libro titulado *Prontuario criminal de Nixon*, destinado a mostrar los turbios manipuleos norteamericanos para salirse con la suya en el Sudeste asiático. En comentarios oficiales, asimismo, los norvietnamitas dejaron entrever cierta animosidad contra Pekín. Voceros gubernamentales citaron adrede denuncias rusas al plan de paz nixoniano, sin mencionar una sola vez las críticas chinas a la pro-

puesta de USA. Aunque no acusó específicamente a Pekín de colusión con Washington, Hanoi declaró que este último era culpable de "sinistra confabulación para continuar su guerra neocolonialista".

MAOISTAS CONFUNDIDOS. Curiosamente, los sucesos de la semana en Pekín fueron durísimos de roer para millares de sedicentes maoístas en el mundo. De Bruselas a Bangkok, muchos jóvenes radicales, al menos en espíritu, escarbaron con prolijidad en sus libritos potables de por qué ya no tendrían que fustigar a Richard Nixon en adelante. "Nos puso contentos que llegara en un clima de total indiferencia", declaró un izquierdista francés. "Pero a medida que seguía el viaje y los chinos desplegaban más esfusividades para con él, el asunto chocó." Un japonés radical agregaba: "Yo solía admirar muchísimo a los maoístas, pero la visita de Nixon me llena de escepticismo sobre su humani-



CHIANG KAI-SHEK

Al aliado confiable, ¡salud!

dad. Uno no puede menos que asquearse de su oportunismo".

Naturalmente, no todos fueron de ese parecer. Por más que la propia fe haya parecido una fea sacudida, algunos creyentes de verdad pensaron estar ante un método para llegar a la locura china. Con total seriedad, un extraparlamentario alemán confesó: "Resultó una táctica aturdidora. La sorpresa de la bienvenida de brazos abiertos por parte de Chu y el gobierno chino hizo perder el equilibrio a Nixon y lo arrojó contra las cuerdas en el momento de la negociación. Así es como lo veo". ♦

Alternativas, se precisan -Preocupaciones sobran-

El comentarista polaco-norteamericano Zbigniew Brzezinski propone el siguiente análisis sobre la visita de Nixon a China.

Se está, en general, de acuerdo con que el espectacular viaje del presidente Nixon a China le ayudará en su esfuerzo por mantener su actual dirección de correos en el 1600 de Pennsylvania Avenue. Es muy comprensible que este viaje haya cautivado la imaginación de los norteamericanos, y el presidente tiene mucha razón en explotarlo.

Lo que resulta menos comprensible es la extraña ausencia de una similar alternativa democrata en el campo de la política exterior. Se podría pensar que la política exterior ya se había convertido en un tema clave, no sólo a causa de las osadas iniciativas de Nixon con respecto a Moscú y Pekín, sino, y esto es básico, porque los cientos mismos de la política exterior norteamericana han sido sacudidos por el trascurso del tiempo y por las cambiantes condiciones tanto domésticas como internacionales. La bipolaridad de la política extranjera de estos últimos 25 años ha terminado, y eso debía haber promovido ya un debate de largo alcance y de búsqueda.

Sí, lo que hasta ahora han ofrecido los demócratas es, en conjunto, muy limitado. Dejando de lado el aislacionismo escapista de aquellos para quienes la política exterior puede reducirse al cántico ritual sobre "el reordenamiento de nuestras prioridades nacionales", gran parte del fuego democrata se ha concentrado hasta ahora en el problema de Vietnam. Por cierto, la guerra sigue planteando dolorosos dilemas al país, pero la política exterior de USA en la década del '70 va a tener que ocuparse de pro-

blemas más amplios que los que normalmente plantea el trágico conflicto.

POLITICA AL TERCIO. Por lo menos Mr. Nixon ha dado ya su respuesta. Como lo señalara James Chace, funcionario del Departamento de Estado, el presidente persigue esencialmente una estrategia destinada a crear un equilibrio tradicional de poder entre los países más importantes, explotando ese equilibrio para contener al país que, en un determinado momento, resulte el más amenazador.

Es dudoso, sin embargo, que se pueda establecer una estructura duradera de paz mundial a través de un arreglo con Estados que siguen siendo rivales o adversarios de USA. Por una parte, brechas ideológicas separan todavía a USA de las dos grandes potencias comunistas, especialmente intensificadas en el caso de Rusia por rivalidades nacionales. De ahí que la relación triangular, por lo menos durante algún tiempo, será una relación también competitiva.

Entretanto, existe el peligro de que los lazos existentes con nuestros aliados, que comparten en gran medida nuestros valores, se debiliten o se desgasten. El riesgo es más notorio en el caso de Japón, pero podría producirse también en Europa. Por añadidura, la preocupación por el equilibrio triangular pone al mundo en desarrollo muy al fondo de la política exterior norteamericana. En efecto, lo que Mr. Nixon tiene hasta ahora no es más que un tercio de política exterior.

TAREAS CONSTRUCTIVAS. En política exterior, las alternativas no son tanto materia de contraste cuanto de énfasis.

Los demócratas no necesitan rechazar los acercamientos de Nixon a Pekín o Moscú; en realidad, en límites adecuados, son altamente deseables tanto por razones tácticas como estratégicas. Sin embargo, conviene que no sean el foco central de la política exterior del país. En una época de creciente interdependencia mundial y de crecientes amenazas a la estabilidad del mundo a causa de la crisis general de la condición humana, un equilibrio muy tradicional de poder resulta insuficiente.

Una política más constructiva e históricamente más relevante hubiera consistido en dar la suprema prioridad a la profundización y ampliación de nuestros lazos con Europa Occidental y Japón, con quienes compartimos similares instituciones democráticas. Con estos países podemos emprender, a mucho mayor escala que con Moscú o Pekín, la tarea cooperativa de otorgar más significado a la vida dentro de la sociedad moderna y de buscar más justicia social para los países menos desarrollados. Una comunidad de naciones desarrolladas, que una el Atlántico y el Pacífico, podría llegar a abarcar, también, a los países comunistas más cooperativos, pero representaría entretanto, y por sí misma, un paso constructivo hacia el proceso de promoción de la cooperación mundial.

Repito: la política es asunto de énfasis, y por lo tanto es de gran importancia qué meta rige las supremas prioridades de la política exterior de USA: una amplia comunidad cooperativa o un equilibrio tradicional de poderes. La respuesta es buen tema para un debate responsable y constructivo. Hasta ahora los opositores de Nixon no han logrado generarlo. ♦

Bernadette Devlin: Palabras claras



BERNADETTE (DER.) EN MANIFESTACIÓN ANTIBRITÁNICA
Por el fin de la administración colonial

Desde estas páginas, Panorama ha intentado analizar esa cuestión en más de una oportunidad, tratando de ofrecer junto con la crónica de la guerra civil desatada sobre la provincia del Ulster, su interpretación en una clave que eludiera la fácil referencia al problema confesional (católicos versus protestantes). Parte de tal esfuerzo se consagra a continuación a reproducir los tramos más significativos de una entrevista que Bernadette Devlin (25), diputada del Mid Ulster ante la Cámara de los Comunes, concedió a Sarah Hannigan, cronista del diario de la Liga Socialista del Trabajo Workers' Press, editado en Londres.

PREGUNTA: —En 1969, grupos como el partido Comunista y los Socialistas Internacionales se opusieron a la LST, que reclamaba el inmediato retiro de las tropas del Ulster. ¿Cree que ese retiro es algo que sólo puede lograrse en el combate, de modo que las clases obreras inglesa y norirlandesa, ya unidas, obliguen al gobierno conservador a renunciar?

BERNADETTE DEVLIN. Sí, esa siempre fue mi línea, y la he seguido contra gente como la del Grupo Marxista Internacional. Uno de los clamores más ridículos que hayan surgido en Irlanda es el clamor del "imperialismo socialista". Este tiene paralelo en todos los sectores de la izquierda británica, cuya línea para los obreros irlandeses sería: "Nosotros libramos la batalla, ustedes ayúdenos y nunca pregunten qué es lo que hacemos".

Considero que si vamos a hablar de la presencia de las tropas británicas, no podemos aislar esa de otra cuestión: ¿quiénes son las tropas británicas? ¿Cómo se consiguen tantos soldados sin conscripción? El desempleo aumenta y la propaganda del Ejército apela a todo adolescente que gane menos de 18 libras (450 pesos ley). Esos muchachos entran en el Ejército, pero no se meten en un sindicato o en un movimiento socialista para hacer algo en una situación donde un adolescente gana menos de 18 libras semanales.

No creo que sea "concesionalismo", como dice el GMI, referirse a la lucha de clases en el Reino Unido y en Irlanda y al hecho de que es el mismo gobierno quien crea la desocupación en Inglaterra y envía tropas al Ulster. Ellos opinan que yo debería ir y decirles a los trabajadores británicos: "Miren, lo lamento por sus problemas, pero tienen

que estar contra el Ejército únicamente porque nos ocupa Irlanda. Mándense mudar, no hay nada que hacer con la política de clase de ustedes". Y eso no es verdad. Creo, sin duda alguna, que las tropas tienen que irse, pero no es posible reclamarlo si al mismo tiempo no exigimos un cambio, con un programa político. Yo alzo un programa político que sé que los conservadores ni sueñan con admitir; que sé que el sistema es incapaz de admitir.

No estoy de acuerdo con reclamar que "las tropas vuelvan a los cuarteles" si eso no significa que también se vayan del país. Los soldados no existen para vivir en los cuarteles. Están allí porque deben cumplir una función. Lo que de veras implica aquel reclamo es que ustedes les quitan las tropas de encima a los católicos, los dejan seguir luchando y, si en el proceso los obreros protestantes salen con un viernes siete, sacan las tropas de nuevo y masacran a los obreros protestantes. Lo cual admite en sí mismo que ustedes no lograrán un programa que tire abajo al sistema.

De modo que lo digo bien claro: echen a las tropas británicas, sabiendo que ellos [el gobierno] no pueden echarlas, sabiendo que la situación no les permite que las echen. Ese es su problema, y no el mío. Como en el caso de los salarios y del pleno empleo, ignoran cómo hacer, pero no es mi problema. Mi problema

"Está en el interés directo de la clase obrera inglesa que ésta se libere de su actual vínculo con Irlanda... Durante muchos años creí que sería posible acabar con el régimen irlandés por el ascendiente de la clase obrera inglesa... Un estudio más profundo me ha convencido de que la clase obrera inglesa nunca hará nada mientras no se libere de Irlanda. La palanca está en Irlanda."

Marx a Engels, diciembre de 1869.

"Quiero que un hombre público se adelante y diga cuál es la cuestión irlandesa."

Benjamín Disraeli, premier británico en 1868 y 1874-80.

no es cómo el gobierno conservador resuelve el problema de Irlanda del Norte. —El PC se opone a aquel reclamo. Los socialistas internacionales dicen que ahora están por el retiro de las tropas, pero contra la deposición del gobierno. ¿Cuál es su posición?

—Los SI están por el retiro de las tropas y lo estuvieron poco después de 1969. Sería mucha más fácil entender que lo estén ahora si —como dije— hubiesen aceptado que andaban errados en 1969. La gente vería que hoy actúan con mayor claridad. Pienso que también están de acuerdo sobre la línea de derribar a los conservadores. Por lo menos, en todas las charlas que con ellos tuve sobre su plataforma se mostraron a favor de la necesidad de derribar al gobierno conservador. No me parece mal proclamar —por ninguna otra razón que por Irlanda— "Abajo los conservadores". Pero sé que hay 150 razones más, y veo que la solución de derribar a los conservadores se conecta con el entendimiento de que el próximo gobierno laborista no será mejor. De hecho, tendrá que ser peor que el presente.

—Hace poco usted dijo en Londenerry que los verdaderos aliados de los obreros católicos eran los obreros protestantes. Días después, hablando en Belfast, no se refirió a este punto. ¿Hubo alguna razón para su inconsecuencia?

—Ninguna. Probablemente no me re-

ferí al asunto a causa de la situación inmediata de Belfast. Por supuesto, no es cosa que haya dejado de pensar. La utilizo la mayoría de las veces cuando hablo. Trato de explicar que no somos más militantes que los nacionalistas militantes porque seamos más antiprotetantes. El enemigo de ellos es la clase obrera protestante. Si hablé y no me referí a eso no fue por motivos de principios, sino por la situación de practicidad, que constituye uno de mis puntos flojos. Pero debo hacerlo. Resulta más fácil sentarse aquí [en Londres] y ver grietas dentro de lo que pasa en Irlanda del Norte, que estar en una situación donde no sólo importan las explicaciones a los obreros y la lucha por el socialismo, sino también el problema cotidiano de ir de pueblo en pueblo, cuando es probable que alguien diga: "A Fulano le pegaron un tiro" y "Tal o cual zona está cercada". Uno sufre porque le falta una visión clara, porque no es capaz de decir: "Perdón, no es problema mío". Tendría que haber una mejor división del trabajo. Una manifestación donde es importante hacer discursos, es importante. Pero en la situación inmediata, cuando alguien pide: "Vengan a nuestra zona, los soldados están haciendo razias", resulta menos importante. Uno se halla a punto de asistir a una conferencia de la izquierda; algo repentino estalla, y va ahí en vez de ir allá. A largo plazo, no es cosa que haya que hacer por principio, pero en la situación inmediata es lo único que se puede hacer.

—¿Cómo es posible emprender una campaña contra la internación [de sospechosos de terrorismo] sin hacer de la lucha para unir a la clase obrera y forzar a que el gobierno conservador renuncie la clave central de tal campaña? Si así no se hiciera, ¿no existe el peligro de que la lucha contra la internación se transforme en una protesta reformista como la que aboga por los derechos civiles?

—Pienso que existe un grave riesgo de que eso suceda. Se ve mejor si usted toma el argumento o slogan "basta con la internación", y lo lleva hasta sus límites. Nosotros, en la izquierda, decimos que el fin de la internación no es la liberación de los 300 y pico de civiles internados. Eso es sólo liberar internados. Acabar con la internación significa terminar con el aparato legal que la permite, lo cual me parece perfectamente lógico. No tiene sentido liberar internados hoy y conservar el aparato mediante el cual se puede volver a agarrarlos mañana. El partido Demócrata Socialista, el partido Laborista y el partido Comunista de Irlanda consideran que acabar con la internación es vaciar el campo de Long Kesh [uno de los lugares —son 3— de internación en el Ulster]. Sus energías están consagradas a la liberación de los internados. Objetivamente, la línea de los socialdemócratas y de los laboristas consiste en imputarles cargos, llevarlos ante un tribunal y después devolverlos a Long Kesh por

orden del magistrado, cosa que vuelve respetable el trámite. Ahora, dicen, ya no son prisioneros políticos, porque han sido procesados: se trata de criminales.

Con denunciar a unos pocos protestantes, la brutalidad, la tortura y la verdadera instigación a la internación se vuelven respetables de la noche a la mañana. De manera que si en verdad hay que evitar que eso se transforme en campaña reformista, el reclamo por el fin de la internación tiene que abarcar la explicación de por qué es necesario, cuál es el modo de existencia de un sistema que actualmente ha llegado al estadio que admite sin tapujos que para continuar tal existencia resulte forzoso ir contra las propias leyes.

Ellos hacen las leyes, los tribunales son suyos, cosa que todos entienden en Irlanda del Norte. No hace falta instigar a los tribunales para que den un bonito tratamiento a la clase obrera en agitación. Pero las autoridades reconocen que hasta sus tribunales, sus soldados y su policía, ya no pueden contener la situación o mantener el propio poder en su beneficio, y que han llegado a la última arma de la represión, que se resume en: "A los que no logren pegarnos un tiro, agárrenlos e internémoslos". A menos que se entienda sobre esta base, no tiene sentido hablar del fin de la internación, porque el fin de la internación, por sí mismo, requiere el fin de la administración de Irlanda del Norte. Un



JEFE DE LA OCUPACIÓN EN EL ULSTER
Si se van del todo, mejor

reclamo no puede separarse del otro. Y en este país [Gran Bretaña] creo que acabar con la internación resulta necesario para derribar a los conservadores. Porque si ustedes derriban a los conservadores por el problema de la internación, será mucho más difícil para un gobierno laborista acceder al poder y decir: "Miren, también tenemos que mantener la internación". ♦

La diputada y los guerrilleros

Los siguientes son fragmentos de un discurso parlamentario pronunciado por Bernadette ante la Cámara de los Comunes en enero pasado. Esas palabras hacen referencia a los guerrilleros del Ejército Republicano Irlandés (IRA), que combaten contra los 15 mil hombres despachados desde Londres para reprimir los pufos independentistas de Irlanda del Norte.

(...) El IRA no se esconde por la frontera en lo profundo de la noche, como se ha dicho. Está enraizado en las comunidades donde actúa y vive, y donde lo sustentan. El IRA está listo para emprenderlas contra todo cuerpo hostil, para emprenderlas contra todo invasor. Por eso, creyendo en el concepto básico de destruir el Estado, aparece ante la comunidad en los ghettos católicos como representante —sobre un nivel sencillo— de las mismas aspiraciones que aquéllas poseen.

Así, si el líder de la oposición [Harold Wilson, ex premier] dice que obtendrá una victoria militar sobre el IRA, permítaseme declarar a esta Casa: eso, simplemente, no corre. No se lo puede hacer declarando que se extirpará al último guerrillero, que se buscará una victoria militar con todo, lograda sobre la comunidad católica de la que proviene el IRA.

Lo que tendrán que hacer para arreglárselas y derrotarlo, o pedirle que

clave sus tiendas en otro lado... (VO CES DE LEGISLADORES: ¡No es verdad!). Los Honorables Miembros pueden decir que no es verdad, pero los propios Honorables Miembros, siendo bastante mayores que yo, deben haberse sentado en estas mismas bancadas en la época de Aden y en la época de Chipre y, con igual sabiduría sin sentido, quizás dijeron "No es verdad", aunque llegó a serlo.

Entre los responsables tenemos al líder de la oposición, que fue a Irlanda del Norte y conversó con todo el mundo de clase media para arriba, pero no con los guerrilleros, porque eso no era de responsables. Pregunto: si no es de responsables charlar con esos guerrilleros, de quienes el Muy Honorable habla tan volublemente, ¿cómo va a entender la naturaleza de la comunidad de donde aquellos provienen? ¿Cómo entenderá la naturaleza del problema? Siempre dicen en esta Casa que no hablarán con guerrilleros. ¿Qué hipocresía! Que no hablarán con gente violenta. Estos que mantienen un ejército de pistoleros profesionales dicen que no hablarán con los violentos. ¿Qué pasó en Aden? ¿Hablaron con los guerrilleros allí? ¿Qué pasó en Chipre? ¿Hablaron con ellos allí? Sí que lo hicieron. ¿Cuál es la diferencia en Irlanda? Porque somos blancos y hablamos inglés, ¿tenemos una marca distinta de guerrilleros? (...) ♦

Justicia: Las siete vidas de Klaus Barbie

"¿Qué piensa usted, señor Barbie?"
"¡Vamos, usted sabe bien que yo me llamo Altmann!", responde con voz poco convincente.

La escena se desarrolla en 1970 en un restaurante de La Paz.

A no cabe duda ahora de que el honorable señor Altmann, director de la Tras-Marítima Boliviana, próspera compañía de navegación de un país que no tiene ninguna salida al mar, no es otro que la resurrección latinoamericana del capitán de la SS Klaus Barbie, matrícula 272284, y cuyos crímenes, mientras era jefe de la Gestapo en Lyon durante la ocupación alemana, son incontables.

Altmann es Barbie. Se encontró en Munich un procurador alemán para establecer esta identidad y reabrir el legajo que su predecesor había cerrado. El presidente Georges Pompidou pidió personalmente a las autoridades bolivianas la extradición del tergiversador: 25 años después, los ultrajados piden cuentas.

Sin embargo, nadie cree verdaderamente que un día pueda abrirse el "imposible" proceso de Barbie-Altmann: sabe demasiado.

UN TRUHAN. Corre el año 1943 en Lyon. Aunque no sea oficialmente el jefe, Barbie es el hombre fuerte de la Gestapo. Tiene bajo sus órdenes a alemanes, pero sobre todo a 200 gestapistas franceses. Al lado de una cadena de denunciantes y colaboradores intermitentes, cuyos nombres constituyen una síntesis de la sociedad lionesa —y a veces de la clase alta— monta una cadena de noticias que en parte anima su amante Antonietta Murot, llamada Mimiche, una exuberante rubia de fabulosos pechos que fue reclutada en un bistró llamado *Le Lapin blanc* en Villeurbanne. (En 1950 se la identificó en una peluquería de Ginebra.)

En otro lugar, una "cadena de acción" reagrupa 80 franceses dirigidos por un viejo truhán marsellés, Andrés F., apodado "boca torcida". Entre ellos, gente como Max Payot y Marcel Moyne (un hombre de la Resistencia convertido por Barbie después de su detención), que torturaron hasta morir al hijo del actual diputado comunista de Niza, Virgilio Barel.

Una oficina autónoma de noticias integrada por diez agentes trabaja para Barbie. Comprende dos estudiantes de letras fascinados por la guerra secreta, un farmacéutico, un comerciante en maderas y carbón, un propietario de casas, una mujer de mundo, nazi por snobismo, además de cuatro clásicos gangsters... En el momento de la derrota, el jefe del "buró" hizo ejecutar a unos por medio de los otros: es así como la mujer de mundo fue envenenada y el propietario ahorcado en medio de sus mu-



BARBIE



ALTMANN

La misma persona, después de veinte años de idas y venidas

jes. Esta hecatombe es la que permite hablar ahora. Pero otro personaje que tuvo en la Gestapo de Lyon la matrícula 42.720 vive ahora felizmente entre la sociedad honorable.

LAS TORTURAS. Aquí es donde el affaire Barbie comienza a tomar todo su sentido. En efecto, en junio de 1943 esta singular organización va a dar la prueba de su eficacia. El día 21 nueve hombres se reúnen en Caluire —población cercana a Lyon— en la sala del doctor Dugoujon. Todos, a excepción de uno solo, son responsables del Consejo Nacional de la Resistencia, organismo que acaba de reagrupar el movimiento en el interior. De improviso irrumpe la Gestapo: Barbie va a la cabeza del comando.

"Con las manos en la bolsa, él era el que comandaba las operaciones —dice Raymond Aubrac, miembro de la Liberación Sur durante esa época y que era uno de los ocho—. Era sarcástico, vivo, pero tranquilo... con dominio de sí mismo." Ordenes a gritos, golpes, después se esposó a los hombres, salvo a un señor X, segundo jefe de una organización de Resistencia, y que rápidamente logra escaparse. En ese momento Barbie no prestó atención a un cierto "Martel", decorador.

Sin embargo, el hombre de la Gestapo sabe que uno de los grandes "jefes" de la Resistencia se encuentra allí. Serán necesarios cuatro días de horribles torturas, ininterrumpidas, y conducidas por Barbie mismo para que "Martel" termine por reconocer que es Jean Moulin.

Existen testimonios sorprendentes de la fría crueldad de Barbie que, costara lo que costara, quería hacer hablar a

los de la Resistencia que caían en sus manos; su mesa estaba invadida por instrumentos de trabajo: garrotes, látigos, fustas. "Barbie los utilizaba mucho y con frecuencia. Cuando yo me desperté después de un desvanecimiento, encontré a una mujer sentada en cuclillas y su presencia lo incitaba más" —recuerda uno de los detenidos. Otro testimonio de Maurice Boudet, que fue torturado un mes más tarde (había sido vendido por dinero), precisa: "Se encarnizaba largo tiempo sobre sus víctimas después de haber perdido la esperanza de hacerlos hablar. Me hizo inyectar ácido en la vejiga con sondas". Existía también el suplicio de la bañadera. "Pero, precisa Boudet, profesor de filosofía, había casi tantos franceses entre los oficiantes como entre los pacientes."

En cuanto a Jean Moulin, fue transportado a Neuilly, a la villa del jefe de la Gestapo parisiense, Boemelburg. En seguida se lo embarcó en un tren para Alemania: murió en el camino.

Sin duda, Barbie tenía en su activo otras hazañas: fusilamientos de rehenes, ejecución de sospechosos y, sobre todo, la deportación en 1944 de cuarenta y dos niños judíos de los cuales el más chico tenía 3 años. "El no sabía lo que eso significaba", alegó años después el procurador de Munich que, en junio de 1971, intentó cerrar el legajo. Pero Raymond Geissmann que fue en Lyon uno de los responsables del Buró de la Unión General de Israelitas en Francia, denunció que escuchó a Barbie declarar: "Hay que fusilar a todos los judíos... Fusilarlos o deportarlos es lo mismo".

CONTUBERNIO. ¿Cómo es posible que

ese hombre haya podido tan fácilmente en 1945 escapar al castigo? ¿Por qué los servicios secretos americanos lo han recuperado tan rápidamente al punto de hacer saber a los investigadores franceses que "era de utilidad para la Defensa Nacional"? En 1945 el coronel Faure, procurador de la República, anticipó que "se está tratando de liberar a uno de los torturadores de vuestros hijos". El coronel B. que en esa época era un agente de la O.S.S., precursora de la C.I.A., afirmó que Barbie, en abril de 1944, había tomado contacto con los servicios americanos. La hipótesis no es tan absurda: se sabe que en esa época el representante de la O.S.S. en Suiza, Allan Dulles, el futuro jefe de la C.I.A., había comenzado a tomar contactos con hombres reputados por el valor de sus "archivos", y que Lyon no está tan lejos de Ginebra.

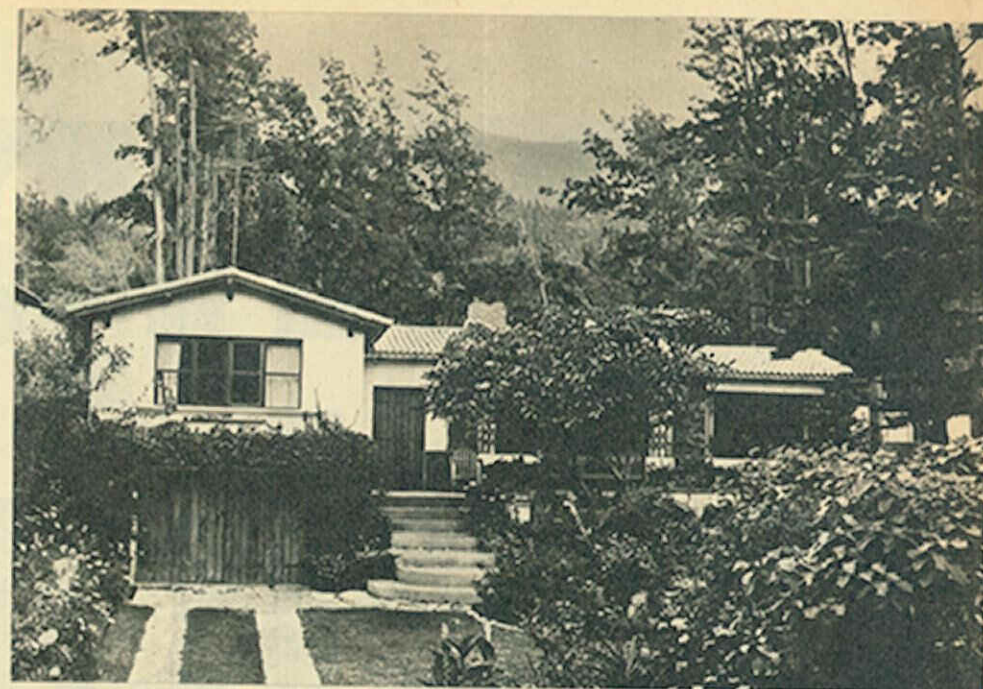
Uno de los maestros del espionaje hitlerista, Reinhard Gehlen, desde junio de 1944 había comenzado a reunir sus legajos y sus informes sobre los países del Este, haciendo fotocopias en tres ejemplares y escondiéndolos en diversos lugares de los Alpes bávaros. Por lo tanto, en 1944 no tuvo más remedio que negociar directamente con los americanos. Y cuando, en ese mismo año, Gehlen volvió a encontrarse en Washington con el maestro del espionaje americano, William Donovan, éste quedó deslumbrado por la precisión y la seriedad de los "documentos" que poseía el alemán.

Un ayudante de Goebbels, el general Von Lers, había, por ejemplo, negociado



ALTMANN Y SEÑORA

Caminata por las calles de Lima



CHEZ FEDERICO SCHWEND

Una casa en los suburbios de Lima para glorificar el poder nazi

previamente con la Argentina una partida de 6 mil pasaportes en blanco. Allan Dulles mismo no estaba lejos de pensar que apenas terminada la Segunda Guerra Mundial, comenzaría la guerra fría.

Barbie no fue el único que fue recuperado por los servicios secretos americanos. Curiosamente, Boemelburg, que fue quien recibió a Jean Moulin en Neuilly, fue señalado en 1950 en Berlín como el responsable de la red Oeste alemana Gehlen, que trabajaba entonces bajo la sombra de la C.I.A. El SS Alois Brumer que tuvo a su cargo el campo de concentración de Crancy, a donde Barbie envió a los niños judíos de Lyon, ocupaba un puesto en el Correo, en Damasco, hasta el día en que un bulto —sin duda israelita— le explotó en la cara.

Oficialmente, Barbie no existía más. Sin embargo, en mayo y en julio de 1948 (aunque había sido condenado a muerte en 1947), fue interrogado en los locales de la Armada americana en Alemania por el comisario Bibes, de la D.S.T., en presencia del lugarteniente Whiteway, oficial francés encargado de las relaciones de la Armada Francesa con las autoridades norteamericanas. El 16 de julio, en Munich, es cuando "suelta el bocado" a propósito de la detención de Jean Moulin.

Barbie llevó una vida apacible de comerciante en la región de Augsburgo, donde justamente fue fundada en 1947 la organización clandestina Odessa, destinada a ayudar a los antiguos SS: fue la que hizo escapar a Fichmann.

Ante un pedido de extradición hecho en 1951, las autoridades americanas respondieron que era necesario proveerlo de un certificado de residencia. Pero solamente ellos estaban habilitados para proporcionar tal certificado que, evidentemente, rehusaban dar. Sin embargo, el

trámite fue suficiente para inquietar a los "protectores" de Barbie que le pidieron cambiara de aires.

La evacuación se hizo sin dificultades por el Comité Internacional de la Cruz Roja, que dio un pasaporte a un mecánico originario de Cronstadt. Ese era Barbie. ¿Dónde se refugió entonces?

Se lo identifica en Egipto, cerca de uno de sus colegas de la Gestapo de Düsseldorf, Joachim Doemling, que colaboró durante un tiempo en los servicios secretos locales. Un día, un ex agente de la O.S.S., Herbert Mowly, afirma haberlo reconocido en Bagdad con el uniforme del servicio de seguridad iraquí. Pero es en América latina, en Perú y en Bolivia, donde realmente prospera. No es sorprendente: los tesoros de la guerra que pertenecían a la S.S., reunidos mediante organizaciones del tipo de la Odessa, permitieron crear ciertas empresas o sociedades de inversiones (como la Capri, en la Argentina) que dirigía Karl Fuldner.

POR UN SOLO HOMBRE. ¿Es Barbie todavía un enlace importante? ¿Es casual que su "gerente" en Lima, Federico Schwendt (ex S.S. condenado en Italia a veinte años de prisión) es además una antena local de la C.I.A.? ¿Altmann se encontraba en Hamburgo cuando fue asesinado? ¿El cónsul boliviano, uno de los hombres que participaron en la caza del Che Guevara? ¿Es, acaso, por descuido que fue denunciado por dos alemanes que residen en América latina? Se sabe que los servicios secretos soviéticos y alemanes ya no desdénan utilizar ex nazis a riesgo de infiltrarlos en los servicios rivales. Para muchos, la apertura del caso Barbie es casi una utopía. ♦

Copyright L'Express, 1972

compre mejor!

Este mes, BIENESTAR le da un arma fabulosa:

GUIA DE COMPRAS DE COMESTIBLES

Por primera vez, expertos y ecónomas elaboraron para usted un estudio valiosísimo, ¡indispensable!

Compra por compra. Producto por producto. Barrio por barrio. ¡Una brillante estrategia para ganar la batalla del presupuesto familiar!

2 maravillosos regalos

¡Otro servicio exclusivo de Revista BIENESTAR!

Además, gran selección de notas y temas que la apasionarán!

- Cocina relámpago.
- Pediatría: Niños al sol
- Moda: Anticipo de Otoño y un patrón con 3 supermoldes
- Las carreras breves y dónde seguirlas
- Curso de Corte y Costura coleccionable

¡Y todas las notas que Usted esperó leer en una revista argentina!

a todo color

\$ 3.- por mes

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



• CURSO DE CORTE Y COSTURA • 3 MOLDES DE TAMAÑO NATURAL
EXCLUSIVO: LA GUIA DE COMPRAS BIENESTAR (pág. 50)

Revista

Bienestar

Todo lo práctico, lo ameno, lo actual.

Holanda le cae mal a Pablo VI

Hace más de una década que la jerarquía holandesa se transformó para los católicos progresistas en el mayor laboratorio de las reformas eclesiales. Pero ahora existen evidencias de que el papa Pablo VI intenta utilizar su poder para liquidar la experiencia holandesa nombrando obispos conservadores o, a lo sumo, moderados. Por segunda vez en un año, la semana pasada Pablo VI ignoró una lista de candidatos progresistas propuestos por el episcopado holandés —a cuya cabeza está el cardenal Bernard Alfrink— para cubrir varias diócesis vacantes. Algunos observadores del Vaticano aseguran que dentro de cinco años podrían quedar sin titular suficientes sedes holandesas como para permitir al Papa implantar en la jerarquía una mayoría sólidamente conservadora. "El Vaticano —aventuró un jesuita holandés en Roma— está temeroso de la mayoría de votos que puedan acaparar los progresistas, por eso se esfuerza por construir un dique frente a ellos." El temor de los rebeldes no carece de fundamentos si se tiene en cuenta que la mayoría de sus reclamos de los últimos años han sido desoídos sistemáticamente por las autoridades romanas.

Sin embargo, para muchos conservadores el dique papal no podrá ser construido con suficiente rapidez por causa de una creciente descristianización del país que lo lleva a observar con displicencia las frecuentes intervenciones de Pablo VI. "Holanda ya no es el exponente del catolicismo tradicional", se quejó un anciano sacerdote ante sus fieles. No se equivoca: en la última década la asistencia a los templos católicos ha decaído en un 50 por ciento. En Rotterdam, el obispo titular cerró su propia catedral y donó el espacio para instalar más de veinte boutiques. Las vocaciones sacerdotales, que solían elevarse a un promedio de 300 por año, han mermado a cuatro en 1971. En la actualidad no funciona ningún seminario. En cambio, los pocos candidatos al sacerdocio asisten a los cursos de teología de las universidades laicas. "Lo más escandaloso —confiesan los conservadores— es que los seminaristas de Holanda son educados en una progresista academia social", bautizada por el ministro de Educación holandés como "campo de entrenamiento marxista".

Se rumorea en las calles y en los atrios de templos holandeses que los curas progresistas sustituyen en la misa el tradicional Credo niceno por otros de su propia cosecha. Ante esa rebelión, los conservadores no ignoran que muy poco puede hacer el Vaticano, aunque lo intenta, al parecer, sin resultado inmediato. De todos modos, el mes pasado, la Curia romana se endureció: rechazó un nuevo catecismo propuesto para la dió-

cesis de Breda y dio instrucciones a los autores para su reescritura. Poco después, el más alto tribunal del Vaticano amonestó públicamente a los integrantes del tribunal de cuestiones matrimoniales de Haarlem "porque van más, mucho más allá de la interpretación tradicional de la Iglesia en ese terreno, al anular grandes cantidades de matrimonios católicos". Mientras tanto en la Universidad Católica de Nimega, los funcionarios romanos tratan de obtener la remoción de diez ex sacerdotes casados —incluido el decano— que enseñan en la Facultad de Teología.



CARDENAL ALFRINK

¿La Iglesia es democrática?

FUERZA ARROLLADORA. Un balance hecho recientemente por un diario local reconoce que "pocos progresistas admiten que ciertas actitudes extravagantes de algunos de sus curas los alejan de sus respectivas feligresas. Según la misma fuente, un considerable número de católicos holandeses se indignó porque el semanario católico *De Linie* recientemente condenó como "tácticas arrolladoras" los nombramientos que el Vaticano hizo de nuevos obispos para Ho-

landa. En todo caso la jerarquía local admitió tácitamente que de eso se trataba. En efecto, después de que el Papa nombró al obispo conservador Adrianus Simonis para la sede episcopal de Rotterdam, el cardenal Alfrink obtuvo la palabra de Pablo VI de que no serían elegidos otros prelados sin la previa aprobación de todo el episcopado holandés.

A pesar de la estrategia del cardenal, los progresistas no perdonaron al Papa el nombramiento inconsulto. Desde que asumió el cargo, monseñor Simonis se queja de que sus asistentes liberales combaten sus esfuerzos pastorales. "Han llegado a interferir mis comunicaciones telefónicas y mi correspondencia", propagó entre sus amigos. Sus acusaciones, aparentemente, endurecieron la posición del Vaticano, resuelto a ignorar el presunto derecho que los clérigos creen tener de elegir a sus propios obispos. En consecuencia, cuando hace un año la diócesis de Roermond quedó vacante, el Nuncio papal en Holanda ordenó a los representantes diocesanos que no propusieran listas de candidatos preferidos. "Sería una afrenta al Sumo Pontífice", argumentó. Los representantes elevaron la lista contra la voluntad del Nuncio apostólico, pero fueron ignorados por Roma. Una fuente vaticana explicó el motivo de la omisión: "Ninguno de los sacerdotes propuestas podía ser calificado de católico". Grave interpretación que la misma fuente subrayó al reconocer que "difícilmente el Papa puede nombrar obispo a una persona no católica".

AQUI MANDO YO. La primera elección que hizo Pablo VI para ocupar la sede de Roermond fue el deán Johannes Theodorus Joosten. La jerarquía local en pleno calificó de reaccionaria la determinación y rehusó aceptarla. El Papa accedió a un segundo intento, que recayó en el padre Johannes Gijzen, autor de un panfleto ampliamente publicitado que critica a los obispos holandeses. A pesar de las protestas del episcopado fue consagrado en Roma la semana pasada. Trámites diplomáticos lograron la aprobación de la jerarquía holandesa en los últimos minutos. Sólo el cardenal Alfrink estuvo presente en la ceremonia.

El despliegue de fuerzas por parte del Papa, al parecer, únicamente consiguió endurecer las posiciones antagónicas de los católicos holandeses. Sin embargo, el liderazgo del sector rebelde muestra signos de debilitamiento mientras la minoría conservadora se ufana de conquistar importantes aliados en el Vaticano.

Muchos observadores coinciden en que la experiencia holandesa entra en crisis. Un fuerte golpe a las ilusiones de los progresistas que estaban seguros de haber acabado con el proverbial conservadurismo local. El Vaticano, en cambio, observa con calma y esperanza porque cree que Holanda retornará a su primitivo cauce tan pronto como lleven las mitras los hombres digitados desde los tribunales romanos. ♦

RODADOS

Peugeot gasolero: Je t'aime

Durante bastante tiempo Peugeot fue la marca de autos preferida por la clase alta argentina. Entonces, hace una década, quienes detentaban el buen gusto en materia de automóviles sedan, hubieran rechazado con un gesto de horror los costosos productos norteamericanos. La austeridad de líneas, la eficacia mecánica y el relativamente bajo costo que ofrecía Peugeot, lo oponía sin discusión a los mastodónicos Buicks, Lincolns e Impalas de las gigantescas dinastías de Detroit. La posterior ampliación del parque automotor argentino en el último lustro, hizo que Peugeot —sin perder ese raro prestigio exclusivista— difundiera sus modelos entre un público consumidor cada vez más indiferenciado.

Desde hace seis meses, un nuevo vástago de la firma viene probando sus bondades en calles y rutas. Se trata ahora del Peugeot 404-D el que, cuando empiece a esfumarse el receso estival, habrá arrojado los primeros saldos de sus virtudes. El nuevo 404-D es un cuatro cilindros en línea de 68 HP, con capacidad en el tanque de combustible para 50 litros de gasoil, propulsado por un motor Diesel fabricado por Borward Argentina bajo licencia Peugeot. La novedad —incorporación de motor gasolero a los grandes medianos— coincide

con un momento de amplia crítica a los elementos que producen contaminación ambiental en las urbes modernas. Como se sabe, la combustión de gas no arroja residuos tóxicos en la misma medida que en los casos de motores de nafta. Por otro lado, no existe todavía un combustible más barato que el gasoil: su precio es inferior al de la nafta, en parte debido al grado de refinación y en parte porque se beneficia en todos los países con una menor gravación impositiva. A esta cualidad se suma la del consumo reducido: con un poder calorífico más elevado que el de la nafta, el gasoil reduce el consumo específico a 160 y 180 gramos por caballo de fuerza, mientras que en el motor naftero la relación es de 220 a 250 gramos por caballo. Como si fuera poco, los expertos estiman que la duración de la vida del motor —mucho más robusto y consistente que los de combustión clásica— es tres veces más prolongada.

UN DIESEL DE LUXE. De acuerdo al testimonio de los propios usuarios, el Peugeot 404-D posee una elasticidad nada común y una potencia a bajo régimen que permite francas aceleraciones sin el uso frecuente del cambio de marcha. Sin duda, para los cómodos, esta virtud agrega un atractivo más a los ya tradicionales de la marca. Cuando el auto apareció en agosto pasado, todo el mundo temía que las vibraciones, el olor del combustible y el ruido fueran insoportables: seis meses de uso borraron esos prejuicios; el Peugeot gasolero es



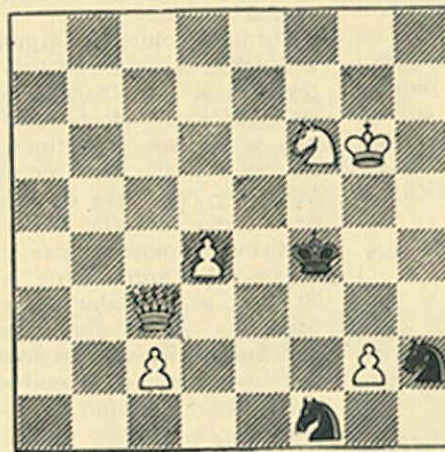
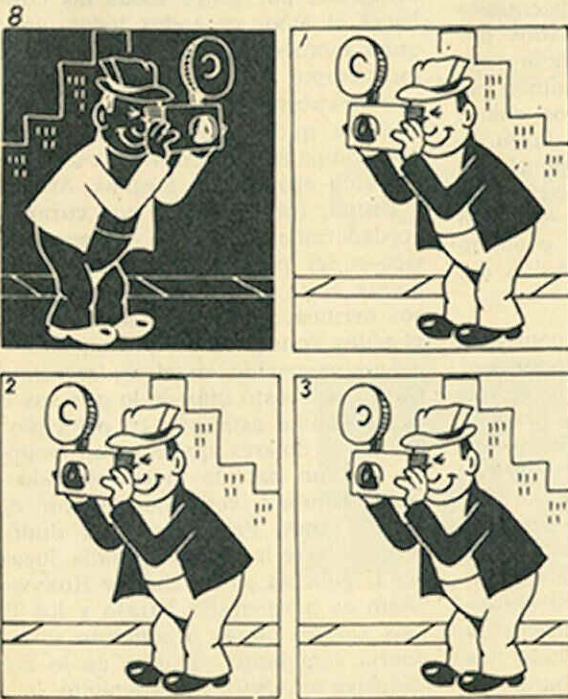
tan silencioso e inodoro como los mejores ejemplares nafteros de su familia.

Sin otras grandes variantes, el auto respeta la concepción de líneas de los modelos anteriores, conservando la estética —medurada— del sedan berlina. No es, claro está, una máquina apropiada para los fans del mundo tuerca: el 404-D tiene un nivel de velocidad máxima que no sobrepasa los 135 kilómetros. A su favor, sin embargo, se computa su capacidad de gran trepador, incluso a plena carga o bien tirando a remolque un típico trailer. A un precio de lista que subraya su criterio de distinción —27 mil 145 pesos nuevos— los concesionarios Peugeot no hacen ningún descuento en las operaciones realizadas al contado sobre el nuevo 404-D. Antes bien, prefieren extender sus planes de financiación a un término de 30 meses, generosidad que ha empezado a tentar a los taxistas, gremio para el cual, en un principio, había sido destinado el auto. No parece desacertado, ya que los taxistas no son tuercas. ♦

JUEGOS

¿CUAL ES CUAL?

Observe con atención y señale a qué "fotografía" corresponde el "negativo" del ángulo superior izquierdo.



PROBLEMA
S. Loyd
Mate en dos

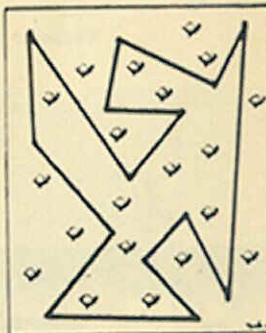
Blancas: P2AD, P2CR, D3AD, P4D, C6AR, R6CR.
Negras: R5AR, C7TR, C8AR.

Si le interesa este tipo de entretenimientos, podrá encontrarlos pronto en la revista

Joker

LAS SOLUCIONES EN EL PROXIMO NUMERO

SOLUCIONES
DEL
NUMERO ANTERIOR



SOLUCION:
C6A.

La paz en el fondo del mar

La semana pasada Joseph Serzan pudo cumplir un viejo sueño: ser enterrado en el mar, frente a la costa de California. Se colocó el ataúd en el *Miss Flagler*, un yacht valuado en 60 mil dólares, y, con todas las honras que se le tributan a un viejo lobo de mar, el barco fue echado a pique. Es que este tipo de entierro, curiosamente, está haciendo furor entre los californianos: en los últimos meses han proliferado varias pompas fúnebres que se encargan de arrojar al mar a los que optan por este reposo eterno.

En 1965 el Estado permitió que las cenizas fuesen diseminadas en el océano Pacífico, desde un avión, siempre que se esparciesen más allá del límite de las tres millas: seis años después se llevaron a cabo 4.456 entierros de este tipo. La empresa funeraria Reed es, sin duda, la más solicitada: por 25 dólares, una avioneta vuela bordeando la costa y, en el momento indicado, el piloto tira una bolsa de papel que contiene las cenizas. Para completar la ceremonia, con apenas unos dólares de costo extra, reza una oración y emite un certificado que puntualiza el día, la hora y el punto geográfico del entierro.

"Creo que uno de los motivos de este frenesí —explicó el gerente de Reed— es el amor que tienen los californianos por el mar y por los espacios abiertos. De esta manera, se aseguran un retorno a la naturaleza." Sin embargo, no sólo en California han prendido los entierros marítimos; en efecto, en la Florida, especialmente en Daytona Beach, algunos millonarios sin descendencia se han reservado el derecho de hundirse con gigantescos yachts. "Después de todo —comentó uno—, se evita comprar un pedazo de terreno, lo que significa un ahorro." ♦

Copyright Newsweek, 1972



PINOCHO Y MICKEY

Los buenos tiempos: esterilidad, moraleja de los pueblos fuertes

CARTOONS

Fritz, el gato pornográfico

Cuando las huestes de la cultura *underground* osaron agregarle sexo a los esféricos y complacientes muñecos de Walt Disney, el vasto imperio de las sonrisas y las buenas intenciones —armas simplistas del hábil dibujante norteamericano— debió admitir que sus costados hacían agua. Minnie, el casto *affaire* oficial del ratón Mickey, se atrevía al fin —en vistosos posters— a practicar las gimnasias del amor humano; la incierta y coqueta Olivia, novia sin suerte del marinero Popeye, terminó a su vez por decidirse: en secuencias que recuerdan las variedades eróticas del Kamasutra, ella y Popeye desbordan en efusiones que habían reprimido durante décadas. En síntesis, Walt Disney estaba muerto.

Sin duda, murieron también las ilusiones sobre el *american way of life*, contexto en el cual Disney pudo componer su gigantesco negocio, una cruzada maniquea con los arquetipos indiscutibles del bien y del mal, representados por Mickey y Pete Pata de Palo en la cumbre de esa filosofía. En ese mundo sin matices, la mayor parte de los chicos occidentales aprendieron, a lo largo de 30 años, a no dudar de la valentía de Mickey o de la integridad lacrimosa de Pinocho. Incluso los tontos —si eran buenos— como el larguirucho y abombado Dippy recibían la aprobación del mundo.

UN DIA UN GATO. La guerra contra el universo sagrado de Disney empezó en California, epicentro reactivo de Norteamérica. Luego, a partir de las grandes librerías de la calle Geary, en San Francisco, y de los amenos negocios prohibidos de Sunset Boulevard, en Los Angeles, las audaces cartulinas parodiando a Blanca Nieves y los siete enanitos en una desenfundada orgía bucólica recorrieron los cinco continentes. Ni siquiera Tom y Jerry, los pícaros *cartoons* de Hanna & Barbera, pudieron eludir las ácidas interpretaciones de la nueva generación de críticos: "Esos dos bichos

—aseguró Frank Curtis, psicólogo de Nueva York— no son sino un par de homosexuales reprimidos".

Ahora, quien termina por generalizar las blasfemias a través de films hilarantes y tiras cómicas nacidas en el Village, es el Gato Fritz, un micifuz lúbrico al que muchos califican de pornográfico y revolucionario. Fritz fue creado por la pluma de Robert Crumb, un ex diseñador de tarjetas postales navideñas, que, cansado de los convencionalismos de fin de año, decidió un día editar un libro de tiras con las historias hilarantes de un gato impúdico. Fumador de marihuana y amigo de los Panteras Negras, el gato inventado por Crumb es la contraparte perfecta de la imagen puritana, asexual y económicamente satisfecha que señaló a los Estados Unidos del *New Deal*.

Coronado por un éxito inmediato, Crumb lanzó a fines de 1971 su primer film sobre el Gato Fritz. La película, que dura noventa minutos y ha instalado el escándalo en los medios de la crítica tradicional de Nueva York, narra con sus dibujos animados las andanzas de un gato nacido en los bajos fondos y dispuesto, por sobre todas las cosas, a hacer el amor en todos lados, en cualquier momento y con quien sea. Al mismo tiempo, Fritz es un agitador político que descubre a Harriet, una militante insaciable que perturba el activismo de sus compañeros demandándoles una atención erótica sin treguas. Arrollador y brutal, Fritz termina por curarla. Lo verdaderamente cómico —y acaso histérico— del personaje es que frecuentemente Fritz debe interrumpir sus fogosos arrumacos para treparse a un auto y gritar consignas revolucionarias.

Aunque nacido en el *underground*, el Gato Fritz costó más de lo que sus creadores habían estimado en principio: un millón de dólares, que esperan recuperar en sólo un par de meses. A todo eso, Ward Kimball, veterano director de la Walt Disney Production, no dudó en pronunciarse la semana pasada, luego de ver la película en un cine de Hollywood: "Esto es pornografía barata y los Estudios Disney jamás producirán una porquería semejante". Estaba en lo cierto, inclusive al admitir, tácitamente, la existencia de pornografía más cara. ♦

gane los millones del prode por sólo 1\$

revista RADAR del prode

Le da todas las reglas, toda la información, todos los secretos ... y los pronósticos más seguros.

EL PESO MEJOR INVERTIDO DE SU VIDA!

Las estadísticas de los mejores archivos
La experiencia de los sabios
Los consejos de los expertos
Los pálpitos de los ídolos

COMPRELA Y GANE!

Revista **radar** DEL PRODE

LA ONDA GANADORA

Pídala los martes a la noche

\$ 1.-

Los tormentos de la matemática moderna

"¿Se quiere sacrificar la democracia y formar dos clases de ciudadanos? ¿De un lado están los especialistas, una élite que monopoliza el poder porque tiene el acceso al saber científico, y del otro un rebaño de ilotas que se contentarán con resignarse porque no hablarán más la lengua del mundo en que viven?", pregunta el profesor André Lichnerowicz. La mirada, azul, intensa, dicta la respuesta. Con su pipa y su vestimenta sport, el eminente matemático tiene algo del universitario inglés, el charme del hombre que se aplica a evitar, hasta en su especialidad, cualquier apariencia de amateur. Fue presidente de la Comisión Internacional para la enseñanza de la matemática entre 1962 y 1966. Logró convencer al gobierno francés, a partir de 1969, de una reforma, llamada *matemática moderna*.

LAS PRUEBAS DEL FRACASO. Aunque no cambió de parecer, ahora está a la defensiva. A medida que la reforma se aplica, después de cada clase en los liceos, los espíritus, lejos de calmarse, se exaltan más. Desde hace algunos meses, el ambiente hierve. Está acusado de jugar —por capricho o por orgullo— con la inteligencia francesa. Uno de sus antiguos discípulos, Roger Apéry, profesor de matemática en la universidad de Caen, escribe: "La pornografía, la droga, la desintegración de la lengua francesa, la subversión de la enseñanza de la matemática, revelan un mismo proceso: herir a la sociedad liberal en sus centros vitales".

El jueves 13 de enero murió un instructor de 35 años, Yvon Cremadès, en el departamento de Somme. Se pegó un tiro en la cabeza. Su mujer y sus compañeros aseguran que no pudo llegar a adaptarse a la matemática moderna. Estaba convencido de que, inevitablemente, haría mal a los jóvenes espíritus. "No dormía a la noche." ¡Qué importa que la enseñanza de la matemática moderna no sea obligatoria en la escuela primaria! O que este suicidio tenga causas más profundas. Los defensores de la tradición tienen su mártir. Tenían ya sus ilustres campeones: dos premios Nobel de física. Alfred Kastler y Luis Néel denunciaron públicamente los peligros de la reforma y alertaron discretamente al presidente de la República. En la sesión solemne de la Academia de Ciencias, el 13 de diciembre, el presidente cesante, Georges Chaudron, la condenó. En las mesas directivas de las grandes escuelas, las asociaciones de ex alumnos hacen circular informes confidenciales que son otras tantas pruebas de fracaso. Se demuestra en ellos, apoyado con ejemplos, que ya no saben hacer una multiplicación ni calcular la superficie de un triángulo. Supremo es-

cándalo: en la Escuela Politécnica, los nuevos alumnos, formados en matemática moderna en las clases de preparación, no sabían resolver un problema de regla de tres simple. Fue necesario darles cursos especiales.

LA PUERTA CERRADA. Las autoridades se dividen: Kastler está contra la reforma, pero su hijo, brillante físico, está a favor. La asociación de profesores de matemática apoya al profesor Lichnerowicz. El mismo es miembro de la Academia de Ciencias, donde cuenta con partidarios, y el día en que respondió a sus detractores, la discusión entre esa gente eminentemente respetable llegó a tal punto que el presidente tuvo que decretar la puerta cerrada. Después fue necesario nombrar un interventor. "Es cierto que ha habido fallas", reconoce el profesor Lichnerowicz. "Manuales muy ambiciosos, profesores insuficientemente preparados. De todos modos, nuestra experiencia es un todo y como tal debe ser juzgada. Así, los primeros alumnos que habrán tenido un ciclo completo, a partir del segundo año, sólo este año han entrado en la fase terminal."

Sin embargo, los argumentos esenciales de los adversarios de la reforma sobrepasan las consideraciones inmediatas y tácticas. El primero es de orden práctico. Según ellos, los desarrollos recientes de la ciencia matemática no tienen aplicación en la vida ordinaria. No pueden servir ni al contribuyente que hace su declaración de impuestos ni al comerciante que establece su negocio, ni al capataz de un almacén ni al ingeniero y ni aún, salvo casos muy particulares, al sabio en su laboratorio. Por el contrario, la enseñanza tradicional respondía perfectamente a estas necesidades. Por lo tanto, ¿para qué asumir riesgos? El día en que un investigador tenga necesidad de nuevas teorías matemáticas encontrará siempre un especialista que le ayude. Así, Einstein tenía matemáticos que volcaban sus ideas en ecuaciones. Igualmente, el mismo profesor Lichnerowicz ha resuelto problemas para sus colegas físicos. "Perdón —replica—. Jamás hemos pretendido enseñar a los niños matemática moderna. Sólo queremos enseñar de manera moderna la matemática tradicional."

UN CAMBIO DE ESPIRITU. La geometría clásica data de los griegos. El álgebra fue inventada por los árabes en la Edad Media, y el análisis por los filósofos del siglo XVII. ¿Es necesario obligar al estudiante del siglo XX a hablar y, por consecuencia, a pensar sucesivamente como un griego, un árabe y, después, a la manera de la época de Luis XIV? Los trabajos más avanzados han demostrado que todas estas disciplinas

utilizan los mismos raciocinios y obedecen a una lógica común: el espíritu mismo de la ciencia matemática.

Como la revolución llega primero a la lengua, los padres de los alumnos serían menos hostiles a la reforma si fueran capaces de reconocer —dentro de un vocabulario nuevo, unificado y más riguroso— los ejercicios que ellos mismos han practicado en su juventud. Esta mutación del lenguaje matemático está en camino en el mundo entero, recordó el profesor Lichnerowicz ante la Academia de Ciencias. En el Instituto Tecnológico de Massachusetts como en el de California, en las Escuelas Politécnicas de Delft, de Estocolmo y de Zurich, los ingenieros franceses rechazan la reforma de la matemática con el pretexto de que es



EL NUEVO APRENDIZAJE

inútil. Dentro de veinte años no podrán hacerse entender en ninguna parte.

Pero nadie adopta un nuevo lenguaje sin cambiar de mentalidad. Hasta no hace mucho se enseñaba matemática con una serie de recetas. Su interés se medía por su utilidad. En lo sucesivo el acento se pone en la manera como el estudiante llega a un resultado. Se hace el esfuerzo de inculcar a los niños un cambio de espíritu.

UN CONTRASTE INTOLERABLE. Según la oposición, el espíritu matemático no es el espíritu científico. "El raciocinio matemático es abstracto, formal. Clarifica las cosas, las organiza, da la impresión de que son evidentes. Pero no es así como se hacen los descubrimientos", explica el profesor André Lagarrigue, director del laboratorio de acelerador lineal de la facultad de Orsay. Antiguo discípulo de la Escuela Politécnica, tiene la elegancia discreta y la cortesía de un hombre de negocios. Le es, en algún

sentido. Administra una enorme organización; prepara ahora las experiencias que espera realizar en 1976, cuando el acelerador gigante de Cern, en Ginebra, entre en funcionamiento. Pero como el profesor Lichnerowicz rehúsa admitir que la ciencia quede reservada a un puñado de privilegiados.

El ministro de Educación Nacional lo ha colocado a la cabeza de una comisión encargada de renovar la enseñanza de la física, como la comisión Lichnerowicz ha renovado la de la matemática. "Harán falta ciertamente años para llegar con éxito a esta meta —señala—. Para comenzar, el contenido de los programas: prácticamente no ha cambiado nada desde hace setenta años, como si la física se hubiera detenido antes de Einstein, la bomba atómica, el transistor y el laser. Existe ese contraste intolerable entre una civilización industrial que descansa casi por completo sobre la física y la química y, por otro lado, una enseñanza de paso confiado que arranca

esas disposiciones. Muy a menudo las sofoca bajo los pies de una ciencia. Para Goldberg, los grandes sabios supieron preservar el espíritu de la infancia.

Wernher von Braun, el hombre que conquistó la Luna, no está lejos de darle razón: "Preferimos científicos que tengan el espíritu de la ciencia, aunque apenas sepan que 2 más 2 son 4, que sean capaces de aprehender un tema, razonarlo lógicamente y proyectarlo en el futuro sin adolecer de vanos conocimientos del pasado". Después de todo, el profesor James Watson, que recibió el premio Nobel por haber descubierto, a los 25 años, la estructura molecular de la herencia, era un estudiante bastante mediocre en matemática y química. Pero tenía el arte de hacer buenas preguntas y una furiosa ansia de llegar a ser premio Nobel.

UN LENGUAJE COMUN. Existe un imperialismo de la matemática. Pero no depende de los programas. Es que se



Capaces de manipular una computadora a los 10 años; nunca sabrán multiplicar

en segunda para encerrarse, sorpresivamente, en la teoría." Resultado: si muchos pueden ser recibidos con menciones en los círculos matemáticos y no saber cómo funciona un refrigerador, un motor de automóvil, una antena de televisión, ¿cómo admirarse, pues, de que en estas condiciones los franceses no amen la industria?

EL RECHAZO A LOS DOGMAS. Un pedagogo americano, Lazer Goldberg, miembro de la Asociación Nacional de profesores de ciencia, señala las disposiciones naturales del niño para la ciencia. Cuando éste hostiga a los adultos con preguntas a propósito de todo es porque no tiene jamás nada por adquirir. Cuando juega, fija reglas tan rigurosas como las leyes científicas y las observa escrupulosamente. Pero sabe muy bien que no son ellas las que le harán ganar. No le niegan tres valiosos factores: iniciativa, destreza, suerte. La regla de la escuela debería ser favorecer

utiliza la matemática, como antes el latín, para seleccionar a los alumnos. En los liceos, la sección matemática es la sección noble, más difícil que otras: nadie puede recibirse de ingeniero, químico o médico si antes no ha brillado en matemática. "Por ello es que hemos querido matemática accesible a todos, matemática que pueda constituir un lenguaje común", explica el profesor Lichnerowicz.

Es cierto que, en venganza, fuera de aquellos que hacen de ello su profesión, la ciencia no interesa a nadie. El fenómeno es mundial. Los espíritus más brillantes son atraídos por otros horizontes. Peor aún, se acusa a la ciencia de haber engendrado la muerte atómica, de empresas juzgadas tan triviales como la conquista de la Luna, de saquear el planeta y de comprometer la cualidad de la vida. Comienzan a causar miedo. Los mismos sabios entraron en duda. Profesor asociado del Colegio de Francia, el matemático Jean Dieudonné, en

lugar de dar su curso, explica a su auditorio: "Divertirse haciendo matemática cuando la mitad de la humanidad sufre hambre, me parece aberrante". Apoya a los izquierdistas que se esfuerzan por obtener el paro de la construcción de la central nuclear de Bugey.

En 1968, un inglés que es al mismo tiempo físico y novelista, Charles Percy Snow, denunció en su libro *Las dos culturas* el divorcio entre los científicos y literatos. Hoy es evidente que no había, en verdad, dos culturas. Existía la cultura; y, al margen, como enquistada en la civilización occidental, esta mentalidad galileica que consiste en transformar el mundo en cantidades mensurables.

AL SERVICIO DEL HOMBRE. "La ciencia no es culpable, protesta el profesor Lichnerowicz. Es una ciencia que ha vendido su alma al poder y que paga ahora este pecado." Su sueño es salvar la ciencia, rescatarla de alguna manera integrándola a la cultura. Está convencido de que los matemáticos, justamente en la medida que pueden actualmente constituir un lenguaje universal, son uno de los medios de esta salvación.

"No es él solo, puntualiza. Apruebo por completo a mi colega Lagarrigue cuando quiere poner a los niños en contacto directo con las cosas, familiarizarlos con nuestro medio tecnológico. Antes que para orientarlos hacia la física lo hace porque el hombre es un animal industrial que tiene necesidad de actuar para pensar. Pero también es un animal lógico y juzgo que es imperdonable rehusar a nuestros niños el uso del instrumento más poderoso que ha forjado."

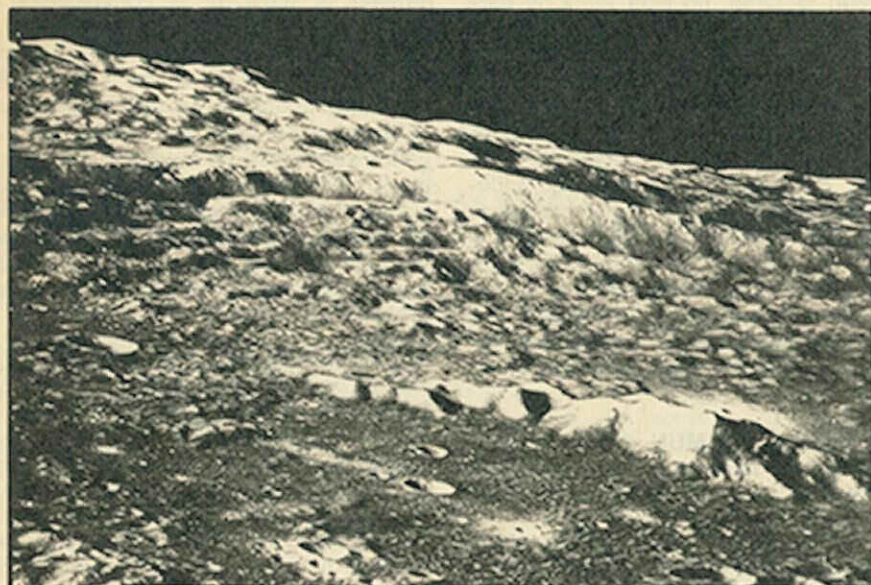
Dentro de veinte años, la informática, las ciencias humanas, la economía, la sociología, la psicología, habrán invadido todo. En la base de todas estas disciplinas está, ciertamente, la observación, el método experimental, pero también la fe en la universalidad de la lógica: ¿Conviene un mundo dominado por el ordenador u otro donde el ordenador estaría al servicio de todos, porque todo el mundo sabrá hablar su lenguaje? En realidad, los nuevos programas de matemática marcan un cambio de perspectiva. Los antiguos estaban orientados hacia la física. Dicho de otro modo, hacia el poder. Los nuevos, a favorecer la comunicación; es decir, hacia el hombre.

Esta mutación es también la que reclaman, cada uno en su disciplina, los hombres de ciencia más lúcidos.

La fuerza del profesor Lichnerowicz es la de los idealistas que ven más lejos de las necesidades inmediatas. Pero su actitud adolece de cierta debilidad. La reforma, de la que él es el padre, exige mucho más que programas originales. Para triunfar, supone una nueva cultura; de lo contrario, la matemática moderna, aunque termine por ser aceptada, se expone a convertirse, dentro de algunos años, en una nueva escolástica ni más ni menos perniciosa que las antiguas. ♦

LAS CIENCIAS

Entre la Luna y el infinito



MONTAÑAS LUNARES

Un lugar escabroso para descensos tripulados

Los científicos norteamericanos sostienen con pesimismo que cuando el último petardo del programa Apolo haya estallado, antes de fin de año, una vasta laguna de inactividad anegará la investigación espacial. Sólo a fines de la década del '70 (o principios de la siguiente, con los retardos previsibles) un nuevo programa de tecnología volverá a colocar al espacio en los titulares de los diarios. Este monstruo agonizante de la investigación espacial, sin embargo, parecía —hacia comienzos de la semana pasada— gozar de buena salud. Y, aunque manifestándose de manera menos espectacular que lo habitual, revelaba que los años próximos estarán tupidos de episodios. El sábado 26 la agencia Tass anunciaba en Moscú que las primeras muestras de rocas provenientes de las montañas lunares habían llegado en buen estado a Baikonur. Al día siguiente, el vehículo norteamericano *Pioneer 10* se preparaba a emprender un largo viaje al planeta Júpiter en busca de información sobre los rincones más remotos de nuestro sistema solar.

HOMBRES SABIOS. La expedición de *Luna 20*, el artefacto soviético, es la segunda de su tipo que se ha llevado a cabo con éxito. Representa la confirmación de una filosofía de la exploración espacial que comparten científicos soviéticos y norteamericanos, pero que la URSS llevó hasta sus últimas consecuencias: la utilización de robots en lugar del hombre como protagonistas de los viajes espaciales.

A un costo mucho menor, con la ayuda de dos sondas automáticas *Luna* y del vehículo *Lunokhod*, los soviéticos han logrado obtener un acopio de datos sobre nuestro satélite, comparables en

calidad e importancia a los procurados por las diversas misiones Apolo. El costo de esta experiencia, sin embargo, ha sido decididamente inferior; el riesgo de vida, nulo; y la proyección hacia el futuro, incuestionable. La tecnología desarrollada por los soviéticos para la Luna es aplicable en las futuras etapas de la exploración espacial sin necesidad de nuevos desarrollos.

Las rocas que embarcó *Luna 20* corresponden a una región montañosa de la superficie lunar que por sus características físicas resulta terreno inapropiado para el descenso de una nave de mayor porte, como son los vehículos tripulados. Las condiciones del retorno fueron igualmente azarosas. Una tormenta sacudió violentamente a la cápsula mientras atravesaba la atmósfera. El mecanismo automático, sin embargo, soportó el vapuleo: un vehículo tripulado se

Un veterano de viajes silenciosos

ATLAS-CENTAUR



habría visto en la necesidad de postergar su reingreso a la atmósfera o modificar el punto de descenso.

SENSORES REMOTOS. El *Pioneer 10* es el exponente norteamericano de la lógica de la automatización. A más de noventa días de viaje de la Tierra, Júpiter está separado del Sol por una distancia de 778 millones de kilómetros. La nave deberá desarrollar una velocidad de 50 mil kilómetros por hora para alcanzar su objetivo en el plazo fijado. Estas dos condiciones hacen necesario descartar desde el principio la posibilidad de un viaje tripulado, de acuerdo con la tecnología actual.

Las incógnitas que encierra Júpiter, gracias a una espesa barrera de nubes que lo envuelve, son innumerables. Los astrónomos no saben si su núcleo es sólido, como la Tierra, o si se trata simplemente de una masa de gases que giran a elevada velocidad. Ignoran también en qué consiste una serie de bandas oscuras paralelas al Ecuador del planeta. Igualmente desconocen qué puede ser una mancha roja que parece flotar a su alrededor. Sus satélites (doce, de los cuales Ganimedes es el mayor) son otras tantas incógnitas.

El control remoto de las maniobras del *Pioneer 10* será particularmente difícil, pues las ondas de comando demorarán 45 minutos en llegar desde el centro de control terrestre hasta el artefacto. Los resultados de estas órdenes, a su vez, tardarán otros tres cuartos de hora en ser conocidos en la Tierra. Para salvar esta dificultad, una computadora simula instantáneamente en el centro de control los efectos de cada instrucción que se imparte al vehículo y están en condiciones de corregir así cualquier error.

Atlas-Centaur, el cohete que transportará al *Pioneer 10* hasta su destino, es ya un modelo veterano de la exploración espacial y seguirá sirviendo aún en muchas futuras campañas. No es esa la suerte del sistema *Saturno 5*, un gigante diseñado para los vuelos Apolo, cuya muerte será precoz y antieconómica. La suspensión del programa *Apollo-Applications*, destinado a aprovechar la tecnología desarrollada para la Luna en otros menesteres, ha hecho que el costo relativo de los cohetes *Saturno* creciera enormemente.

Impulsado por *Atlas-Centaur* el vehículo norteamericano pasará rozando a Júpiter y se perderá luego en las profundidades del espacio sin regresar más a nuestro mundo. En los confines del universo dará testimonio de que sobre nuestro planeta existe una especie viviente que comienza a deletrear el abecedario de la Creación. ♦

Martín Ydarte

BIOLOGIA

Las moléculas de la memoria

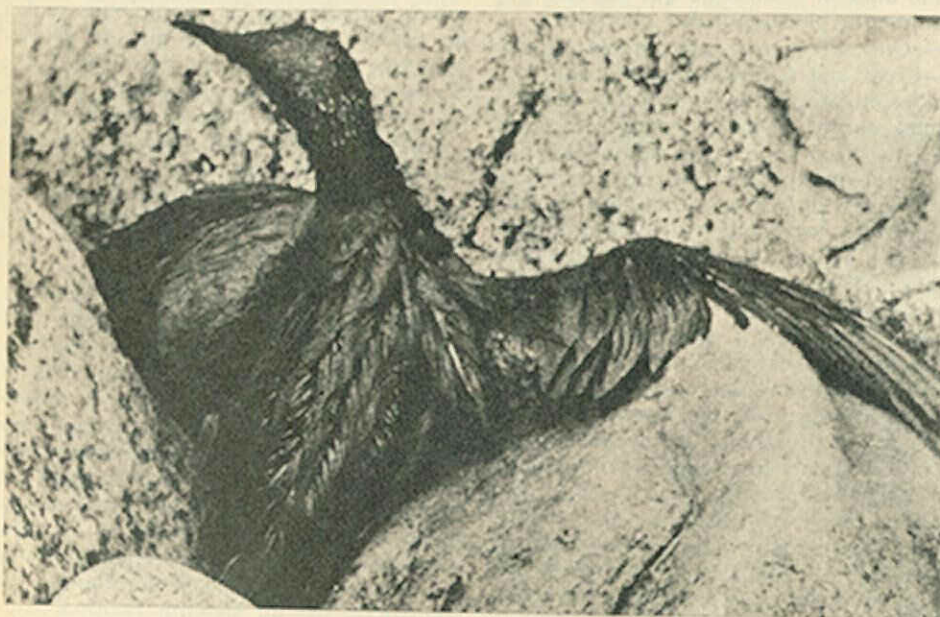
Por instinto las ratas y los ratones aman la oscuridad. Sin embargo, basta una inyección para trastocar esta actitud innata y para que los animales, repentinamente, huyan de su refugio favorito. En Houston (Texas), un francés que ha elegido trabajar en los Estados Unidos, Georges Ungar, realiza con facilidad esta metamorfosis. Su secreto proviene de la naturaleza de la inyección: la memoria en ebullición. Ungar ha condicionado previamente la memoria de las ratas, a fuerza de choques electrónicos, para que le teman a la oscuridad. Cuando su cerebro triturado se inyecta a los ratones, éstos cesan bruscamente de preferir la penumbra.

Los ratones, estima Ungar, han adquirido entonces la "memoria" de las ratas. Para explicar esta transferencia es nece-



GEORGES UNGAR

El ratón recuerda como una rata



MOJADO POR EL MAR NEGRO

Una especie de esponja

sario imaginar que el temor a la oscuridad se ha materializado en el cerebro de las ratas en una sustancia capaz de actuar sobre el cerebro de los ratones.

SIN EXITO. La hipótesis no es nueva: estuvo en gran boga a principios de los años 60. Los biólogos habían llegado a descubrir que los cromosomas —filamentos minúsculos— podían contener todas las informaciones hereditarias que definen a un ser. La estructura química de los cromosomas, el orden de sucesión de las moléculas que los componen constituyen, en efecto, una especie de morse, el lenguaje codificado de la herencia. Esta es, entonces, una memoria de la especie. Era tentador imaginar que la memoria individual se inscribía también sobre una forma codificada, en las moléculas, simbolizando cada una un recuerdo diferente.

Desde entonces el canibalismo reinó en los laboratorios. Las planarias —verdaderos platos— comen, con resultados innegables, conocimientos de planarias condicionadas y las ratas cerebros de ratas. Cierta investigador afirmaba haber obtenido un *transfer de memoria*, otro repetía la misma experiencia sin éxito. Es posible que fuera una cuestión de fe porque es mucho más difícil probar la adquisición de un recuerdo en un gusano o en un roedor que en un hombre. Fracaso y éxitos controvertidos hicieron que la teoría química de la memoria perdiera prestigio rápidamente.

Ungar aportó una prueba decisiva. Al precio de dos años de paciente trabajo sobre 5 kilogramos de cerebro de ratas condicionadas, ha logrado aislar la sustancia que significa *temor a la oscuridad*, un péptico, es decir una proteína que ha bautizado *scotophobine* (de la palabra griega *skotos*: oscuridad). Además, logró identificar quince elementos que la componen; otro investigador de Houston, Walter Parr, hizo la síntesis. Administrado a los ratones, este produc-

to artificial quita también el miedo a la oscuridad. Produce el mismo efecto si se lo inyecta en el cráneo de peces rojos. Ungar ha distribuido *scotophobine* a diversos laboratorios que han repetido la misma experiencia con el mismo resultado.

SOLICITUDES. La prueba, esta vez, parece demostrar que la adquisición de un recuerdo se materializa por la síntesis de una proteína específica. Falta ahora identificar cada una de los millares de proteínas que correspondan a los millares de recuerdos, aprendizajes y condicionamiento acumulados en el curso de una vida. Podrán ocuparse de ellos muchas generaciones de investigadores. En el horizonte está la perspectiva de la memoria en píldoras y una revolución en la enseñanza. Pero, sobre todo, falta saber cómo actúan los "pépticos de la memoria", por qué permanecen inactivos cuando el recuerdo, inútil, duerme en un rincón del cerebro, y cómo se activan cuando se los solicita.

Ungar reconoce que el misterio de la memoria está lejos de ser resuelto. "¿Puede explicarse, en términos de moléculas, la manera como recordamos un poema, una doctrina filosófica o una teoría científica?", se pregunta. Porque una de las lecciones de la biología moderna es que el salto de la rata al hombre es muy aventurado. ♦

Copyright L'Express

QUIMICA

El petróleo será sólido

El naufragio del *Torrey Canyon* ha probado que el petróleo, fuente de energía indispensable, se convierte en una plaga cuando se expande sobre el mar. Si le sobreviniera un accidente a un petrolero gigante de 200 mil (y bien pronto 500 mil) toneladas, podría causar una catástrofe internacional. Por ello se buscan remedios: barreras flotantes, productos "pesados" para colar el peso del fondo, etcétera.

Más que curar, la Standard Oil busca prevenir, impidiendo que el petróleo se cuele fuera de un barco despanzurrado. Principio: en un tubo de ensayo lleno de petróleo hasta la mitad, se vierten algunas gotas de dos líquidos. Se lo agita. Se voltea el tubo. Nada se cuele: la mezcla se ha vuelto sólida. Los dos productos que reaccionan uno sobre el otro han formado una especie de esponja muy tenue que retiene el petróleo. Este es el procedimiento que acaban de descubrir tres ingenieros de la Esso Research and Engineering Co., filial de la Standard. De todos modos la reacción demandaría muchas horas en las bodegas de un petrolero. Otra solución es la siguiente: solidificar el petróleo a la partida y reliquificarlo a la llegada. ♦

Copyright L'Express

Carlos Lavagnino (doctor en ciencias astronómicas, 46 años, 1 hija) es investigador con dedicación exclusiva en el Observatorio Astronómico de La Plata. Durante cinco años fue miembro del Comité Asesor de Ciencias de la Comisión Nacional para la UNESCO, donde dictó cursos de información didáctica. En su diálogo con Panorama, denso y difícil de transmitir sin frustrar su coherencia, Lavagnino analizó los problemas que atraviesa la ciencia en la Argentina.



—¿Cuál es, según su opinión, el estado actual de la ciencia argentina?

—Corresponde bastante bien a la situación y al estado de la sociedad argentina. No considero imposible, sin embargo, una definición circunscripta a la ciencia. Es la única que como científico me interesa formular, puesto que se trata de una contribución que rara vez puede hacer quien no lo es. El estado de la sociedad argentina es tal que no necesita de la ciencia argentina. Si hay excepciones, son a pesar de todo. Cuando se pretende innovar, se recurre a expertos extranjeros. Lo malo no es recurrir a la ciencia y la técnica foráneas, sino despreciar el saber acumulado en el país.

—¿Cuál es, entonces, el estado de la sociedad argentina?

—Nuestra ciencia no es decisiva ni en el campo ni en la industria. Siguiendo un proceso de larga data —que unido a la asfixia presupuestaria origina una enseñanza escolástica—, las escuelas contienen cada vez menos información científica. Crece, entonces, la distancia entre nuestra información y la disponible en el resto del mundo. La ciencia actual no requiere sólo grandes capitales y grandes instalaciones sino gigantescos recursos humanos. Los procesos naturales son también el resultado de grandes números en juego. A ellos deben su existencia los cuerpos celestes y los seres vivos. Cuando los norteamericanos se vieron sorprendidos con el primer Sputnik, no adoptaron la posición de proveer mejor a los científicos disponibles sino que iniciaron una campaña de investigación docente y de promoción del interés escolar y universitario hacia la ciencia.

—¿Cómo son nuestros científicos?

—Hace bastante que alcanzaron la calidad de exportación. Nos faltan los recursos que los países industrializados ponen a su disposición. Según la doctrina de Bernardo Houssay, esos países son ricos porque invierten mucho en ciencia y técnica. Como durante trece años el apoyo del gobierno al CONICET no creció en proporción a su éxito, hay que suponer que somos intrínsecamente refractarios al buen sentido o que la tesis de Houssay no era correcta. La historia de la ciencia no demuestra que Houssay estuviese en lo cierto. A lo sumo, se trata de una coincidencia tan significativa como aquella famosa de que los ríos generalmente pasan por las ciudades.

—¿Qué alternativa propondría usted?

—Crear una sociedad que necesite, angustiosamente, de la ciencia. Lo que dejamos ahora de hacer porque resulta caro lo será diez veces más mañana. Como la maduración de un científico tarda entre 20 y 30 años, al cabo de una generación, los estados de nueva industria nos habrán dejado atrás. Ninguna política de promoción científica es mala en sí misma; mucho menos para la persona que, gracias a ella, puede realizar su tarea de investigación. Pero si la universidad no está bien dotada, los equipos de investigación pierden su carácter específico. Lo esencial del hecho universitario es el encuentro de dos voluntades: aprender descubriendo y descubrir enseñando. Para eso, la universidad puede ser guiada y financiada —o no— por el Estado pero, una vez emprendida su tarea concreta, no debe aceptar otra autoridad que la suya. Eso haría imposible el método científico. Otro obstáculo para la concreción de ese ideal es la pre-

tensión de considerar a la universidad como una reducción en pantógrafo del panorama político del país.

—¿Cuál es la situación de la ciencia que usted practica?

—La astronomía —ahora tan alejada de las urgencias prácticas— es más fuerte en los países que disponen de una economía industrializada. Esto vale para la astronomía norteamericana, muy débil hasta la guerra de secesión, perdida por los esclavistas y ganada por los industrialistas. Si ocurre esto con la astronomía, que parece hecha para la elevación de los espíritus, ¿qué pasará con la física, la química o la biología?

—¿Cuál es la participación de los científicos en el desarrollo nacional?

—Una de las verdades mejor silenciadas en este mundo es que los científicos participan —aunque no quieran ni sepan— en la conservación o en el desarrollo de la sociedad. Cuando se formula una política científica, se utiliza la información que contienen los descubrimientos y observaciones de los especialistas. Siempre hay una política, implícita o explícita. Cuando a fines del siglo XIX Herschel trabajaba en Inglaterra, sólo existió para la política de la corona después que descubrió Urano. El rey lo liberó, entonces, de ganarse la vida fuera de la astronomía.

—¿Usted es partidario de las políticas explícitas?

—Siempre que sean correlativas de un mejoramiento de la producción social. No es justo aplicarlas a los institutos lo que ningún empresario acepta: que se fijen tasas de crecimiento e inversión carentes de vínculo con las condiciones reales de trabajo. Es una idea que no estuvo presente en la creación del CONACYT. No existieron las consultas a los equipos de trabajo sino a algunos funcionarios.

—¿Qué política científica es posible, entonces, en la Argentina?

—Tiene algunos requisitos fundamentales y quizá únicos. Apoyar, por todos los medios prácticos y legales, el desarrollo de la gran industria en los renglones más adecuados a nuestra realidad socioeconómica. Crear, además, una universidad que esté realmente abierta a todos los que quieran disfrutar de la libertad de investigar, enseñar y aprender. Ya no se trata de desarrollar sino de conservar. Nos estamos descapitalizando científicamente. Toda medida de promoción selectiva o de planificación podrá retardar la catástrofe, pero no la impedirá. Existirá un sistema nacional de la ciencia cuando cada equipo de científicos sea un sistema racional fundado sobre proyectos de investigación. ♦

A. B.

Pediatría: Había una vez un miedo

La mayoría de los chicos tiene su primer contacto con los hospitales cuando algún pariente de edad avanzada se interna, en general con alguna enfermedad fatal, y jamás vuelve a su casa. La imagen del hospital parece, entonces, un sombrío camino que conduce en una sola dirección. Por eso, una de las mayores catástrofes que suele amenazar a las familias con chicos es la visita al hospital. Si no tienen suficiente edad para comunicarse, la experiencia puede llegar a producirles graves heridas psíquicas. Cuando son separados de su familia o alejados de sus casas, los jóvenes quedan tan atemorizados que no tardan en caer en un estado de fuerte depresión. Algunos se sienten traicionados o abandonados y, casi todos, se vuelven temporalmente contra sus padres. Unos pocos se convierten, durante cierto tiempo, en histéricos. Es necesario, entonces, sedarlos. Después de ser alimentados y lavados, es casi indispensable que permanezcan solos. Antes hubo que administrarles un riguroso tratamiento médico.

Conscientes desde hace bastante tiempo de este problema, los psiquiatras y pediatras han empezado a dar ciertos pasos positivos para resolverlos. Quizás el mejor ejemplo sea el encarado por los médicos del Instituto John Hopkins, de Baltimore. Un equipo de 19 especialistas —psiquiatras, pediatras, sociólogos, asistentes sociales y enfermeras— está dedicado exclusivamente a analizar las necesidades psíquicas de los niños. Según los especialistas de este equipo, son tan importantes los trastornos previos a la hospitalización como la temporada de encierro misma.

CIRCULO DE COLORES. "Como los chicos tienen una idea siniestra del hospital —dijo Alexander Haller, jefe de la sección de cirugía pediátrica del instituto—, nosotros nos esforzamos para que lo considere como un círculo de aventuras. Sale de su casa al hospital y, finalmente, retorna a ella sano y salvo. Nada les indica que ese paseo implique, necesariamente, una experiencia desgraciada. Tratamos, en realidad, de convertirlo en una empresa divertida e interesante."

El primer paso, explica Haller, es mitigar los miedos del niño antes de que trasponga los umbrales del hospital. Es necesario prepararlo para que sepa qué clase de mundo le espera. Con esta finalidad, cada chico recibe en su casa un atractivo libro ilustrado. A través de simples explicaciones, se entera de los detalles tecnológicos y sanitarios que componen un hospital. Por medio de di-

bujos y fotos coloridos, descubre cómo funcionan los más variados instrumentos médicos —rayos X, aparatos para tomar presión, electrocardiogramas, sillas de rueda, cámaras de oxígeno— para ayudar al chico a familiarizarse con su uso y, sobre todo, para despojarlos de su aspecto demoníaco.

Aunque el tono del libro es optimista, aparecen también explicaciones destinadas a tomar contacto con la dura realidad. Por ejemplo, una fotografía muestra a un chico con la cara bañada en lágrimas, mientras una enfermera le aplica una inyección. El breve texto explicativo, impreso en caracteres gigantes, dice: "Grita: ¡Ay!, si quieres, pero procura quedarte quieto. Puedes ayudarte si aprietas los dientes o agarras con fuerza algún objeto".

MUNECAS UTILITARIAS. Cuando llega al hospital, el niño es presentado al grupo de médicos y enfermeras que se encargarán de él. Si va a ser operado, tendrá que visitar —de la mano de una enfermera vestida de rosa— las salas quirúrgicas y de recuperación. A veces con la ayuda de muñecos, el médico le explica qué le va a suceder allí y, también, cómo se va a sentir después. El niño puede tocar y hasta inventar algunos juegos con esos objetos que no le son familiares —máscaras, estetoscopios— y que serán utilizados durante el tratamiento. Es frecuente que chicos que entraron en una sala de operaciones pálidos o llorosos se nieguen a volver a su cama. Muchos optaron por jugar esgrima o a la rayuela con utensilios que, desde siempre, habían considerado como surgidos de alguna pesadilla.

Algunos niños de más edad, listos para sufrir una intervención quirúrgica seria —operación de cerebro o de corazón, por ejemplo— hacen preguntas acerca de los posibles riesgos. "Entonces, les indicamos —dice el doctor Haller— que nosotros procuramos que lleguen a tener una vida normal. La mayoría está de acuerdo en que vale la pena correr el riesgo. En general, son casos demasiado lastimosos y, paradójicamente, fáciles de tratar, en este sentido, desde el punto de vista psíquico."

El equipo del Instituto Hopkins tiene otro elemento vital en su programa: permite que el paciente viva con su padre o su madre. Este plan, común en muchos hospitales, permite que los padres duerman en un sofá-cama, en el mismo cuarto que ocupa el niño. "El dormir en el mismo cuarto crea alrededor del niño una atmósfera semejante a la de su casa —dice la señora Mildred Hestberg, coordinadora del programa del Hospital Hopkins— y hace la permanencia más fácil, en todo sentido."

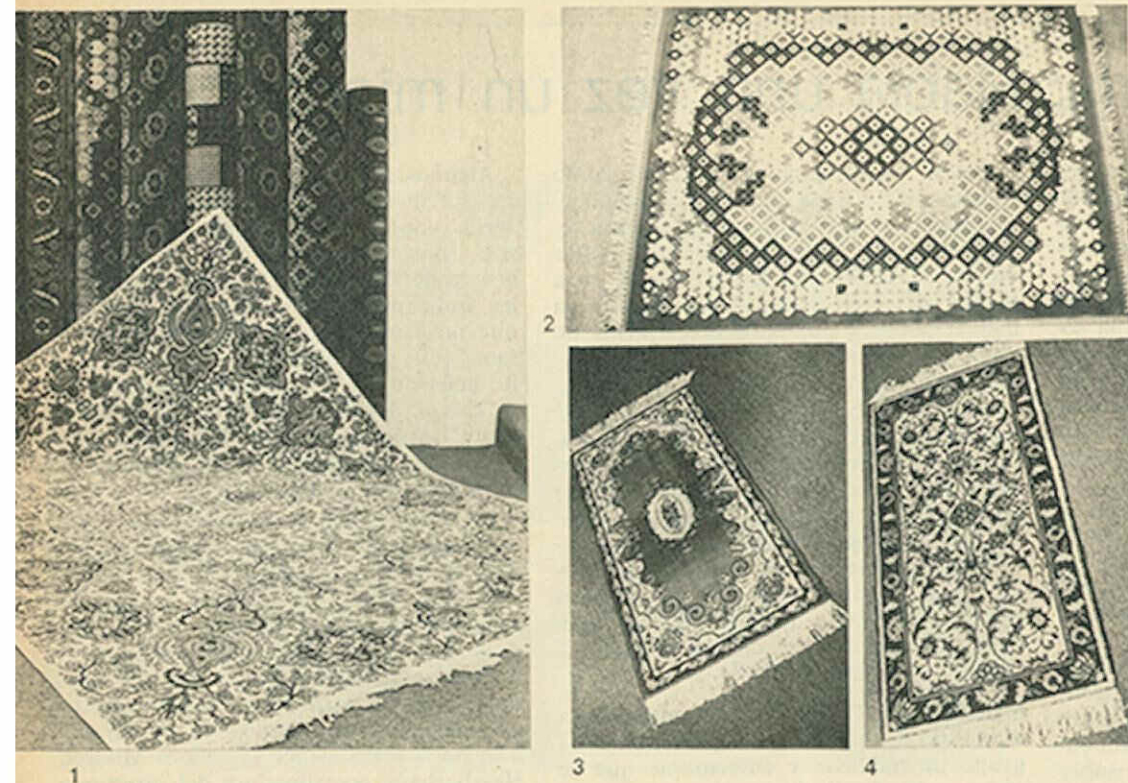
Haller espera que el plan que puso en práctica el equipo de pediatría del Hospital John Hopkins para hacer la hospitalización un poco más placentera a los niños puede —eventualmente— ayudar también a los pacientes adultos demasiado temerosos. A manera de lúcida sentencia, Haller concluyó: "Los hospitales son lugares extraños para todo el mundo, pero no existe ninguna razón para enviar a un paciente a su casa con un trauma emocional, tan grande como el que le ha hecho el bisturí del cirujano. Y a veces más incurable". ♦

Copyright L'Express y Panorama



LOS NIÑOS EN EL HOSPITAL

Una tenue terapia para frustrar los temores



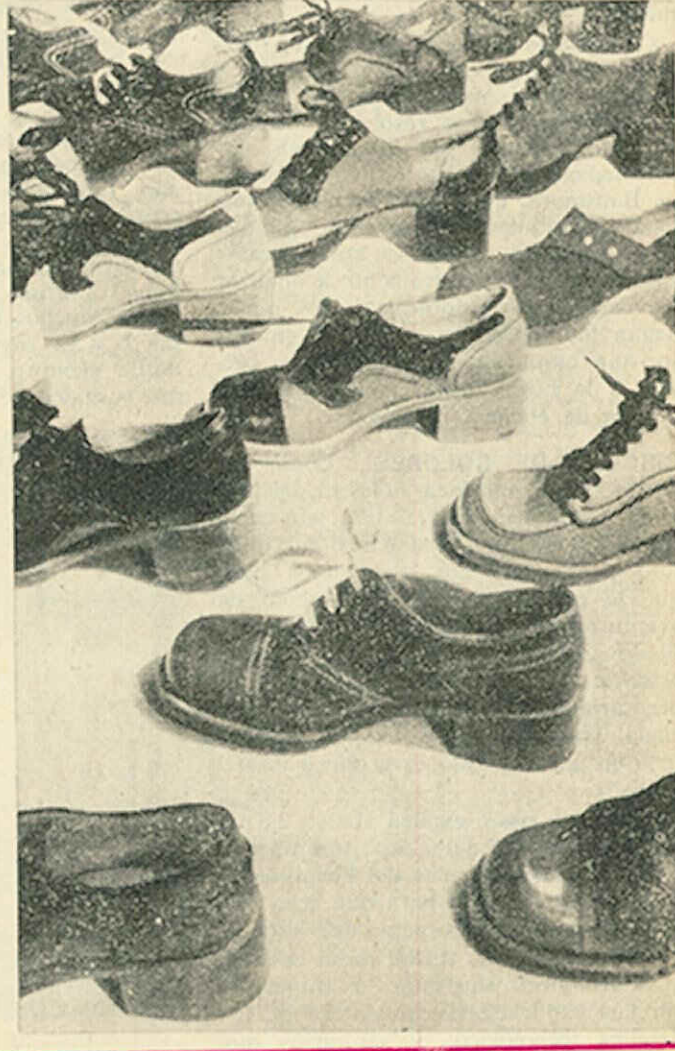
ALFOMBRAS. Es bien sabido que en las decoraciones modernas, la moquette ocupa un lugar de privilegio. Es un elemento práctico, aporta calidez y da a los ambientes una terminación total. Es así como el nylon es preferido como material: no marca las pisadas, no suelta la tan incómoda pelusa y además se lava fácilmente. En la actualidad, los colores elegidos son agresivos: anaranjado, oro, turquesa, violeta, la gama de los marrones y el lacre, están a la vanguardia. No obstante, las alfombras individuales —llamadas carpetas— se colocan sobre la moquette y entonces, sabiendo elegir, se puede jugar con elementos distintos y esto aumenta el valor estético del lugar. Los diseñadores de alfombras han jugado con estilos clásicos Bucara y Chiras, de origen persa; los famosos franceses y actualizando ideas han creado motivos modernos de gran éxito.

En *Distral*, Tucumán 654, la

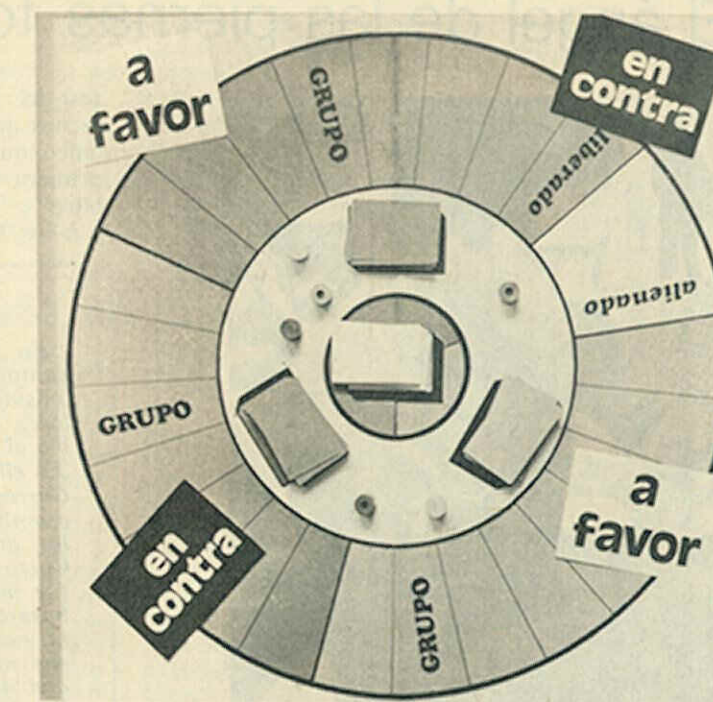
ZAPATOS. El furor no tiene límites. En Nueva York los hombres se montan en zapatos de 4 centímetros de altura. Si bien en Buenos Aires se pueden comprar hasta de 5 centímetros, son sólo mocasines de discretos colores; pero sucede que los norteamericanos los usan, como también botas con plataforma de color plateado. En la boutique *JuJu* de la 59 Avenida y calle 223, Mitch Meister (25) dice que ni el precio (45 dólares), ni la incomodidad inicial de los zapatos lo detuvieron para comprarlos; "Si algo me gusta, lo compro", se ufana, añadiendo que cuando por primera vez usó tacos de 3 y 4 centímetros, el necesario balanceo para andar le produjo dolor en la espalda y en los músculos de la pantorrilla. "Pero uno se acostumbra", informa. La mayoría de jóvenes que invaden las tiendas de zapatos con música moderna y que han pululado en años pasados, están de acuerdo en que los zapatos son formidables. Los vendedores coinciden en afirmar que nada detiene al genio para comprar esos monstruos de zapatos en oro y plata, o rosado y violeta, o verde y amarillo y que llegan a costar hasta 85 dólares.

Los usuarios confiesan que no se los ponen para parecer más altos. Rick García, al comprar su cuarto par con tacos de 4 centímetros con pla-

taformas suecas listadas con sombras marrón y naranja, que cuestan 65 dólares, en la boutique *Blacksmith*, explicó que mide 1 metro 82 centímetros, y que él no es homosexual. Por el contrario, los usa porque esos zapatos pueden darle al que los lleva la ruda estampa del cowboy cuyas botas de altos tacos están decoradas con bordados. Aunque la moda partió de Harlem, un empresario de zapatos hace saber que la locura no está limitada a ningún grupo. Parece ser que mientras más extravagante es el zapato y más altos la plataforma y el taco, más se venden. Los muchachos usan zapatos rosas y azules con jeans. "Yo mismo los uso. Me hacen sentir más joven", explica un señor de 50 años. Los dueños de las grandes tiendas de distintos estados se llegan a Nueva York con sus diseñadores para hacer copiar los modelos que enloquecen a los varones. Pero como en Nueva York todo pasa rápidamente, a los creadores no les interesa: día a día sacan nuevos modelos. Hardy Amies (famoso diseñador inglés) afirma que sólo los tacos altos son convenientes para usar con los pantalones oxford. Todos están de acuerdo en que, poco a poco, los colores vivos y las plataformas —así como los tacos de 4 o más centímetros— dejarán de ser ridículos.



JUEGO. En los últimos días apareció en las librerías especializadas un nuevo entretenimiento: *Juguemos al Psicoanálisis*. En un tablero de cartón se muestra un círculo dividido en tres colores: amarillo, azul y colorado. Se parte de la palabra *alienado*, para encontrar a distintas distancias grupo y finalizar con *liberado*. En el centro sobre sus colores correspondientes se colocan tarjetas con preguntas en la parte interior y un cuarto grupo igual pero de color blanco. Cartones más grandes que dicen: *a favor* en una cara y *en contra* en la otra. Se puede jugar con 3 personas y como máximo 8, que es además el número de dados que existen con distintos colores. Cada jugador elige un color y comienza el más alto (en altura física), partiendo desde *alienado*. Como el primer color es amarillo, retira una tarjeta y cumple lo que lee. Los restantes jugadores votan y así adelanta en el círculo hasta su liberación. Claro, que no es tan simple porque ahí comienzan las discusiones y por supuesto los problemas. Se diría que el juego se las trae. Uno puede leer: "Elija un miembro del grupo de su mismo sexo, y dígame la parte



de su cuerpo que más le gusta". "Elija un miembro del grupo para ser su padre y pídale algo que no se atreve a pedirle a él." "Haga asociaciones con la palabra madre". "Haga asociaciones libres con la palabra dinero." "Haga una

descripción física y espiritual suya." Otras tarjetitas requieren algunos conocimientos teóricos, por ejemplo: "Relate un sueño que recuerde vívidamente y haga su interpretación". "Prepare su propia tarjeta de terapia y haga cum-

plirla." También existen tarjetas que obligan a cuestionar a los miembros del grupo que intervienen y otras que incitan a un profundo reconocimiento de culpas. Esto hace que los jugadores con tensiones y traumas las vuelquen en el divertimento y que de pronto todo se transforme en un campo de batalla. Existen los que no aceptan el voto emitido y lo cuestionan. O los introvertidos que tardan la vida en contestar, o simplemente los que parece que mienten siempre, y así jugando, los desconocidos no se animan a mostrarse y los que creen conocerse descubren que nada saben del otro. Las mujeres se agreden irremediablemente y puede suceder que alguien no se mueva de *alienado* en toda la noche y eso suscite la broma del resto. Pero claro, también están los que se liberan rápidamente y entonces es muy aburrido porque no pueden jugar más. De todas maneras es una buena experiencia para los que se reúnen. Cuesta 35 pesos y parece creado por una analista con pocos pacientes, o por un paciente inteligente que logró ofrecer con humor lo que aprendió en sus sesiones semanales.

variedad ofrecida abarca al más exigente, que puede seleccionar para un gran living o para el comedor, una alfombra del más puro estilo persa en beige, bordó y verde. El motivo es pequeño, repetido en toda la superficie (foto 1). Más moderno, el diseño siguiente es geométrico, en verdes y marrones (foto 2). Ya casi no se usan alfombras al costado de la cama; no obstante, se pueden ver los diseños preferidos sin discusión. En bordó y beige, de origen persa y con flecos de algodón (foto 3). Estilo Savonnerie (Francia), absolutamente ro-có, con un centro bien definido y sólo trasladado a los bordes, flores y puntos en verde, rojo y beige (foto 4).

COLORES. El color representa un factor importante en la moda. Es lógico que a nadie sorprenda, por lo tanto, que al comprar un vestido o un automóvil, se considere el color como una simple cuestión de gusto. Es así como a ningún comprador de un automóvil —por ejemplo— se le ocurriría juzgar el motor se-

gún puntos de vista formales y estéticos.

Por eso al elegir el color de un coche, hay que tener en cuenta dos puntos: ¿moda o seguridad? Las estadísticas dan a conocer, sólo de modo incompleto, la cifra de los accidentes motivados al ver demasiado tarde el otro vehículo, siempre de color oscuro. Hace ya tiempo que se realizan extensos trabajos de investigación con las pinturas más variadas a fin de aclarar la influencia que ejerce el color del vehículo sobre la seguridad del tráfico. En esta serie de ensayos se corroboró asimismo la afirmación comúnmente generalizada de que "los colores claros son especialmente seguros". Sobre todo en condiciones de mala visibilidad —niebla, lluvia fuerte, al oscurecer— se comprobó que los colores claros se reconocen a distancias dobles y hasta cuádruples que los coches pintados en color oscuro. Puede decirse que el blanco, marfil y amarillo claro son especialmente buenos, pero el número uno en la escala de colores de seguridad total lo ocupa el naranja fluorescente. Claro, cada persona

tiene la libertad de elegir el color que más le guste. Sin embargo, en favor de la seguridad y estando los colores claros de moda casi en todas partes, es conveniente que al comprar un automóvil el decidido opte por la seguridad que brinda la pintura moderna de color claro.

TRAJE TIPICO de Viana do Castelo (Portugal), lo usan las *mordomas* (niñas que van acompañando la procesión de N. S. de la Agonía); llevan una pesada falda de terciopelo negro con delantal de la misma tela, bordados en bandas con piedras negras y plateadas. Camisa blanca de linón con enormes mangas, ajustado bolero en terciopelo negro también bordado. Se cuelgan pendientes de oro y cadenas, collares, colgantes, cruces y argollas de oro macizo. Cargan 6 enaguas blancas, cortas y largas de puntillas y volados. Dos pares de medias de lana y chinelas bordadas en lana de colores fuertes. En la cabeza lucen un pañuelo cuadrado, colocado en forma triangular, tapado de flores violetas, blancas y verdes. Llevan siempre encendida una



vela, cubierta con florecillas de colores. Este es uno de los 35 vestidos que María Luisa Telles da Silva (foto 5), representante de TAP (Transportes Aéreos Portugueses), trajo en sus maletas para presentarse en el Certamen de Elección de la Reina Mundial de las Azafatas, en Punta del Este el 27 de febrero y donde fue electa Princesa del Aire. ♦

Fútbol: El ángel de las piernas torcidas



ELSA SOARES Y MANÉ GARRINCHA
El inmenso regalo de la simplicidad

Edson Arantes do Nascimento (Pelé) es considerado el mejor futbolista de todos los tiempos. El 18 de julio de 1971 juntó en el estadio Maracanã de Río de Janeiro a 190 mil espectadores entristecidos porque el crack se despedía de las selecciones brasileñas.

A pesar de ello, Pelé no es la figura deportiva más querida. Eso se pudo comprobar el 24 de febrero último, en el mismo estadio. Jugaban Flamengo y el modesto equipo de Olaria y el estadio casi se llenó. Al anunciarse la formación del último equipo, el locutor anunció: "Número 7, ¡Garrincha!", y la ovación se hizo interminable. La siguieron los petardos y los gritos cuando apareció el moreno puntero derecho. En medio de llantos, un fanático balbuceó: "O maior do mundo".

Esa definición fue compartida por muchos. Nadie, salvo los fríos analistas, quiso ver el caso actual del ídolo. En vez de ello, celebraron ruidosamente las dos únicas jugadas de lujo que hizo. Al oírlo, Garrincha sonrió y los ojos de la cantante Elsa Soares brillaron: "Mané es feliz", supuso. Después confió a sus amigos: "En los últimos días tenía miedo de fracasar y me pedía, a cada rato, que bailara y cantara para él. Así no pienso, me dijo".

La intimidad fue respetada con el silencio. Es que el pueblo brasileño sabe la clase de relación que une a Garrincha con su actual mujer. La leyeron en *Minha vida con Mané*, un best-seller bahiense de la Editorial Saga, y la ven día a día desde hace varios años. Por Elsa, la mayor sambista de los morros cariocas, el deportista dejó a otra mujer y

siete hijos: "Pero vino a mí cuando ya se sentía desprendido del que había sido su mundo", aclaró la cantante. Ante *Panorama* fue más allá: "Yo conocí todas las tentaciones que pueden ofrecer los hombres y mi mayor regalo fue la simplicidad de Mané".

Esa simplicidad compleja parece tener coincidencias zorbianas. Para Garrincha, todas las circunstancias tienen una faceta agradable. Lo reconoce su mujer y también sus antiguos compañeros. En 1958, en Suecia, al ser analizado por los psicólogos obtuvo el índice más bajo del plantel. Sin embargo, el responsable del test aconsejó: "Aunque sea un desastre, hay que ponerlo si queremos ser campeones del mundo. No sólo es un superdotado; también siempre está feliz".

EL ABUSO. Quizás esa exhibición de felicidad fue mal interpretada. En Suecia, Garrincha volvió a mostrarse ingenuo. Así lo narró Mario Américo, el masajista del seleccionado brasileño: "En ese mundial, yo era más pobre que ahora y no me podía comprar una radio. Garrincha tenía una muy linda y me daba envidia. Una tarde le dije que lo habían embaucado porque esa radio sólo pasaba música y comentarios suecos, y que en Brasil iba a ser igual y no iba a entender nada. Se quedó mirándome un rato largo y después propuso venderme a mitad de precio. Para él, hizo el gran negocio y yo, todavía tengo mi radio".

La anécdota fue narrada la noche de la reñtrée de Manoel Mané Do Santos, quien recordó sin rencor: "Los dirigen-

tes del Botafogo me pagaron siempre menos que a los demás, porque a mí lo único que me interesaba era jugar en primera y escuchar el aplauso del público".

A los 39 años, ese placer amenaza ser

Cuando

En 1958 y 1962, Brasil se clasificó campeón mundial de fútbol, con el mismo equipo. Esa conjunción de valores, por su esplendor técnico, recibió el nombre de la Selección de Oro. En ella descendieron Zito, Didi, Zagalo, Garrincha y Pelé, con un nivel que asombró a los críticos internacionales, quienes llegaron a arriesgar que Garrincha —en su mejor momento— fue más grande que Pelé. Quizás, se basaron en que el puntero derecho no necesitó al conjunto para brindar sus insólitos espectáculos. Esa realidad asoma en un relato que Waldir Pereira Didi, el estratega de la escuadra brasileña, hizo para la revista *O Cruzeiro*, y que se publicó en junio de 1962. El fragmento que ofrece *Panorama*, arranca desde el cuarto partido —frente a Inglaterra—, con Pelé ya lesionado. Desde allí hasta el final del torneo, Didi se expresa con una claridad muy opuesta al laconismo con que se desenvuelve, actualmente, en la Argentina.

"El día del partido contra Inglaterra, no sé por qué, desperté pensando en aquel cero a cero de cuatro años atrás (en Suecia). Teníamos un excelente ataque y no pudimos hacerle ningún gol a la defensa inglesa. ¿Había de repetirse la historia? Sin saber por qué pensé que no. Esta vez golearíamos a los gringos... Cuando nos dirigimos al estadio de Sauzalito, íbamos cantando las graciosas canciones compuestas por Mané Garrincha y Castilho. Mario Trigo, el odontólogo, contaba sus anécdotas entre canción y canción. Todo sirvió para tranquilizarnos... En el vestuario, el habitual masaje. Hasta Mané, a quien no le gustan esas cosas, entregó sus piernas torcidas a Mario Américo y comentó: «En el partido anterior sentí duros los músculos. Ahora quiero entrar bien ágil...». Al comenzar el encuentro, un perro invadió el campo. Yo me acordé del *Biriba* que, en 1948, dio el campeonato al Botafogo. También este perro nos daría suerte... Sin embargo, me lastimaron a mí y lesionaron al Papagayo Amarillo. Oí que un defensor hablaba de mala suerte, al recordar lo de Pelé, y respondí enojado: «¡Nada de mala suerte! ¡Adelante que el partido es nuestro!...». Zito estaba en su día y empezó a arrastrar gente hacia la derecha; Mané se fue al medio (no lo podían parar ni con la mano); Zagalo me ayudó a organizar y llegaron los goles.

En un tiro libre, el portero inglés soltó el balón y Vavá remató sin miramen-

efímero. La semana pasada, Pedro Paulo Caraméz renunció a su cargo de médico del Olaria: "Porque los dirigentes no me quisieron escuchar y yo no quiero ser cómplice de que Garrincha quede lisiado". Según Caraméz, "Mané no tiene estado físico y no puede ser operado de su rodilla izquierda. Tiene la pierna derecha más corta y no puede doblar la otra, para su tradicional dribling. Para hacerlo tiene que girar el cuerpo apoyándose en la pierna izquierda y siente dolores terribles, por la fricción de la

artrosis con los ligamentos". De acuerdo con el médico, ello es imposible: "Le dieron tantas inyecciones que formaron un quiste sebáceo detrás de la rótula. Por lo tanto no puede jugar y yo no quiero ser cómplice de un verdadero crimen".

Esas consideraciones fueron rechazadas por el medium paulista Lourival de Freitas, amigo de Garrincha: "A pesar de que los dirigentes brasileños le hicieron a Mané lo que no se hace a un caballo, puede jugar dos años más". Esa

Didí no se escudaba en el silencio

tos. En seguida, Amarildo dominó la pelota, Garrincha se la sacó de los pies y con tiro en forma de círculo terminó con los gringos... Cuando fuimos al estadio Nacional de Santiago le pregunté a Mané si le gustaba jugar en el medio del ataque. Me respondió que sí, que allá en Pau Grande había jugado mucho tiempo en el puesto de medio, y completó: «Triunfé en Botafogo como puntero y seguí hasta el final de mi carrera. Después, cuando ya nadie me quiera, volveré a Pau Grande para jugar en el medio. Será cerca del gol y entonces sí que voy a divertirme. Haré poesía con la pelota».

Cuando, en la semifinal con los chilenos, vi el número de nuestro vestuario, me alegré. El doctor Paulo de Carvalho (jefe de la delegación) me había contado que tenía mucha suerte con los números 7 y 13. Como aquel día era 13 (junio de 1962), no podríamos perder. Por coincidencia, el número de vestuario era el 7... La suerte nos acompañó y ganamos 4 a 2. Dos tantos hizo Vavá y dos Garrincha. A éste le vi un enorme chichón en la cabeza, al terminar con los chilenos. Me explicó: «Fue una pedrada. Cuando salíamos del campo me arrojaron un montón de piedras. Quise rematar una de cabeza». Con Mané era inútil hablar en serio.

LO MAS DIFÍCIL. Confieso que, en la noche del 16 al 17 de junio, tuve un sueño bastante agitado, lleno de pesadillas. Vi a los checos conmemorando la victoria. Mientras Masopust (aquel número 19, a quien llamábamos «El Manita» y jugaba una enfermedad) levantaba la copa, yo —en una de las esquinas del estadio— lloraba desconsoladamente. Desperté con el corazón que me saltaba. Hasta la hora del café estuve revol-

viéndome en la cama, sin ganas de dormir. Al bajar de mi habitación, me reuní con Aimoré Moreyra (director técnico), Zito y Zagalo, para trazar nuestros planes. Acordamos jugar 4-2-4, nuestro estilo normal; si ellos se lanzasen a la ofensiva, Zagalo retrocedería para formar el 4-3-3. Sucedió así: de no haber sido por el continuo vaivén del *Hormigueta* Zagalo hubiéramos naufragado porque los checos cayeron encima, con ganas de decidir en el primer tiempo. Y se produjo aquel gol que nos dejó angustiados. Miré a Gilmar, caído en el césped, miré a Mauro, a Nilton, el viejo Djalma y Zózimo. Todos tenían la cara de quien ha sido sorprendido en falta. Pero sólo fue un segundo. Después comenzaron a insultarse, y yo también entré en el baile. Entonces pensé: *No todo está perdido. Cuando aparecen las palabras feas es señal de que los muchachos juegan con el corazón.* Era así.

Nilton sacó la pelota de nuestro arco y Vavá dijo: *Estos no saben lo que les espera.* Al instante Amarildo marcó un gol de los llamados *espíritistas*. Tiró un centro y el balón fue directo al arco. El arquero checo salió mal y el esférico recién se detuvo en las mallas. Nuestros adversarios no se desanimaron. Ese bandido de Masopust corría despacio y no nos dejaba —a Zito y a mí— apoderarnos del mediocampo. Cambiamos de posición. Zito se fue por la izquierda al ataque y yo me quedé —por la derecha— a reforzar la defensa, junto a Zagalo. Apenas comenzó el segundo tiempo, ese maldito número 19 se ubicó frente a nuestro arco y cabeceó con el arco libre. Cerré los ojos y ocurrió lo imposible: el envío pasó por arriba del travesaño. Entonces, nosotros ganamos la copa. Zito frenteó un pase de Amarildo y consiguió el segundo tanto. Vavá hizo el tercero. Después Aimoré nos gritó que faltaban 10 minutos. Yo casi no podía caminar. Recurrimos a la vieja clase. El balón corría de pie en pie, con aquella categoría que Dios nos dio. Que me perdonen la vanidad, pero el equipo estaba realmente afinado. Mané Garrincha dio su show particular. Dribbleó a uno, a dos, a seis, y si querían, a todos. Llegó a tal punto, que los contrarios se pararon para dejar que Mané hiciera hablar a la pelota.

Con el silbato final llegó el llanto. Hasta lloré en el hombro de muchos que habían dicho que yo estaba acabado para el fútbol. Ahora los oía decir: «¡Didí, tú eres el más grande!». Para mí no había amigos o enemigos. Todos eran brasileños. ♦



WALDIR PEREIRA
Como jugador, un genial estratega

seguridad nace de la fe del curandero, quien dice operar al recibir espíritus de cirujanos famosos, y de que "yo lo traté en Londres, donde lo dejé como nuevo".

EL SIMBOLO. Las opuestas opiniones llegaron a oídos de Joaquim Pedro de Andrade, director del film *Macunaima*: "Ojalá que tenga razón el medium, porque si no lo matarán al médico del Olaria". Aclaró: "Digo esto porque tengo experiencias con los fanáticos de Garrincha. En 1963 filmé mi primer largo metraje: *Garrincha, alegría do povo*. Puse algunas de sus grandes jugadas en un solo partido y después me querían linchar por no exhibir todas las maravillas que hizo a lo largo de su carrera. Le aseguro —opinó— que no hay nada que los conforme. Si por ellos fuera, Garrincha debería ser eterno".

Tal vez lo sea. Vinicius de Moraes lo sintetizó en el poema *El ángel de las piernas torcidas*: A un pase de Didí, Garrincha avanza / Pegado el cuero al pie, mira atento / Esquiva a uno y a dos, después descansa / Calculando su pase más perfecto / Tiene un presentimiento; allá se lanza / Más rápido que el propio pensamiento / Esquiva a uno y a dos; el balón danza / Feliz entre sus pies: ¡un pie de viento! / De repente, la multitud contrita / En un acto de muerte se alza y grita / Al unísono un canto de esperanza / Garrincha, el ángel oye, espera: ¡Goool! / Es pura imagen: la "G" tira una "O" / Que entra al arco, una "L". ¡Es pura danza! ♦

A. A. B.

EXITOS

Los resultados del PRODE

La revista *Radar* no pudo tener mejor comienzo y demostró que la improvisación no tiene cabida en sus páginas. En su primer pronóstico acertó 12 de los 13 partidos disputados en la primera fecha. Esa visión fue compartida por cierto por los 32 ganadores del PRODE, quienes adivinaron que Estudiantes de Buenos Aires se impondría a Los Andes. Esa insólita temeridad se explicó al comprobarse que la mayoría de los triunfadores vivía en Caseros, donde está instalado el club estudiantil.

No fue el único detalle apreciable. Al hacerse pública la cifra de apostadores (152.202 boletas), el dirigente de la AFA, Luis Conde, se mostró optimista: "Cuando comenzó en Brasil, jugaron 75 mil personas. Hoy lo hacen 7 millones".

No se sabe si en la Argentina ocurrirá lo mismo (aunque más no fuere por los pocos habitantes). La semana pasada se descubrió que existe una polla clandestina en la zona del Mercado de Abasto de la Capital Federal. Ofrece cifras más modestas pero otorga premios consue- lo: 15 mil pesos al que acierte 8 partidos y 3 mil, por 7 ganadores.

Sus promotores, veteranos quinieleros, pretenden darse el lujo de ridiculizar al Ministerio de Bienestar Social. ♦



METER LA PATA. Los porteños aún recuerdan su transformación sobre el escenario: de un susurro pasaba a dar gritos estridentes, el tradicional birrete de los guerreros de Guinea casi tocaba el tablado durante sus reverencias iniciales ante los músicos que la acompañaban. Detrás de las bambalinas era otra: retraída, sin apuros, amiga de escuchar antes de decir en voz baja —casi susurrando— alguna frase en xhosa (su tribu), zulú, inglés o francés. Consagrada mundialmente en 1965 a través del *Pata, pata* (Toca, toca) —un tema ejemplar de música pegajosa— la estupenda Miriam Makeba (foto 1) acaba de actuar en el Festival de la Canción de Viña del Mar. Avidos de sensacionalismo, los cables se encargaron —en vísperas del torneo— de divorciarla de su segundo marido, el líder norteamericano del "Poder Negro" Stokely Carmichael. Sorprendida, ligeramente molesta, aseguró, sin embargo, que forman un "muy bello matrimonio" y hasta pronunció emocionada el nombre de su marido al interpretar en su debut trasandino *Malaika; Naku-penda, Malaika* (Mi ángel, te quiero, mi ángel), palabras grabadas también en su anillo matrimonial.

Ambos viven en Conakry, capital de la república de Guinea, su país adoptivo. Allí Carmichael enseña, estudia y observa a los líderes nacionalistas africanos como Kwame Nkrumah (ex presidente de Ghana que allí encontró refugio) y Sékou Touré, el dueño de casa.

Miriam Makeba nació en Johannesburgo hace más de 40 años —una edad que no representa ni por asomo— y la única hija de su primer matrimonio —Bongui, de 21 años— ya le ha dado dos nietos: Lumumba, de cuatro años, y Zenzi, de once meses. Al contrario de su amiga Angela Davis ("le mandé un telegrama a la cárcel para su cumpleaños, en enero"), luce cortísimo el pelo. Sus enormes ojos avivan aún más su rostro expresivo y de finísimas facciones: cuando actúa los fija intensamente

o le bailan al mismo ritmo de cada centímetro de su voluptuosa, sensual anatomía. Obviamente, no son puramente físicas sus virtudes. A pedido del público que aplaudía rabiosamente su intervención en Viña del Mar, Miriam volvió al escenario de la Quinta Vergara y con música de fondo dijo: "Acabamos de tener el honor de conocer a nuestro Presidente... el presidente Allende... También queremos decir: *Vive la révolution chilienne!*". Semejante bocadillo despertó la reacción del público: aplausos de los oficialistas y rechifla de los contrarios. Palmas y silbidos —manifestaciones ambas de aprobación en muchos lugares del mundo— alentaron aún más a la cantante, convencida de estar entre camaradas. Entonces confesó abiertamente que no puede separar su arte de la política: "Al mismo tiempo que entretengo llevo un mensaje". Espantados por toda actitud que huelga a compromiso, los *momios* no vacilaron en acusar a la Makeba de haber metido la pata. ¿O la habrán metido —y hasta dónde— los diarios de derecha al bocinear erróneamente su divorcio de Stokely Carmichael?

ADIOS MUCHACHOS. Harto ya de banderillas y cornadas (que alguna ligó a su paso por los ruedos), de clarines y pasodobles, de *rendez-vous* al balcón de la presidencia y de ofrecer orejas al público, Manuel Benítez, *El Cordobés* (foto 2), anunció la semana pasada en Madrid que se retira de los toros.

En una entrevista concedida al diario ABC de Madrid, afirmó tajantemente: "Jamás volveré a vestir el traje de luces". Precisó, sin embargo, que no por eso dejaría de considerarse torero e insistió en el carácter irrevocable de su decisión. A no confundirlo, pues, con esos que hoy dicen me voy y al mes siguiente de nuevo andan pisando la arena. "Sé que ya no soy *El cordobés* de antes —admitió con franqueza—. Sé que ahora puedo tener miedo de hacer lo mismo que hacía antes."

Curiosamente cierto, un homónimo del reciente jubilado aparece en el Gotha taurino rioplatense: un Manuel Benítez —criollo nativo— que actuó como banderillero en la playa de Montserrat ha-

cia 1795, para solaz del virrey y los vecinos. Luego, entre 1801 y 1803, se lució en la plaza del Retiro, ubicada en la actual intersección de las calles Charcas y Maipú.

DOBLETE. Ganador del Festival de San Remo de 1971, el hirsuto Nicola Di Bari (foto 3) volvió a triunfar en la edición



de este año con su canción *I giorni dell'Arcobaleno* ("Los días del Arco Iris"). Antes de distribuir los premios, Mike Bongiorno —locutor oficial— llamó al escenario al alcalde de San Remo, Pietro Parise, el hombre que en medio de mil dificultades logró llevar a buen puerto la vigésima segunda edición de la popular competencia.

Para evitar las inevitables polémicas sobre la elección de cantantes y canciones, Parise resolvió este año organizar personalmente el festival. Obviamente, todas las partes interesadas —sindicatos, músicos y casas discográficas— lo acusaron de "irregularidades". Algunos de los cantantes de más renombre —Orietta Berti y Claudio Villa— fueron excluidos de un plumazo y muchos de los admitidos —Domenico Modugno,



Bobby Solo y Gianni Morandi, entre otros— difundieron un comunicado muy revelador: "El reglamento ha sido desvirtuado a tal punto que no ofrece garantías democráticas". Aunque los más exaltados acusaron a Parise de favoritismo, nadie pudo aclarar quiénes resultaron beneficiarios del supuesto acomodo. Mayor fundamento tienen las críticas de quienes tachan a San Remo de "excesivamente tradicionalista": es que las canciones melódicas acapararon los mejores puestos de la clasificación final, con total olvido del género *undergro-*

REGALITO. Un enorme diamante engarzado (costó alrededor de 90 mil dólares) fue el obsequio de Richard Burton a su esposa Liz Taylor con motivo de su cuadragésimo cumpleaños. "Me habría gustado comprarle a Elizabeth el Taj Mahal, pero hubiera resultado demasiado costoso traerlo hasta aquí",

otros, la princesa Grace de Mónaco, el ex beatle Ringo Starr, David Niven, Rachel Welch y Susannah York.

Pero no todas fueron rosas: durante la recepción preliminar el escritor británico Allan Williams dirigiéndose a la homenajada le preguntó por qué no había invitado a ningún húngaro. "¿Acaso no estás enterada de lo que ocurrió aquí, en 1956, cuando los tanques soviéticos aplastaron el levantamiento popular?", acotó Williams, autor de un libro sobre aquel histórico episodio. El final del cuento era previsible: Liz comenzó a lagrimear; Burton, enfurecido, le pidió al ofensor que se retirase y John Springer, portavoz de prensa del anfitrión, comentó públicamente: "Williams formuló unas observaciones muy insultantes por los efectos de la embriaguez".

El incidente causó consternación entre los invitados y una aclaración suplementaria del inefable Springer: "Liz y Burton



señaló el faraónico consorte. Justamente la joya perteneció —allá por 1621— al sha Jehan, quien mandó levantar el célebre, maravilloso monumento como tumba para su esposa favorita.

Sobre la gema están inscriptas las palabras de amor eterno jurado por el príncipe a su amada. Un joyero de Nueva York fue el vendedor y está engarzado sobre un asiento de oro y rubíes —en forma de corazón— que pende de una cadena también aurífera.

Burton, que está filmando en Budapest *Barba Azul*, contrató el aerodinámico expreso que une París con la capital húngara para traer a los invitados al gran banquete de aniversario: entre

—dijo— conocen a algunos húngaros a quienes ya han invitado a la fiesta, pero no puede pedirse que salgan a la vereda a convidar a la gente que pasa".

La reunión tuvo lugar en una bodega de vinos alumbrada con candelabros y enmarcada en un contexto *zigane*. Ya al final (y aprovechando, sin duda, los poderes confidenciales del alcohol), algunos curiosos pretendieron que Burton revelara el precio exacto de su regalo de cumpleaños. "Ya lo sabrán en Navidad cuando entregue el equivalente en dólares a una institución de caridad. Elizabeth y yo hacemos este tipo de cosas para quedar en paz con nuestras conciencias", dijo.

CARNET

RENUNCIAS. Del general de división *Alberto Rocatagliatta* a la dirección de Fabricaciones Militares, en disidencia con el proyecto que beneficiaría a Propulsora Siderúrgica restándole autoridad a Somisa en la política de la especialidad. Aceptada por el presidente de la República, en Buenos Aires, marzo 2.

DESIGNACIONES. De los ingenieros *Orlando E. Villamayor* y *Oswaldo Boelcke*, como presidente y vice del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), por el directorio de este organismo, de acuerdo a la ley respectiva. En Buenos Aires, marzo 3.

INVITACIONES. A visitar China, a las dos hijas del presidente *Richard Nixon*, por el primer ministro Chu En-lai, quien la hizo extensiva a sus respectivos esposos. Informado oficialmente en Washington, marzo 1°.

DECISIONES. La del estrambótico torero español *Manuel Benítez (El Cordobés)* de retirarse de la lidia, según terminantes declaraciones a la prensa en las cuales reconoce que en sus faenas ya se advierten síntomas de decadencia. En Madrid, febrero 27.

LANZAMIENTOS. Del *Pioneer X* al espacio, iniciando un viaje de 639 días hacia Júpiter, con el propósito de tomar las primeras fotografías a corta distancia de ese planeta. Simultáneamente se informó que el cohete tiene casi 45 metros de altura. En Cabo Kennedy (Estados Unidos), en la noche de marzo 2.

PREMIOS. El primero del XXII Festival de la Canción Italiana de San Remo, a *Nicola Di Bari* por su pieza "Los días del arco iris", totalizando así un tercer galardón en los últimos 12 meses. En San Remo (Italia), febrero 27.

ACCIDENTES. El que sufrió la actriz italiana *Giovanna Ralli*, embestida por un automóvil mientras cruzaba la calle frente a su casa, con la consecuencia de una fractura de fémur que la recluía noventa días. En Roma (Italia), marzo 1°.

TEMORES. Los que están cundiendo en altos círculos del Vaticano ante la posibilidad de que en Francia se publiquen documentos secretos del extinto cardenal *Eugène Tisserant*, tal vez robados por alguno de sus colaboradores y presumiblemente reveladores de dudosas posiciones de la iglesia preconciliar respecto del nazismo y los judíos, entre otros aspectos políticos. Trascendido en Ciudad del Vaticano, marzo 1°.

PROHIBICIONES. De la venta de blusas, pantalones, polleras u otras ropas con "dibujos o leyendas inmorales", por la policía brasileña. Informado en Río de Janeiro, marzo 2.

MUERTES. De *Lita Tiraboschi* (49), nadadora que logró cruzar el Río de la Plata, hazaña que vanamente empujó a su famoso padre Enrique, y que además se destacó en otros muchos deportes; en Buenos Aires, febrero 27. • *Albertina Cruz* (86), periodista que de 1924 a 1961 redactó la columna social del diario "La Prensa"; en Buenos Aires, marzo 2.

El nacimiento de una estrella: Liza Minnelli



LIZA EN EL PAPEL DE SALLY BOWLES EN EL FILM CABARET

Toda uñas verdes "divinamente decadentes" y larguísimas pestañas falsas

Nace una estrella, y de inmediato se convierte en alimento y fantasía para esa bestia múltiple y voraz, el público. Quienes logran domesticarla, sobreviven para vestir el manto de la adulación y de la aplastante expectativa. Hace dos semanas, en Nueva York, ese manto caía sobre los hombros —envueltos en visón— de Liza Minnelli (25), hija de la legendaria Judy Garland. A través de multitudes ululantes y de súbitos *paparazzi*, una obviamente conmovida y riendo Liza —enormes ojos castaños sombreados de verde-azul, envasada en un ceñido vestido blanco seductoramente escotado en la espalda— llegó a la premiere mundial de *Cabaret*, el film en el cual interpreta a una corista famélica de gloria, a la deriva en la Alemania de comienzos de los años 30.

Una vez, Liza se ufano de no visitar sino los restaurantes pobres, vestida con sweaters deformados y blue jeans. Hoy, con un guardarropas exclusivo creado por el chic modista Halston, figura en la lista de las diez mujeres mejor vestidas del mundo y es promovida por *Vogue* y el *Women's Wear Daily*, tanto por sus recientes andanzas parisienas con amigos blasonados del jet-set internacional, cuanto por su provocativa nueva apariencia de madurez. Aunque devolvió las olas de admiración de sus fans con la misma efervescencia del pasado, la nueva relación de Liza con el público, y su propio papel en *Cabaret* como la hedonista Sally Bowles, demuestran que está tratando de dejar atrás la imagen de muchachita discol. Aquella hija de Judy que parecía una potranquita, con el pelo cortado a lo varón y las uñas roídas, es otra ahora.

Los espectadores que la recuerdan como la humilde, sufrida Pookie Adams de *Los años verdes*, se sorprenderán al ver cómo una voluptuosa Liza se contonea en los sensuales números de canto y baile como Sally, la inmortal protagonista de la novela de Christopher Isherwood *Adiós a Berlín*: botas negras, hot-pants con escote hasta el ombligo, es la figura sexy del Kit Kat Club, toda uñas "divinamente decadentes" pintadas

A LOS 25 AÑOS, EL MUNDO A SUS PIES

"Pero tuve que trabajar muy duro"



de verde y pestañas postizas absurdamente largas, entre los porcinos clientes a los que ronronea, a la manera de Marlene Dietrich, un himno nacional de las vampiresas.

Es bastante irónico que Liza atraviesa catorce pruebas para el papel de Sally en la versión musical de Broadway de *Adiós a Berlín* —que fue, precisamente, *Cabaret* (hay otra versión, en prosa, que Buenos Aires conoció por un elenco norteamericano, hace un década, titulada *I am a Camera*, "Soy una cámara")—, y que finalmente lo perdiera en favor de Jill Haworth. Los años transcurridos le han dado la madurez que hace la diferencia. "Sally era realmente una vagabunda y no tan sólo otra adorable ramera —explica Liza—. No quería ser una buena vedette, quería ser una estrella". Esto permite observar que la Minnelli ha llegado a un punto que pocos intérpretes alcanzan: se encuentra a sí misma en sus papeles, y encuentra a sus papeles en sí misma. "La forma en que Sally canta la canción principal, *Cabaret*, por última vez, significa que la está escuchando por vez primera y entendiendo lo que quiere decir. Se le produce una iluminación, lo mismo que a Pookie Adams: se le ilumina el camino hacia una nueva comprensión. Esa clase de gente me conmueve, y yo la admiro mucho. Están resolviendo sus propios problemas y me encanta verlos avanzar sin tenerse autocompasión".

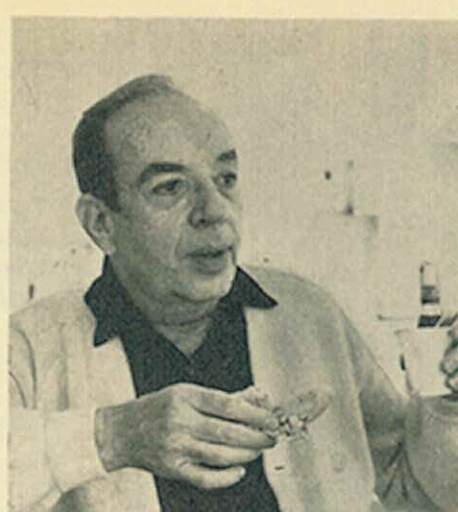
CAZADORA DE LA VIDA. Quizá porque en esos personajes hay mucho de Liza misma: una inocencia sabia, una vulnerable solidez, una melancólica alegría. El trémulo labio inferior de la Minnelli, las manos que vuelan como pájaros asustados al primer golpe, los ojos llenos de miedo infantil: todo traiciona la imagen de Sally como la cortesana ambiciosa y sin escrúpulos. Este choque de opuestos produce chispas y fatalidad, y eso es lo que hace andar a *Cabaret*. "Pienso que elijo mis papeles porque creo que, no importa cuán embrollada sea una situación, hay gente que puede salir de ella. Lo interesante es cuando tropiezan pero se levantan", informa Liza, que tiene los ojos puestos ahora en otras dos mujeres batalladoras, Juana de Arco y Zelda Fitzgerald, la mujer de Scott Fitzgerald, el novelista de los años locos. Acerca de esta última, que murió quemada en el incendio del manicomio donde residía, dice: "No quiero hablar de la locura de Zelda, porque eso no es lo que había en ella de mejor. Ella era una cazadora de la vida. No renunciaba".

Tampoco Liza renuncia. Casi desde el comienzo de su carrera ha luchado para perfeccionar su talento. Desde su primera aparición, en la maternidad del

hospital Cedros del Líbano, en 1946, Liza tuvo que esperar dos años y medio para debutar en cine: un fugaz paseo en uno de los films de su madre. A los 7 años, Judy la tenía a su lado en el escenario del Palace Theatre, en Nueva York, "y bailé con toda mi alma, mientras mamá cantaba *Swanee*. Recuerdo las oleadas de aplausos que caían sobre nosotros. También recuerdo que pensaba si se me verían las bombachas al bailar". A los 14, era la protagonista de una producción escolar de *El diario de Anna Frank*, que hizo una gira por Israel, Grecia e Italia mediante una donación particular. A los 16 años estaba en la Sorbona (en total, estuvo en unas 20 escuelas distintas), pero abandonó al cabo de unos meses y volvió a Nueva York para hacerse un camino en la farándula. En 1963, a los 17, tenía el tercer papel femenino en una reedición off-Broadway de *Best Foot Forward*.

Para Liza, esa fue su primera gran oportunidad. En vano buscó a Judy Garland entre el público, en la noche del estreno, aunque su padre, el brillante director cinematográfico Vincente Minnelli, estaba allí. "En el intervalo, llamé a mamá a su hotel —recuerda Liza— y me hizo toda una historia acerca de que alguien le había dicho que el estreno era al día siguiente. Pero yo sé que la verdadera razón por la que no asistió, fue que no quería robarme la atención del público". A la noche siguiente, allí estaba Judy. "¡Oh, cuánto lloré! —contó Judy a los periodistas—. Lloré, lloré y lloré. Me sentía tan orgullosa de mi nena". Más tarde, Liza hizo giras con su madre, quien estaba haciendo otro de sus famosos "retornos", y cantó y bailó con ella en el London Palladium. Se dice que Judy miraba con fiereza —algunos dicen que envidiosamente— mientras Liza cantaba (el primer long-play de ésta, del sello Capitol, *Liza, Liza*, vendió medio millón de discos). "Creo que decidió dedicarse al *show-business* cuando ya estaba en embrión, de tanto como pateaba", solía bromear Judy.

A los 19, Liza fue la actriz más joven de Broadway que ganó un premio Tony (el equivalente teatral del Oscar cinematográfico) como la mejor del año por *Flora, the Red Menace*, dirigida por George Abbott, quien al principio no la había querido para esa parte y terminó por admitir, tiempo después, que "nunca he visto a nadie, desde Helen Hayes, entender tan rápido las indicaciones del director". La obra se dio sólo 87 veces, y Liza obtuvo las únicas buenas críticas. En el mismo año, debutó en night club, en el hotel Shoreham, de Washington, y unos meses más tarde en el Plaza neoyorquino. Cuando un amigo le mostró la novela de John Nichols *The Sterile Cuckoo* (*Los años verdes*, en su versión cinematográfica), Liza supo de inmediato que el papel de la protagonista era para ella. Lo esperó durante tres años, pero en el interin apareció por 20 minutos en *Charlie Bubbles* (La



PAPA VINCENTE MINNELLI

"Para eso son las mujeres, ¿no?"



MAMA JUDY GARLAND

"Sos buena, aunque me exasperás"

como la secretaria de éste, quien le dio a Liza un insólito consejo: "Tu cara lo registra todo —le dijo—, no está lo suficientemente velada. Hacé la mitad de lo que estás haciendo".

Alan Pakula, que dirigió *Los años verdes*, también sentía que Liza tenía tendencia a "dar demasiado", y su clave en el set para ella, era: "Muy bien, ahora cubrílo un poco". Pakula, uno de los hombres más inteligentes del *métier*, recuerda *Los años* "como uno de los mejores momentos de mi vida, en gran medida a causa de ella. Nunca he visto a nadie que extraiga mayor alegría del trabajo, es contagioso". Pakula halló en Liza esa mezcla única de inteligencia e instinto, lo infantil y lo sofisticado. Siempre puntual, siempre preparada, conociéndose el libreto de atrás para adelante, Liza aún podía, sin embargo, acercarse al director durante una escena y decirle: "Oiga, patrón, repítame la historia". El se la repetía, "como a un chico, en el lenguaje más simple, y eso la ayudaba; algo surgía en ella en el interin, algo que le juntaba las distintas piezas". Esta interpretación le valió a Liza una candidatura al premio de la Academia y, quizá, una infortunada etiqueta como Miss Trauma Feliz; su film siguiente, *Dime que me amas* (*Tell Me That You Love Me, Junie Moon*), de Otto Preminger, en el cual hacía de una chica con la cara deformada por ácido, que convive con dos muchachos inferiorizados, no fue un éxito, aunque Liza "dio" con su habitual intensidad.

VIVIR CON MAMA. Porque rara vez hace nada a medias. En la semana anterior al estreno de *Cabaret*, Liza seguía actuando en el hotel Eden Roc, de Miami Beach, por 20 mil dólares semanales. Pero es un show como para noquear a cualquiera. Ella salta, juega y se balancea bajo los reflectores como una olla a presión a punto de explotar. El sudor le empapa el vestido de color ciruela y corre en arroyitos por su escote, mucho antes de encontrarse en mitad de su actuación de una hora. Después de una canción titulada *Motor que se sienten*,

chicos, donde una madre explica su divorcio a sus hijos, Liza enfila hacia bambalinas; su vestidora (que tiene a mano un tanque de oxígeno y un frasco de sales) la frota con una toalla, como si fuera un boxeador, y la introduce en un trapito minúsculo de color lavanda, lleno de lentejuelas. Un rápido trago de agua helada, una pitada de un cigarrillo, y la actriz vuelve a escena para desovillar una serie de números rock con su nuevo cuarteto acompañante, los American Sunshine.

A esta altura de las cosas, casi todo el público, sobre todo las señoras maduras, han empezado a compararla con Judy Garland, inevitablemente. Y es que allí están, además de un parecido físico que puede ser alucinante por momentos, el oportuno trémolo, las hambrientas manos que tiemblan en la luz, la súplica, casi sollozada, mientras el cuerpo se arquea hacia atrás en busca del crescendo final. "La gente siempre piensa que mi madre me lo dio todo —dice Liza—, pero no fue así. Tuve que trabajar duramente". Pero el mito de Judy Garland, la perseguidora del arco iris, con sus cinco matrimonios fracasados y su leyenda de intentos de suicidio, borracheras y excesivas dosis de somníferos, no morirá jamás. Uno de los problemas más difíciles de Liza es explicarle a la prensa cómo fueron su infancia y su adolescencia: "Fue duro ser la hija de Judy Garland. La diferencia entre otros chicos y yo, es que cuando mis padres se peleaban, o mi madre iba a un sanatorio de reposo, eso se convertía en un acontecimiento público".

Sin embargo, lo que le gusta recordar de Judy es su sentido teatral y su buen humor en malas circunstancias. Se muere de risa al acordarse de aquella vez en que ella y Judy fueron acorraladas, en un baño de señoras, por una admiradora ebria que no cesaba de recordarle: "Judy, pase lo que pasare, no te olvides del arco iris, nunca te olvides del arco iris, Judy". Y Judy, revoleando dramáticamente su boa de plumas negras, le contestó: "¿Cómo podría, señora, ol-



EN CASA CON DESI ARNAZ (H)
A la tercera, la vencida

vidarme del arco iris? ¡Tengo arco iris hasta en el trasero!" O cuando el escritor Gerold Frank fue a entrevistar a Judy en Londres. "Sé que él cree que me emborracho y tomo píldoras", advirtió Judy a sus hijas, Liza y Lorna Luft, mientras arrojaba tubos de aspirina semivaciados sobre los muebles y desparramaba, con ayuda de las chicas, vodka en cortinas y alfombras. Frank tocó el timbre y Judy, con un vestido desgarrado, los pelos revueltos y voz agudada, le abrió la puerta exclamando: "¡Aquí tiene su reportaje!". Y hasta en el día de los funerales de su madre pudo reírse evocando una salida de la Garland, cuya masa de admiradores estaba formada por homosexuales: "Cuando me muera, ya me veo a los chicos cantando *Sobre el arco iris* y la bandera a media asta en Fire Island [un lugar predilecto de homosexuales, cerca de Nueva York]". "Sabían—confía un amigo de la familia—, al final Liza se convirtió en la madre de su madre, y estuvo estupenda durante el entierro."

Pese a todos los problemas, Liza insiste en que vivir con mamá era más arco iris que aquelarre. Pero admite que Judy podía ser imposible. Una vez no quería que Liza interviniera en una producción veraniega de *Carnival*, y telefonó a la prensa que su hija dejaba la compañía, cuando Liza se negó a romper el contrato. Liza, al día siguiente, telefonó a su vez para decir que todo era un error. Judy la amenazó entonces con sacarla del escenario a los empujones, en la noche del estreno, si insistía. "Esa noche la esperé—cuenta la Minnelli—, pero lo único que me esperaba era un cajón de champaña mandado por mamá, con una nota que decía: *Sos una muchachita admirable, pero me exaspera*".



CON OCHO, EL PERRO VAGABUNDO
Peter puede visitarlo semanalmente

Y también hubo aquella vez en que Liza protestó: "No mamá, no puedo, no puedo absolutamente ir a tu casamiento, pero no faltará para el próximo". Y asimismo los momentos histéricos, tristes: las amenazas de suicidio; irse de los hoteles a la noche, tapizados de ropas puestas unas sobre otras, porque Judy no tenía un centavo; detectives en la cocina, porque la Garland temía que su marido más recientemente separado, Sid Luft, le robara los hijos (Lorna y Joey); y una Judy vencida, murmurando: "He trabajado toda mi vida y no tengo plata. No tengo nada para dejarte". "Me dejó sus agallas y su integridad—afirma Liza—. Cuando mamá estaba muy caída, yo le decía: *Vamos, mami, vamos al parque a andar en la montaña rusa*".

El cariño de Liza por su padre, quien dirigió, entre otros films, *Gigi*, *Un americano en París*, *La rueda de la fortuna*, *El padre de la novia*, es integral y absoluto. "Papá me influyó tanto—musita—. Es tan encantador, un caballero. ¡Lo que ha tenido que soportar en sus tres matrimonios! Ha mimado a cada mujer con la que se casó, y ellas lo dejaron. Y yo vi cómo ocurría, vi cómo las mujeres se aprovechaban de él. Es increíblemente gentil, habla muy vagamente, pero es quizá el hombre más fuerte que he conocido. Cuando le dije algo acerca de sus mujeres, me contestó que no me entendía. Bueno—le insistí—, vos les das todo lo que ellas quieren. Y él me respondió: *Siempre pensé que para eso eran las mujeres*."

PARIS ERA UNA FIESTA. Liza recuerda los cuentos que le contaba su padre a la hora de acostarse: "Toda clase de cosas, acerca de Colette, H. G. Wells, la vieja Nueva York, el Bois de Boulogne y los coches y la gente, historias muy reales y muy detalladas. Mi papá me regaló París—no me sentí contrariada

Me hizo sentir que estaba haciendo algo muy interesante al estar viva. Mamá lo mismo, pero era más dura. Papá era etéreo". ¿La mimó mucho Minnelli? "Me echó a perder, pero con amor. Recuerdo que una vez fuimos a ver *Fiesta en el hielo*, yo tendría 4 años y llevaba un vestidito blanco muy paquete. Miré a los otros chicos y le dije: *Papá, no estoy vestida adecuadamente, no quiero entrar, no me siento bien*. Nuestra casa estaba muy lejos y, sin embargo, me llevé de vuelta para que me cambiara de ropa y volvíamos al teatro." Vincent recuerda que su hija solía mirarlo y decirle: *Papá, vos me comprendés realmente*. Liza evoca cómo su padre la trataba "en un nivel tan femenino, como si yo fuera una dama; es lo mejor que puede pasarle a una nena".

De él también ha heredado, acaso, el sentido del espectáculo total: "Se puede transformar a un público de night club en un público de concierto, pero no cuando están con el cuchillo en el aire atacando un bife—opina Liza, cuyo objetivo es seguro—: yo no apelo a la mente, no apelo a la entrepierna; apelo al corazón. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que no ansío estar por encima del público. Quiero ser un reflejo de los corazones y las mentes de los espectadores, cuando actúo. Aspiré a ser una intocable, como Barbra Streisand o Lena Horne, pero yo me preocupé por mi público, yo les digo: *Vengan conmigo*".

Tampoco es una intocable en su vida privada. Su casamiento con el cantante australiano Peter Allen terminó amistosamente, y Peter está autorizado a visitar semanalmente a Ocho, el perro vagabundo que ambos recogieron en Puerto Rico y que vive con Liza. Esta tuvo después una borrascosa relación con el arreglador musical Rex Kramer, que la acompañó durante la filmación de *Cabaret* en Alemania; en estos momentos, la Minnelli enfrenta un pleito por medio millón de dólares, entablado por la ex mujer de Kramer que la acusa de "robo de afecto". Ahora vive con Desi Arnaz (h.), de 19 años, el apuesto hijo de Lucile Ball y Desi Arnaz, y fue con él al baile que le ofreció en París, en el maravilloso hotel Lambert de la isla Saint-Louis, el barón Alexis de Redé, donde se hizo amiga del barón Guy de Rothschild y su mujer, a quienes conoció a través de Marisa Berenson (la esposa de Dirk Bogarde en *Muerte en Venecia*, modelo y nieta del último de los estetas, el historiador del arte Bernard Berenson), y también de Jean-Pierre Cassel y Jean-Claude Brialy, y de Charles Aznavour. El empresario del Olympia, Bruno Coquatrix, que presentó hace poco a Liza en un show que tuvo colosal éxito, le ha advertido: "Una nueva estrella no puede evitar sentirse marcada por títulos y riquezas. Pero no te engañes: hay gente buena y de la otra en el *tout Paris*".



TEN YEARS AFTER: BUENO CON RESERVAS

Ten Years After (CBS, M9148 y E19148).

Woodstock fue uno de los aparatos más eficaces en el lanzamiento y promoción de varios solistas y grupos, a raíz de los éxitos alcanzados dentro de ese festival y de la posterior comercialización en un film que dio la vuelta al mundo. Ten Years After fue, tal vez, uno de los más favorecidos. Desde entonces, este grupo inglés, formado en reductos underground, conoció el triunfo y la histeria de los admiradores juveniles. CBS acaba de editar su último longplay y el primero que ese sello distribuye mundialmente: *Ten Years After a Space in Time*, devaneo temporal que la copia argentina destruye con saña al convertirla en este adefesio supuestamente "vendedor": *Nena, déjame bailar rock'n'roll contigo* (sic).

Arbitrariedades al margen, el título original encontraba su razón de ser en el amor que la agrupación posee por la semántica. En efecto, su nombre evoca con firmeza la época en que los integrantes del conjunto se preocupaban por el jazz, y el bautismo primitivo de este disco se refería al pequeño "espacio en el tiempo" que se inicia con su debut en los dominios del rock y termina con este longplay, eficaz síntesis de ese lapso.

Nena, déjame, etcétera, no podría ser mejor prontuario de todos los vicios y virtudes de Diez Años Después. En su pasivo hay que anotar un sonido no siempre claro, una pasatista inclinación por el jazz (*Tío Jam*), algunas letras que bostezan la nadería más insólita (*No se consigue ningún tranvía llamado deseo / y yo a ella no le prenderé fuego*), un desequilibrio a favor de una guitarra absorbente (Alvin Lee, jefe del grupo), la anulación de un buen órgano-piano (Chick Churchill) y una imperdonable necesidad de injertar caprichosamente electrónica, para estar a la page. A pesar de ello, Ten Years After ostenta en su activo una vital frescura rítmica (*Let Me Rock n'Roll You*, emotivo homenaje a Chuck Berry), algún lirismo elocuente (*Sobre la colina*), un notable entendimiento entre la guitarra y el bajo (Lee Lyons, sobre todo en la canción *Uno de estos días*, instrumentada con fuerza), más ciertas intervenciones de la batería (Ric Lee).

Es posible que el éxito y su secuela de confusión hayan obrado negativamente sobre el desarrollo de este grupo.

DISCOS



BLACK SABBATH: LA PUBLICIDAD A-A-A

más que promisorio, con su restallante *Coming Home by Helicopter*, que Woodstock conoció entre malabarismos de Alvin Lee con una sandía. Por ahora, este "espacio de tiempo" convirtió a Ten Years After en una suerte de intermedio entre las buenas bandas y el gusto popular.

Black Sabbath (Vértigo 5986, Phonogram).

La historia de Black Sabbath es un largo ejercicio de paciencia, arribismo y espectacularidad. Como músicos, sus participantes integraron diversos acompañamientos para cantantes mediocres; como grupo, apareció en el momento justo, cuando los dos máximos exponentes ingleses del rock pesado (Led Zeppelin y Deep Purple) llevaban tras de sí una evolución prodigiosa; como entidad musical-escénica, buscaron combinar el erotismo de Mick Jagger, de los Rolling Stones, con la esquizofrenia de Roger Daltrey, de The Who, más una personalísima y exterior visión de lo sobrenatural. Esta última cuerda fue la mejor tañida por Black Sabbath, sobre todo por la desafortunada promoción que los instauró.

Desprovisto del artificio escénico, el disco comete grandes indiscreciones con su música. Por lo pronto, su apelación al misterio, sin aquel apoyo imprescindible, suena a infatuada. Desde el punto de vista creador, su nivel es generalmente alto, pero con profundos declives. Tanto Zeppelin, como Deep Purple, como el desaparecido Iron Butterfly, no sólo superaban la prueba del disco sino que convertían a la música grabada en una verdadera maravilla. Black Sabbath sufre, con respecto a esos conjuntos, de la distancia que separa al talento del genio y la comparación, si bien es odiosa, resulta imprescindible, puesto que ella es utilizada para instituir a este grupo de éxito como presuntos herederos de un rock pesado que aquellos elevaron ya—y aun cuestionaron—a alturas prácticamente inalcanzables.

Vida salvaje, por Winds (Paul McCartney) (Apple SLDS 2203).

Era previsible que todos los admiradores de Paul McCartney—suman legiones—se rasgaran las vestiduras ante el intransigente *Munbo*, el tema que abre el nuevo, irregular, pero casi siempre estupendo longplay del líder musi-



VIDA SALVAJE: FAMILIA MC CARTNEY

cal de Los Beatles. Es que la posición de Paul dista mucho de un equilibrio contemporizador, quizá por ser el más contemporáneo del fenecido cuarteto. La primera generación de oyentes tal vez no le perdona nunca haber sido el detonante de una disolución ineludible. La segunda camada no mostró mayor interés por él, como respuesta a su olímpico desdén. Ahora, un gran misterio rodea a la tercera generación, acaso la más segura de las tres.

Pese a ello, McCartney, a espaldas de todo desarrollo que no fuera el suyo y de publicitarlo entre falsas muertes e intimidaciones hogareñas, continuó demostrando que, como artesano del sonido, tiene pocos rivales. *Ram*, su longplay anterior, fue una prueba. En *Vida salvaje*, el camino que en aquel disco pareció bifurcarse entre lo convencional y la euforia, se cierra; Paul reduce su andamiaje sonoro a cuatro ejecutantes: él mismo en bajo, Danny Laine (ex Moody Blues) en guitarra, Denny Seiwell en batería, y las intervenciones domésticas de Linda Eatsman McCartney.

Transformada así la música del beatle más amado por las *teenagers*, y reducida a lo elemental, deja paso libre a una histeria que se apodera de lo convencional para utilizarlo sin tapujos, desfachatadamente. *Munbo* es, sin duda, la clave de todo el disco. Allí, Paul literalmente se desgana. Poco queda de la dulce voz del triunfador de Liverpool. Ahora él (también) parece necesitar trasponer, pero aprovechándolo, tanto pasado glorioso. Para ello se vale del único idioma que manejó en su vida: la música. Es seguro que poco le interesan los tecnicismos a lo Lennon, ya que el sonido es el medio donde él se mueve para superarse o perderse.

Después de una década de estrellato, entregado a un público devorador, la evolución de este beatle comienza a confundirse con una asombrosa constancia por hacer lo que se le da la gana, sin importarle si es bueno o malo. La reacción que esta libertad, indisimuladamente despectiva, suscita es otra historia, tan apasionante como el ambiguo y neurótico vivir de Paul. A los que todavía no olvidaron el culto que el amor y el respeto conceden a una personalidad, cualquiera fuere, que necesita de su mundo propio, *Vida salvaje* les presenta los difíciles, solitarios dominios de la independencia.

Robustiano Patrón Costas

Qué lindo es ser bueno

La sonrisa de mamá (Argentina, 1972); Argentina Sono Film, Ambassador, 98 m.

Así da gusto ir al cine. Además, se puede ir con la patrona y los chicos, y hasta con la abuela, y no como ahora que uno tiene que entrar a escondidas en esos cines que pasan erotismo, que le dicen, y esperar que no haya algún conocido porque no es cosa de ventilar en público la mala porquería, ¿no es cierto? Bueno, mire, esta cinta sí que vale la pena. Primero, porque están la Líber y el Palito, el propio Rey en persona. Después, porque hay que ver la de plata que se han gastado, y en esta época: 130 millones de antes, dicen, pero parece mucho más, porque hay que ver el lujo de la casa de la Líber (que está muy bien, porque es una artista muy popular y querida por su público), y la ropa y un vals en un palacio francés y qué se yo. Y por último —pero sin despreciar a nadie— porque está toda esa gente de antes, que sabe hacer las cosas como Dios manda: Antonio Merayo en la fotografía (con un parque precioso, de noche, viera, todo lleno de humo y los rayos de luz que salen como un abanico de atrás de los árboles y los faroles y las estatuas, un sueño), Gori Muñoz en los decorados (¡la de ideas que sacó la patrona para el living, no le cuento; y lo que me va a costar, pero no me importa, el buen gusto hay que pagarlo!), Tito Ribero en la música, que uno llora con sólo escucharla. En fin, todos los que hicieron la grandeza del cine nacional, qué embromar —sin olvidarse de Mentasti, claro—, y que lo hacen sentir a uno como un pibe, como si no hubieran pasado treinta años, lo mismo que el Angelito Magaña, que ni se le nota el bisoñé de lo bien conservado que está.

El argumento es lo que debe ser: se entiende todo, no hay gente rara ni inmundicias de esas de ahora. ¡Si hasta la gente joven sale muy moderna, con su ropita de colores y todo, pero tan limpios, tan lustraditos, recién bañados, no como esos melenudos asquerosos que se drogan y hacen líos! Porque al principio parece que los hijos de la pobre Líber no la quieren, no la van a ver al teatro donde ella triunfa, no comen con ella el día del cumpleaños; pero no es que sean malos, son distraídos, nada más, y basta que ella se enferme de muerte, pobre, para que la mimen y la cuiden porque madre hay una sola, que Dios la guarde. ¿Y cómo no iban a ser buenos, si son como nosotros, no es cierto? Y hasta el director se nota que es bueno de corazón: hace unos primeros planos de flores que ni que fueran de plástico, le juro. ♦

E. S.



GIANMARIA VOLONTE EN SACCO Y VANZETTI
La dignidad de un romano republicano

Los hombres de buena voluntad

Sacco y Vanzetti, Italia-Francia, 1970; Locogu, Gran Rex y Callao, 120 m.

Es un film tan demagógico como Z, aunque en clave mucho más inocente, hasta por ser políticamente más comprometido. El martirio de los dos humildes trabajadores italianos, en quienes la próspera sociedad norteamericana de comienzos de los años 20 quiso exorcizar el peligro izquierdista y la amenaza extranjera, constituye uno de los mayores crímenes judiciales del siglo, y a Giuliano Montaldo (48) le basta desplegar la historia a la manera lineal y coloquial de los *cantastorie* populares, para conseguir la ilimitada adhesión del público.

El realizador italiano, y también colaborador en el guión, no ha resistido la seducción de la facilidad. Formula una crónica impecable, exacta en los detalles del proceso, en la reconstrucción de la época y hasta en la caracterización, alucinante, de los personajes principales. Utiliza certeramente los *racconti* del cruento asalto del que se acusa a los protagonistas. Pero se alarga innecesariamente en minuciosas reiteraciones, sobre todo a partir de la primera hora del film, y va perdiendo fuerza en la medida en que se reclama una adhesión sentimental, visceral. Hay un solo momento de verdadera creación cinematográfica: cuando se ve un noticiario de la época, por supuesto mudo, de una multitud favorable a los condenados, que aplaude, y se oyen, insólitamente, los aplausos: es que el film se estaba proyectando, en la ficción, frente a partidarios de Sacco y Vanzetti. Lo demás está fiado a un elenco absolutamente excepcional donde junto a un Gianmaria Volonte prodigioso como Vanzetti —sobre todo en su arenga final, digna de un romano de la República— alcanzan su misma estatura Riccardo Cucciolla como Sacco, Cyril Cussack como el fiscal, Milo O'Shea como el defensor. ♦

Policiales en dos estilos

El pájaro de las plumas de cristal (L'uccello dalle piume di cristallo), Italia, 1969, Monumental; El estrangulador de Rillington Place (10 Rillington Place), Gran Bretaña, 1970, Trocadero.

Un asesino maniático es el protagonista de ambos films, pero los enfoques narrativos son opuestos. En *El pájaro* se mantiene hasta el final la identidad de un criminal misterioso que degüella a señoritas solitarias. Uno de sus intentos es visto casualmente por el turista americano Tony Musante, quien desde ese momento se convierte en investigador y posible víctima. Escrito y dirigido por el debutante Darío Argento, el film revela un buen aprendizaje del cine norteamericano de terror y especialmente de la carrera de Alfred Hitchcock. Hay buena explotación de escenarios muy diversos, amenazas visuales y sonoras para cada crimen, toques de humor para ilustrar personajes secundarios. Lo que falta es una mayor coherencia argumental. Cuando se revisa el relato desde la solución final se advierte que Argento deja cabos sueltos, datos inexplicables, conductas absurdas del criminal y de los otros personajes. Así los sustos se apoyan solamente en artilugios formales, pero es imposible creer en lo que hacen y dicen esos fantasmas.

En el otro extremo no hay misterio sobre *El estrangulador*, porque éste es la auténtica historia de John Reginald Christie, un seudomédico que mató a no menos de cuatro personas, practicó un aborto a una mujer joven, dejó que muriera en la horca el marido de ella, que era un inocente provinciano, y terminó acorralado cuando se descubrió un cadáver mal escondido. Para dirigir esta reseña histórica se llevó a Inglaterra a

EL PAJARO DE LAS PLUMAS
Toda la truculencia a primer plano



PANORAMA, MARZO 7, 1972



EL ESTRANGULADOR DE RILLINGTON
Gente afligida por motivo cierto

Richard Fleischer, que en Hollywood ya había ensayado sus aficiones por la patología criminal (desde *Compulsión*, 1958, hasta *El estrangulador de Boston*, en 1967). Su estilo se ahorra los golpes de efecto y los avances sobre el espectador: hay una total objetividad en la documentación de los casos y una recreación muy plausible de los personajes principales. Así el interés del relato es ante todo del orden dramático, con el apunte de los diálogos, las pausas, las miradas y los jadeos con que todos sufren una anécdota de espantosa truculencia. Un resultado de ese enfoque es que sobresale la actuación de Richard Attenborough en el protagonista (con un maquillaje que lo avejenta y una voz deliberadamente baja), además de John Hurt y Judy Geeson como las principales víctimas. ♦

H. A. T.

Recuerdos de épocas mejores

La revista MGM de la comedia, EE. UU., 1970, recopilador Robert Youngson, 86 minutos; Metro.

Fragmentos de 32 films se agrupan en este elaborado reestreno destinado a la risa y a la nostalgia. Casi todos ellos son del período 1930-40, que fue la segunda gran época de la comedia norteamericana, cuando las corridas, los tortazos y los gags visuales fueron substituidos por los refinamientos de situación y diálogo que permitió el primer cine sonoro. Los mejores trozos corresponden a:

Jugando a la misma carta (Personal Property, 1937), donde Barnet Parker se anuncia en una fiesta como snob inglés, farfullando dos veces un nombre incomprensible, y es imitado de inmediato por el mayordomo Robert Taylor.

Cena a las ocho (Dinner at Eight, 1933), que enfrenta a la aventurera Jean Harlow con Wallace Beery y Marie Dressler en una reunión social demasiado elegante (Harlow: "He leído que las máquinas terminan por hacer todos los trabajos

humanos"; Dressler, mirándola de arriba abajo: "Oh, mi querida, usted no debería preocuparse por eso").

Fiesta en Hollywood (Hollywood Party, 1934), donde Laurel y Hardy se pelean en silencio con Lupe Vélez, rompiéndose recíproca y ceremoniosamente una docena de huevos en zapatos, manos, bolsillos y asientos.

Dos fusileros sin balas (Bonnie Scotland, 1935), con los mismos Laurel y Hardy en una danza escocesa que enfurece al oficial fusilero James Finlayson.

Los hermanos Marx en el Oeste (Go West, 1940), que presenta a los tres cómicos cuando se apoderan de un ferrocarril, juegan loca carrera contra el villano Robert Barrat y llegan a salir de las vías para atravesar el campo a toda velocidad ("Estamos arando", informa Chico Marx).

Los demás fragmentos tienen menos gracia, por deficiencias de selección y porque el material mismo es de difícil ejemplificación en trozos breves. La manera adecuada de calibrar la comedia norteamericana del período no es enumerar sus estrellas, que en el caso de Metro fueron ciertamente una constelación, ni siquiera sus directores, que casi siempre eran cumplidos artesanos pero no artistas creadores (Van Dyke, Jack Conway, Victor Fleming, Edward Buzzell). El procedimiento correcto es subrayar el aporte de escritores, llegados del periodismo y del teatro, como Ben Hecht, Charles MacArthur, Moss Hart, Donald Ogden Stewart, S. J. Perelman, Herman Mankiewicz, Frances Goodrich, Albert Hackett y tantos otros, que crearon situaciones y diálogos de nuevo estilo. Pero esto supone una transcripción de trozos más amplios, y no se coordina con el espectáculo superficial que el recopilador Robert Youngson quiere hacer. El resultado es que elige fragmentos de acción física, con un humor visual que desciende desde Buster Keaton hasta la torpeza infantil de Abbott y Costello, Los Tres Chiflados o Red Skelton. Así deforma el material de origen. Una corrida por las nieves, a cargo de Melvyn Douglas y Greta Garbo, es poco representativa de la comedia *Otra vez más* (1941); una pelea de Katharine Hepburn y Cary Grant con palos de golf sintetiza borrosamente el refinamiento de *Pecadora equivocada* (1940), mientras el fragmento de *Los enredos de una dama* (Libeled Lady, 1937) no da una idea de la velocidad y chispa con que allí se peleaban Spencer Tracy, Jean Harlow, Clark Gable y Mirna Loy.

Aun con esos límites, los espectadores mayores de 40 años podrán recordar su infancia o su adolescencia, sin las penurias de imágenes borrosas y palabras dobladas al castellano que este tipo de material suele inferir en la televisión. Casi todos los creadores e intérpretes del género han llegado ya al cementerio, pero en la recopilación aparecen rozagantes y juveniles, como una forma del milagro. ♦

H. A. T.

El infierno no son los otros

Los asesinos de la luna de miel (The Honeymoon Killers), USA, 1971; Trans-ocean, Paramount, 110 m.

Como *Sacco y Vanzetti*, es otra crónica "de la vida real", con la diferencia de que la pareja protagonista fue, en este caso, culpable de crímenes atroces. La enfermera Martha Beck (Shirley Stoler), una solterona de dimensiones mastodónticas, y Raymond Fernández (Tony Lo Bianco), un gigoló español lo bastante oleaginoso como para merecer su fama de latin lover, engañaron con el cuento del matrimonio —donde él era, obviamente, el cebo— a varias mujeres maduras, ilusionadas con hallar por fin la tórrida pasión sexual que enjugara sus frustraciones. Lo que hallaron fue la muerte a manos del dúo de amantes, por lo general en circunstancias cuya propia escualidez las hace pavorosas: la aidez y el egoísmo de las víctimas, la morbosa relación entre los asesinos, los celos de Martha ante cada nueva candidata, la perfecta inconsciencia con que Raymond elimina a las piafantes viudas cuyos bienes pasarán a sus bolsillos.

Leonard Kastle pierde considerable tiempo en los prolegómenos y —aunque pretende ser un film psicologista— apunta apenas los rasgos definitorios de sus personajes, con más peso en Martha, no por razones obvias sino por la sutil comprensión de la actriz Shirley Stoler, a quien no se le escapa que, de los dos términos de la pareja, la enfermera es la única que entiende el alcance del infierno en que están metidos y también la única que ama de verdad, con lo cual su caracterización llega a tener fuerza trágica. Mucho más que la orgía de sangre que destila la pantalla, aunque el resultado sea más un horror moral que un horror físico. Acaso baste para que *Los asesinos* no sea otro film de espanto, sino una suerte de curiosidad científica. ♦

E. S.



LOBIANCO Y STOLER EN LOS ASESINOS
Una repulsión física y moral

RADIO Y TELEVISION



ENRIQUE ALEJANDRO MANCINI
Publicidad para personas cabales



EN BUSCA DE LOS RESULTADOS DEL PRODE
Desde el domingo y hasta el lunes



ALDO CAMMAROTA
Es difícil ser objetivo

PUBLICIDAD PARA POCOS. En el programa "Música de alta fidelidad", que difunde Emisoras Mitre de lunes a viernes a las 21, conducido por Enrique Alejandro Mancini, es posible oír una de las selecciones musicales más cuidadas de las radios comerciales. Como ejemplo, el martes 29 se pasó un recital íntegramente dedicado a la desaparecida cantante y compositora chilena Violeta Parra. Pero lo que realmente asombra de este programa es la tónica excepcional de su publicidad. La empresa vendedora de automóviles que lo auspicia logra una imagen institucional nada común y altamente favorable, mediante una técnica muy simple: tratar al oyente como a una persona y no como a un débil mental al que hay que gritarle marcas y nombres de productos entre exclamaciones y exabruptos.

El mérito de esta inusitada cortesía es, sin duda, de Mancini, quien el viernes 25 de febrero comenzó a contar con tono ameno la historia de un porteño, nacido en el barrio de Boedo ("antes de la inundación", como dice el tango), jugador de fútbol en un famoso equipo del pasado y dueño de una estancia. Más de un oyente quedó atrapado en la sorpresa cuando, concluyendo la historia con ritmo de narrador parsimonioso, Mancini aclaró que el tal señor era nada menos que uno de los vendedores de automóviles de la empresa anunciante, que acostumbraba invitar a su estancia a los clientes de la casa y atendía con especial simpatía a quienes llegaban en mangas de camisa.

Estos relatos, animados con viejas estampas de Buenos Aires, y también las descripciones estrictamente promocionales del programa, eluden el énfasis habitual de la mayoría de los anuncios de radio y están a nivel de la música elegida. Y si alguien imaginare gratuito este elogio a la simple corrección en el trabajo radial, los pocos ejemplos similares obligan a destacar que en una emisora comercial de Buenos Aires se ha valorado al oyente, presunto consumidor, haciendo una publicidad "para pocos" que valdría la pena intentar para muchos.

EL SHOW DEL PRODE. El domingo 27 de febrero la televisión porteña tuvo un

estímulo que al promediar la tarde ya actuaba como soporífero: el Prode. Enormes pizarras con los nombres de los equipos y los puntos que iban sumando ocupaban considerables espacios en los estudios de Canal 11 y Canal 9, las dos emisoras dedicadas a capitalizar esta expectativa popular. Desde el continuado "Feliz domingo", Osvaldo Marconi, envasado en chaqueta safari, anunció que se premiaría con un automóvil a una persona del público que acertara con los pronósticos, incluidas damas. Así se formó un team de apostadores, y los goles ejecutados por cada equipo fueron festejados con alaridos tribales.

Canal 11, en el programa "El tango del millón" y con la guía —es un decir— de Juan Carlos Mareco, comprendió también la celebración del primer domingo de Prode con una perspicacia adicional: la presencia de los flamantes especialistas en ese juego.

Durante toda la tarde se anunció, desde ambos canales, que al final del día serían difundidos los nombres de quienes hubieran acertado los pronósticos. Alrededor de las 21, sin embargo, al terminar los cómputos, una disposición oficial prohibió tal difusión y solamente se dieron los nombres de las agencias en las que se habían vendido las boletas premiadas; fue entonces cuando los telespectadores que durante nueve horas se habían impregnado de Prode quisieron cambiar de tema y pasaron a Canal 13; allí se encontraron con el teletatro familiar "La buena gente", una versión supuestamente sofisticada de Los Campanelli en la cual, desde luego, esa noche el Prode era el protagonista. La sesión llegó hasta los confines del día, cuando los noticiosos describieron las alternativas del juego durante el 80 por ciento del tiempo que duraron. Y cuando el lunes 28 varios programas e informativos (entre ellos, ese compendio de sabiduría, "Matinée en vivo y en directo", del 11) continuaron con el tema entrevistando a los ganadores del juego, la resignación superó al desagrado; un locutor de un noticioso que, eufórico, aseguró que el juego era tan simple que hasta los chicos podían jugar, debió rectificarse luego de un corte comercial explicando que los apuestas es abarcar

minantemente prohibidas a los menores de edad.

Puesto que se trataba de la primera fecha del Metropolitano de fútbol y aceptando que debían difundirse algunas de las características que enseñarían a jugar al Prode, resultó absolutamente intolerable que en dos canales, y durante más de diez horas, se tuviera tal juego como centro de la programación del día, cuando debió ser encarado como una información paralela a los programas.

HUMORISTA AL COMITE. El miércoles 1º de marzo, en el programa "El público quiere saber", que sale a las 22 por Canal 11, fue indagado el humorista Aldo Cammarota. Los primeros cinco minutos del interrogatorio estuvieron dedicados a destacar que los autores de humor político no sufren persecución de la censura. El resto del programa fue una viva, abierta y entusiasta apología de las ideas del capitán ingeniero Alvaro Alsogaray y su partido Nueva Fuerza, en el que el señor Cammarota milita. Resultó contrario a la imagen de objetividad que pretendía implantar el humorista, que muchas de las preguntas planteadas con total seriedad por los participantes del público obtuvieron respuestas humorísticas y salidas ingeniosas que eludían todo compromiso de opinión y provocaban un coro de risas. Entre confusas definiciones sobre lo que eran para él la democracia, el liberalismo y la función del Estado, Cammarota, que confesó no tolerar los "etiquetamientos" políticos pero brincó de emoción al reconocerse de derecha, publicó con aire candoroso a su partido y al jefe de éste, previa descalificación de cualquier otra tendencia aparecida o por aparecer.

Según expertos publicitarios, la campaña de la Nueva Fuerza cuesta 30 millones de pesos viejos por semana; cabe preguntarse si el programa "El público quiere saber" estaba, en esta oportunidad, incluido en alguna pauta publicitaria. De otra forma no se explica la resignada beatitud con que público y conductores dejaron que Cammarota expusiera sus acaso brillantes pero impenetrables ideas sobre política nacional e internacional. ♦

Alberto Cornejo

MUSICA

No sólo de fusas vive el hombre

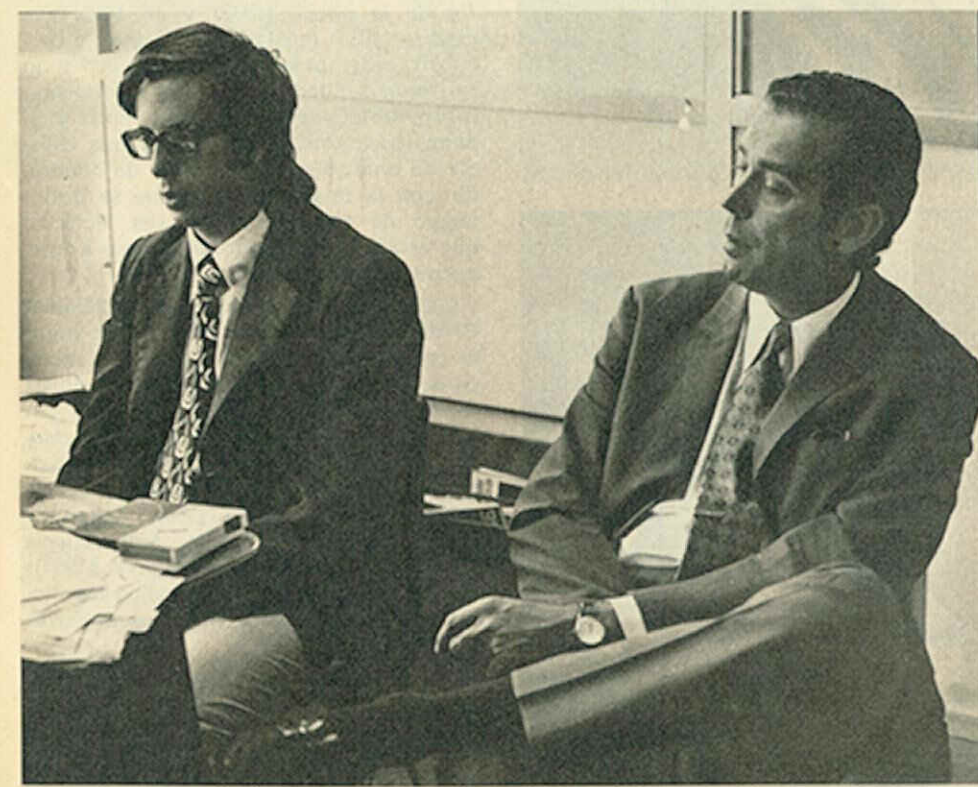
Que Buenos Aires brilla como la capital musical de América del Sur, y también como uno de los centros artísticos más calificados del mundo, no es novedad capaz de sorprender a nadie. En cambio, resulta original cualquier método que libere al melómano de colas, apretujones y otros trastornos previos a muchos conciertos: justamente, una de las propuestas que formula Buenos Aires Tiempo y Espacio, entidad de reciente creación.

La iniciación de las actividades está prevista para el 27 de abril, con un concierto sinfónico coral dirigido por el maestro polaco Andrzej Markowski, titular de la Orquesta Nacional de Varsovia. Ese día a las 20.30 —un horario desusado que adoptará Tiempo y Espacio para su programación—, los porteños podrán regodearse en el Coliseo (auditorio habitual del ciclo) con la Novena Sinfonía de Beethoven. Luego desfilarán la soprano Martina Arroyo (en su único recital personal, tras desafiar la jeta de *La fuerza del destino* en el Colón), los violinistas Henryk Szeryng y Masuko Ushioda, los pianistas Rudolf Firkusny, Ralph Votapek y Halina Czerny-Stefanska (ganadora del Festival Chopin de Varsovia), la Filarmónica de Israel (con el hindú Zubin Metha en el podio) y Arlette Sibon, *rara avis* virtuosa de las ondas Martenot. También se anuncia a Konstantin Simonovic (director del Ensemble Musical de París), al compositor Marcel Landowski (catedrático de Filosofía de la Música) y al conjunto de cámara creado por la institución.

LO QUE VENDRA. "Planeamos un ciclo que atienda a una nueva forma de programación, más ágil y que no sólo abarque la música", anuncia Eduardo Von Simson, su presidente. Una conferencia de Mario Vargas Llosa, la *avant-première* de la Tercera Bienal Internacional del Grabado, un audiovisual de John Cage presentado por Jacobo Romano, la presencia de Inda Ledesma, el ballet Perú Negro y una incursión por ámbitos normalmente reservados a las cinematecas (en colaboración con la embajada de Francia), atestiguan este afán renovador. A quienes no desdienten el jazz, les aguarda aún una agradable sorpresa: la legendaria Sarah Vaughan.

Creada hace cinco años para la promoción de los jóvenes valores argentinos en toda manifestación de arte, la Fundación PAYS respalda las ambiciones de Buenos Aires Tiempo y Espacio. "Pretendemos que dentro de cada ciclo se consagren algunos becarios de la Fundación", informa Alfredo Borenstein, director general. Quizás el cuarteto de solistas para la Novena Sinfonía salga de ahí.

Si prosperan las conversaciones con los popes de la Subsecretaría de Cultura bonaerense, algunos artistas invitados cruzarán la avenida General Paz para repetir las funciones en el Teatro Argentino de La Plata, un recinto poco frecuentado en los últimos tiempos por figuras de renombre. ♦



ALFREDO BORENSTEIN Y EDUARDO VON SIMSON
Buenos Aires Tiempo y Espacio. Una programación conjunta mundial



VELTRI EN EL METROPOLITAN
Los años difíciles quedaron atrás

TRIUNFADORES

Para Verdi no hay como Veltri

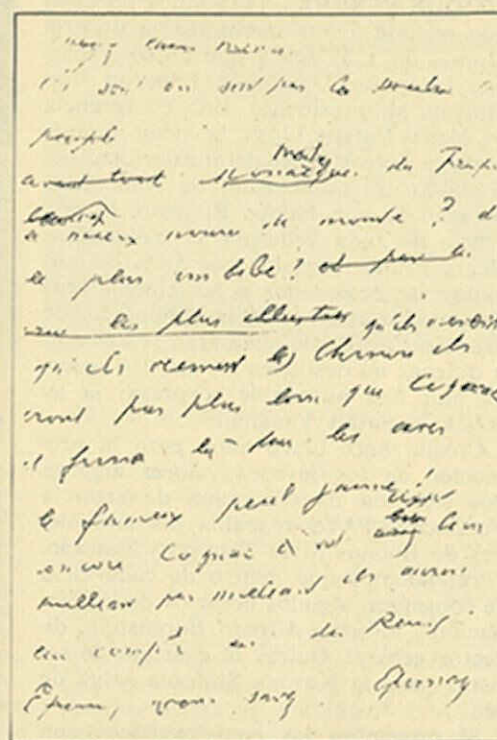
Ser llamado a dirigir ópera en el Metropolitano de Nueva York es una meta codiciada, y no es usual que los candidatos lleguen a ella a los 32 años. Es lo que acaba de ocurrirle al director argentino Miguel Angel —o "Michelangelo", su nombre de batalla— Veltri, quien acaba de ser ovacionado, en la recamada sala del Lincoln Center, por sus performances en *Rigoletto* y *La fuerza del destino*, esta última con Leontyne Price, Carlo Bergonzi, Cesare Siepi, Fernando Corena, entre otros.

De alguna manera Veltri está acostumbrado a estos guiños benévolos de su hado, que de maestro sustituto del Colón durante varias temporadas (tras haber abandonado, en crucial elección, la carrera de concertista de piano), donde dirigió un excelente *Trovatore*, en 1964, lo llevó al Argentino de La Plata (memorables *Nabucco* y *Otello*), y en 1965 a la ópera de Stuttgart, a cuya invitación respondió con la esperanza de emerger en el plano internacional.

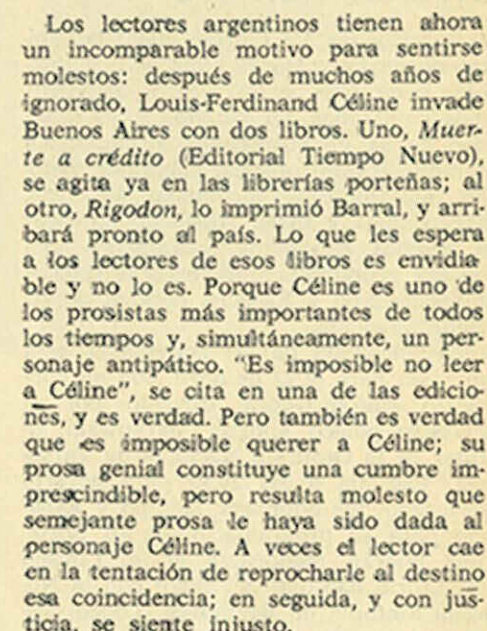
"Fueron años difíciles —recuerda hoy Veltri, junto a su mujer, Susy, en su alojamiento neoyorquino—; cuando uno es joven, debe afirmarse como puede y convencer a la gente de que tiene talento." Miguel Angel lo tiene y fue convincente: en Italia lo tomaron en cuenta desde el primer momento, luego pasó al Liceo de Barcelona, donde condujo la mejor versión posible de *Marina*, de Arrieta, y de allí a su auge actual. Sorprendido del escaso tiempo que el Metropolitano concede a los ensayos, comparado con el Colón, se dispone a volver a éste en breve, para guiar *I Puritani*, de Bellini. Después, Caracas, Seattle, Lisboa, acaso un descanso en la casa de Milán, la ciudad que lo consagró por su *Don Carlo*, y para 1973 un proyecto: *Macbeth*, de Verdi, naturalmente en el Colón. ♦

Juan Antonio Abraham

Céline: La molestia como una de las Bellas Artes



A black and white photograph showing a close-up of a person's hand resting on a flat surface. The hand is positioned palm-down, with fingers slightly spread. A ribbed sweater cuff is visible at the wrist. The lighting is soft, highlighting the texture of the skin and the fabric of the sweater.



Acusado de colaborar con los ocupantes nazis en Francia (fue condenado tras la Liberación, y amnistiado en 1951), antisemita violento, practicante de una obsesividad nada artística muchas veces, Céline incurrió en otras faltas, probablemente más graves: después de *Viaje al fin de la noche* (1932) y de *Muerte a crédito* (1933) (en los que es posible descubrir, entre otras cosas, un ligero tono satírico), se dedicó, con un formalismo insuperable y violento, a no decir casi nada rescatable. Escudado en una especie de anarquismo muy fácil de confundir con la misantropía, Céline se desinteresó de todo, incluidos sus lectores, que están, sin embargo, obligados a interesarse en él.

Rigodon, libro dedicado "a los animales" (tal vez con extrema consecuencia) es la crónica de la penosa huida de Céline desde su reducto de Medoun, durante la catástrofe de los ejércitos nazis. Erguido sobre sus muletas, en compañía de su hijo Jilly y el amigo Boris



A black and white photograph showing a dark-colored dog, possibly a Labrador, lying on a wooden bench. The bench is covered with a light-colored, patterned cloth. Behind the bench is a building with a striped awning over the entrance. The awning has a dark and light striped pattern. The building's facade is light-colored. A small, dark object, possibly a light fixture, hangs from the building's side. The ground in front of the bench is paved.



Muerte a crédito debe ser considerada, si se exceptúa al *Viaje al fin de la noche*, como la obra maestra de Céline (la última). Su publicación en castellano complementa la edición ya existente de su novela anterior. Después de *Muerte a crédito*, Céline raramente volvió a alcanzar grandeza literaria. Fue —apenas— un estilista asombroso.

Ejercicio de violencia verbal (como toda su obra), *Muerte a crédito* derrama en más de seiscientas páginas detalles y alusiones autobiográficos, su rechazo de todo cuanto no sea Céline, y muchas claves que lo retratan: "En la clínica donde estoy, la Fundación Linx, se me aplican los mismos procedimientos que a los enfermos de la mente".

desagradables acerca de las historias que cuento... En este sentido, mi primo Gustin Sabayot es formal: debería cambiar completamente de género. El también es médico, pero del otro lado del Sena, en la Chapelle-Jonction. Ayer no tuve tiempo para ir a visitarlo. Quería hablarle justamente de la señora Bérenge. Me di cuenta demasiado tarde. La consulta no deja de ser un oficio penoso para nosotros. El también termina fatigado por la noche. Casi todo el mundo hace preguntas fastidiosas. Es inútil apresurarse, hay que repetirles veinte veces todos los detalles de la receta. Gozan ocasionándolo, haciendo que uno se canse... No sacarán nada de los buenos consejos, absolutamente nada. Pero temen que uno se equivoque, insisten para estar más seguros; ventosas, radiografías, extracciones de sangre... Que uno los maneje de arriba abajo... Que uno los maneje de abajo arriba... Hace treinta años que

Gustin ejerce en la Unión. Pienso que a mis imbéciles tendría que mandarlos un buen día al Matadero a beber sangre caliente. Eso los fatigará desde la madrugada. Ya casi no sé con exactitud qué tipo de cosas podría hacer para disgustarlos..."

Los libros de Céline, es verdad, producen algo así como un disgusto cósmico, y son en el campo de la literatura (nunca en el del pensamiento) un fenómeno hipnótico e irrepetible, que no se somete a métodos usuales de aproximación (a los que, además, inutiliza). Céline existe, y eso es todo. Ahora está aquí, y la cuestión es si se lo toma o si se lo deja. Como los pacientes del médico de *Muerte a crédito*, como eventuales víctimas del Arte de Molestar de Céline, sus lectores no aceptarán consejos. Y algún premio ha de haber para tanta valentía. ♦

Eduardo Stilman

TEXTOS

Augusto Roa Bastos: Yo, el Supremo

Uno de los más notables narradores latinoamericanos, Augusto Roa Bastos, vive entregado desde hace un año a la composición de una novela que, en verdad, no le pertenece: Yo, el supremo —tal es su título— será presentada por él como una compilación de voces ajenas. La principal de esas voces es la del protagonista del libro, José Gaspar Rodríguez de Francia, dictador del Paraguay entre 1813 y 1840. Roa Bastos ha elaborado un prodigioso fresco en el que Francia se juzga a sí mismo y a su época con un lenguaje delirante y absolutista. Yo, el supremo, culminación de una aventura narrativa en la que caben otros grandes títulos (Hijo de hombre, Moriciencia), fue escrita por Roa Bastos gracias a una beca de la Fundación Guggenheim. El autor cedió a Panorama, en exclusividad, el fragmento que sigue.

Escucha un bello relato. Tú pensarás que es una fábula, pero, a mi juicio, es un relato. Te diré como verdad lo que voy a decirte. (Georgias.)

ANOCHÉ ME HA visitado el médico y arrastrando los ojos por el suelo se animó a decirme lo que ya por sabido debe callarse. El Gobierno está muy enfermo. Creo de mi deber rogarle que se prepare o disponga lo que considere más conveniente puesto que su estado

mesí. ¡Increíble lo que puede inventar la segunda naturaleza del hábito, Señor! Y viene usted a enseñármelo ahora, y cómo sabe usted si no soy yo realmente el que va montado en el caballo. Esta tarde me ha dicho su amigo don Antonio Recalde que veía a Vucencia de mejor semblante. Bah, ese viejo loro limpiándose siempre el pico. Pero usted me encuentra cada vez peor y pone en trance de muerte mi semicadáver. ¿Cómo sé yo si no está connivenciado

viar a Vucencia sus abrumadores trabajos del Gobierno. No me moleste más con tales zoncercas. Después de mí vendrá el que pueda. Alcánceme la ropa, le voy a demostrar que miente. ¿No lo está viendo? Me tengo en pie más firmemente que usted y todos los que quieren verme salir de aquí a dos palmos del suelo. A barba muerta obligación cubierta, ¿eh? No digo que algún día no he de morir, pero el cuándo yo me lo callo y el cómo yo me lo como. Me he vestido despreciando su ayuda. El herbolario ha gesticulado y braceado como queriendo atajar a un espectro y ha estado él sí a punto de venirse al suelo. Pasamos al despacho y he escrito la nota para Bonpland. Hágasela llegar a San Borja, si todavía anda por ahí. Mande al chasque más rápido que ligero, y si posible fuera que ya esté de regreso antes de haber partido. Los remedios del francés, cuando menos, me calmaban años atrás. En cambio los yerbajos de usted contrabandean a favor de los achaques. ¿Qué han podido contra mi gota militar y mis almorranas civiles? ¿Eh, señor curandero? Tenerme el santo día la pierna y las nalgas al aire buscando la postura ingravida de las santas apariciones. Gracias a usted, la eternidad me tragará de costado. El provisor Cáceres Xeria también me ha hecho ofrecer confesión y auxiliar para bien morir. Le he mandado decir que me confieso solo y que quien guarda su boca guarda su alma. Yo callo dice el callo y duro. Hasta se me ha avanzado con la superchería de someter a mi aprobación el borrador de la oración fúnebre que han preparado para mis exequias. Diga a su paternidad que en retribución de tan espirituales atenciones le voy a legar mi recto prolapsio. Curtido en tanino le servirá de cubilete para jugarse su suerte a la generala cuando yo esté muerto. Por ahora prefiero estar enfermo de la enfermedad y no de los brebajes de usted ni de las barrumbadas del provisor. Salga de aquí y no vuelva a comparecer hasta que yo lo mande llamar.

Ya me dan por muerto. Se alegran secretamente. Otros temen dos veces en la duplicada opresión de duda y verdad. Malician, malician, hasta que una bestia enjazzada y otras uniformadas salen a la calle batiendo el parche. Se

acéfalas, y les cae al ojo la imagen de El Supremo, pintada en el aire, en el interior de sus retinas, sobre la tela de un tiempo que se petrifica. Suficiente. Lo poco, mucho. Lo mucho, todo. Maliciosos más rastros jadean del otro lado de la puerta; no se atreven todavía a arañarla, a preguntar por mi silencio. Los veo ensayando genuflexiones, pesames o plácemes, por si muero ya o al fin me matan, mientras yo practico mi yacer antepóstumo en lo más quieto de la inmovilidad. Ya pretérito. Quilada de hierro pongo al temblor de la perlesía y siento que sudo debajo de las uñas, la lengua seca entre los dientes. Un va-y-viene errante el ataque; a veces pasa de largo. Entonces ejercito mi resurrección alzándome.

El lúgubre vaticinio del protomédico y la parodia profética del provisor han desatado la insurrección pasquinera. Ya sabía yo que esos hablantines no iban a quedarse callados. Hemos vuelto al tiempo de las bufonías. Más diatribas, caricaturas y amenazas ensucian las fachadas. Debí haberlas mandado pintar con alquitrán y no con la cal patria que empuercan estos alcahuetes de la subversión. No se dan tregua. No me dan tregua. La enfermedad me acosa por dentro y por fuera, se extiende por la ciudad. Contamina. Infecta. El no dormir, el no-sueño suelta al aire su virus salamandrino. Peor que la mancha del ganado. Peste de lo general. De día, ni el vuelo de una mosca. Silencio al revés. Los que están al acecho aguantan la respiración desde el alba a la noche. Sólo entonces comienza el zumbido del carábo. Arañar de patas de escarabajos que defecan esquelas en paredes y corredores. Encañono el catalejo y hasta el telescopio a través de las ventanas. Nada. Ni una sombra. Las casas manchan de blanco la oscuridad. Vía láctea levantada por mí entre los árboles. Más blanco que la nube de nuestra galaxia entre las nubes.

Los gritos de los centinelas llegan desde otro mundo. De repente un tiro. Aullidos se propagan, llenan la noche. Todos los perros del Paraguay ladran a la pesadilla de la oscuridad. Después el silencio fondea de nuevo. Aquí en mi cuarto, un siglo que no duermo, el apagado tic tac de los relojes; entre ellos, el que regaló Belgrano a Cabañas después de Tacuarí. El ruido de las polillas en los libros y el otro minuterio aún más taimado de la carcoma en el maderamen. Afuera, los pies lanudos, envueltos en pieles de oveja, las siluetas emponchadas de negro rondan, se deslizan ante las casas de los enemigos, los templos, las plazoletas, los callejones. Sé que mis pyragües no verán ni encontrarán nada, pese a su instinto y olfato de perdigueros. No escucharán nada a través de las hendijas de puertas y ventanas. La noche es más grande y monótona que el día. Los hace estar en otra vida. Pegan la vuelta y ya es tarde. Antier, la obscena figura en cera de lechigona, amanecida ante las ventanas de la casa del Gobierno, re-

dando mi imagen decapitada, la cabeza descansando sobre el vientre, un inmenso cigarro a guisa de falo, encajado en la boca. Pretenden intimidar con sus exorcismos y cábalas copiadas de otras partes. No a mí, collones. Acorde estoy en que esta lucha ad astra per aspera ha hecho de mí un mestizo de dos almas. Una de ellas, mi alma-fría, mira ya desde la otra costa donde el tiempo se arremansa y empieza a caminar hacia atrás. La otra, mi alma-caliente, vigila aún en mí y desde mí, los ojos clavados en todas direcciones, hasta el último límite de mi pensamiento.

Estos puercoespines se avanzan a querer alucinar y aterrorizar por la violencia al pueblo ignorante. Cosa de locos es no tener juicio. Pero estos hijos de la Gran Sigilaria están enajenados además por su impotencia, por el delirio de su ambición. Me amenazan con ensartar mi cabeza en una tacuara junto al mástil de la República. El Scrutinium Chymicum de mi cremación es lo menos que piden cuando mucho poco, y ya que no pueden quemarme en persona me queman en efígie haciéndome fumar mi propio falo. Ensayo general a dos puntas entre lo real y lo imaginario. La verdad es otra cosa, aunque toda mentira tenga su parte de verdad, y la mentira sólo es útil cuando se la utiliza con verdad y con genio, sobre todo en política, dijeron Blas y otros más. Ya me aburren vuestras payasadas. Nada podéis contra mí, promiscua legión de eunucos sietemesinos, castrados de alma y de mente, mujeriegos fantasmas corruptores de la tranquilidad pública y de la paz social. Tascan el freno del Gobierno y dejan pegados al fierro sus caridosos dientecitos de leche. Se depilan las partes secretas para armar sus pinceles difamatorios mojándolos en la tinta de su nativa ruindad. Vosotros, homúnculos de la guerrita panfletaria, nada podéis contra la naturaleza de las cosas. Bujarrones, rencillosos alborotadores de a medio real. No voy a trataros con los escrúpulos que suelen decir de fray Gargajo. Crean que la realidad, la historia, el destino de esta Nación que parí y me ha parido se acomodan a sus fantasmagorías y alucinaciones. Ajustarse a la ley, vagos y malentendidos. Ajustarse al orden de la República, al concierto de su orden y progreso. Tal el mundo que debiera ser: El primer polo. Su contrapolo, la anarquía, la ruina, el desierto, que es el segundo. Y más allá no hay un tercer mundo ni tierras-prometidas para el hombre, zanguangos. Crean que han inventado la pólvora y la malusan petardeando el país al cohete. Nada saben, ni siquiera que no saben y no pueden nada. El poder absoluto de la Revolución proviene de los principios pero también de las raíces vivientes de las cosas. Y más que nada se necesita una cabeza en que esto se piense y una voluntad de hierro que obre todo esto. Pues todo se repite a imagen de lo que ha sido y será. Lo sumo y lo mínimo. Tan cierto es que no hay nada más allá del sol, y este

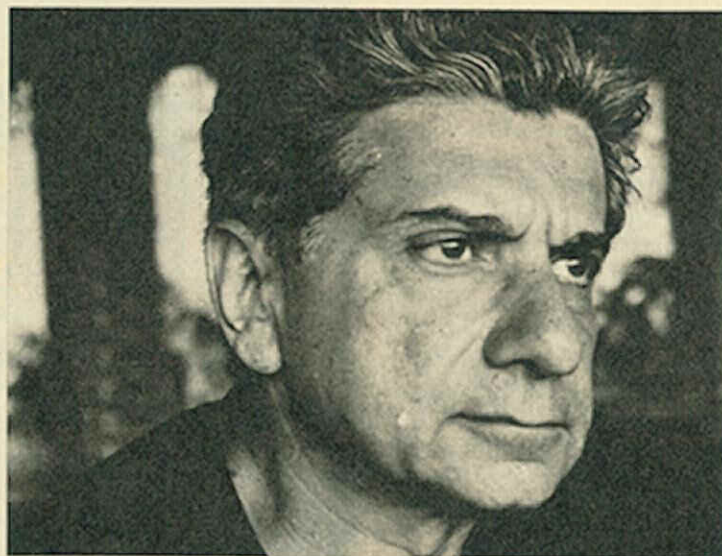


J. G. de Francia

JOSE GASPAR DE FRANCIA
Según las Cartas sobre el Paraguay
de los Robertson

mismo sol es la repetición de innumerables soles que han existido y existirán después. Los antiguos sabían, nos cuenta Descartes, que el sol se hallaba a dos mil leguas y se asombraban de que se pudiera verlo a doscientos pasos. Plinio afirmó que el ojo no podría ver el sol si el ojo no fuese en cierto modo un sol. Más que necesario, saber no estar enfermo, hacerse invulnerable a todo, aconseja el aforismo napoleónico. El cacique Avaporú, según Montoya, mascaba la yerba mágica del Yaye-upá-Guasú, estornudaba tres veces y se volvía invisible. Son cosas que lo miran a uno. Esto mira a mí. Clavada la Revolución en mi cabeza una lanza guñame un ojo cómplice desde la Plaza. El mismo lugar donde el último gobernador español mandó quemar el único ejemplar del Contrato Social que existía en el Paraguay.

Desde entonces vigilo el vuelo de sus cenizas y ellas me vigilan a mí, su oscuro discípulo, un hijo de la naturaleza de estas soledades. Hasta que a su vez sea cenizas. Entonces yo mismo mandaré arrojarlas, no al muladar como quieren los enemigos de la Patria, sino adonde se me antoje. Me desdigo diciendo: Mandaré arrojarlas al viento norte para que os dé la terciana de la muerte-en-pie. Mandaré que floten mis ojos polvo sobre vuestros temblores y sudores. Mandaré que se os meta en los ojos la arenisca de mis miradas sin párpados. YO, EL SUPREMO, soy el que mandará arrojarlas. Mi propio puño las arrojará, y el último puñado os tapará la boca y los oídos hasta el Día del Juicio. Todo este mudo palabrerío para decir que... ♦

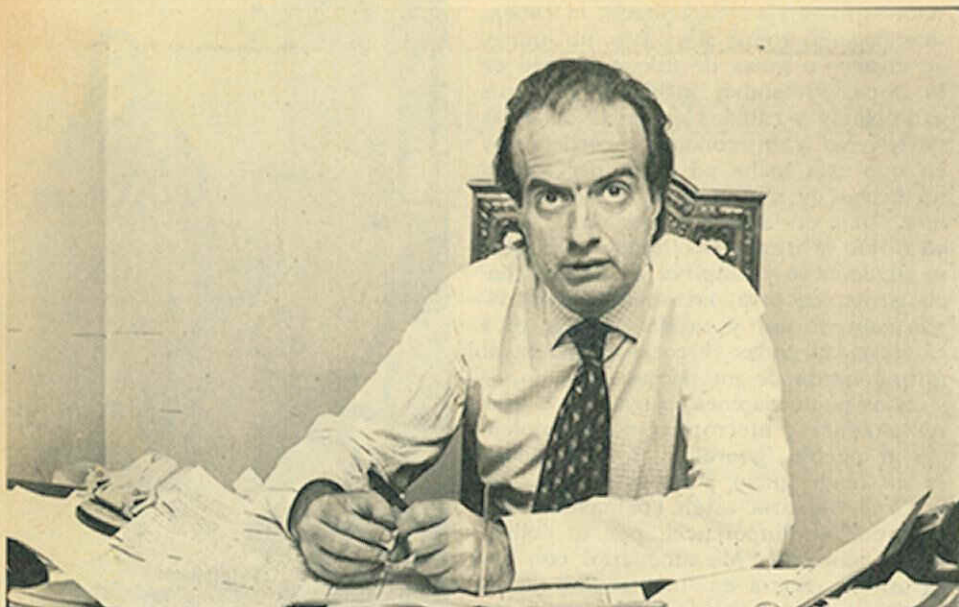


AUGUSTO ROA BASTOS

Detrás de varias voces ajenas, la culminación de una obra

empeora cada día. Tal vez ha llegado el momento de elegir un sucesor, de nombrar un designatario. Lo ha dicho todo sin perderse en figuras. Tamaña insolencia en hombre tan esmirriado y asustado. Pensamiento cuerpudo en un hilo de voz. ¿Ha hablado de esto con alguien? Con nadie, Excelencia. Entonces zúrzase la boca. Apoyó su sombra en el meteoro. El hilo de voz, hilacha ahora saliendo de los flojas encías. Alguenos, Señor, malician lo peor, pero lo ven salir en su cabalgata todas las tardes como de costumbre. Entonces los que mucho dudan, dudan menos y los que poco, nada. A través de las rendijas la gente espía el paso del caballo, rodeado por la escolta, entre el ruido de los pífanos y el redoble del tambor. ¿Lo ven a usted, Excelencia! Erguido como suele en la silla de terciopelo car-

con los enemigos que rondan por todas partes esperando pescar en río revuelto? Señor, usted conoce mi lealtad. No se yo tales zoncercas. Vea, Estigarribia, usted es un ignorante o un bribonazo y ambas cosas a la vez. No sabe honrar la confianza que le he dispensado toda su vida. ¿También usted se burla? ¿También usted desea mi muerte? ¡No, por Dios, Excelencia! ¿Y no es mayor vileza que, siendo usted mi médico, la desea y me induzca a darle ese gusto? Pues sepa que no lo tendrá. Al contrario, Señor, no abandono la esperanza ni la seguridad de que su salud pueda mejorar con la gracia de Dios que hace milagros e imposibles. No doy un pito por esperanzas ni seguranzas de hombres como usted que se pasan pitoreando entre la cruz y el agua bendita. Sólo he pensado, Señor, que a guisa de



ROGELIO GARCÍA LUPO

Con la artesanía implacable de un cirujano obsesivo

CRONICAS

Historia de un prolijo saqueo

Mercenarios y monopolios, por Rogelio García Lupo. Buenos Aires, Achaval Solo, 1971. 173 páginas.

Esta es la historia de un saqueo minucioso y despiadado. Por lo tanto, ha requerido la artesanía de un cirujano de precisión casi obsesiva. Rogelio Pajarito García Lupo (40) es el sistemático investigador de un fenómeno con características epidémicas, denunciado con alarma hasta por los sectores más moderados de la sociedad argentina: la desnacionalización de la economía nacional a favor de los gigantescos *carrels* internacionales. Y también, en forma inseparable —y allí reside la valentía del trabajo y de su autor—, de las relaciones entre los monopolios neocapitalistas y sus socios nativos. Cuidadosamente, con el fervor de los conversos, García Lupo —un simpatizante del nacionalismo militar, erróneamente juzgado como apóstol del *nas-serismo*— denuncia la participación de oficiales de las Fuerzas Armadas en ese proceso corrosivo de la soberanía nacional. Esto es, la repetición en el ámbito argentino de la formación del "complejo militar-industrial" denunciado en los Estados Unidos, durante 1960, por el presidente Eisenhower.

Las 33 notas —complementadas con un documento secreto del ejército paraguayo— reunidas en el volumen, están cargadas con información demoledora, estructurada con ironía aguda y con sarcasmo típico de aquellas buenas plumas formadas en las premisas nacionalistas.

Pero nada más alejado de la retórica que estas páginas, conocidas en escasa proporción por el público local. Los particulares marcos de la libertad de

expresión en la Argentina, han obligado al autor a darlas a conocer en periódicos de circulación restringida y vida fugaz, o en diarios de América latina. Ni la ligereza ni el panfleto han rozado —desmereciéndolas— estas cuartillas tan precisas como vibrantes. Allí están, para desmentirlo, algunas de las más notables: la crónica alucinante de los *Curules* de Cristiandad ("el partido secreto de Onganía"), la fascinante historia de la familia Alsogaray ("Biografía de una dinastía militar"), la precisa "Radiografía financiera de Krieger Vasena" y la ácida denuncia del vaciamiento de la Marina Mercante, disparada en julio de 1968. Tres años después, esas mismas acusaciones —esgrimidas ahora por oficiales— provocaban una crisis institucional en la Armada y la formación de un tribunal de honor para juzgar a altos jefes del arma.

No escapa a García Lupo el tratamiento de los dos más importantes fenómenos políticos producidos en los últimos tres años en el Ejército: el ascenso al poder del general Alejandro Lanusse y la irrupción de una nueva generación militar amamantada en el peruanismo y madurada en el peronismo revolucionario, aquella simbolizada en el teniente Francisco Licastro. A develar "la nueva política de la derecha argentina" está consagrada esta recopilación que, de algún modo, continúa el libro *Contra la ocupación extranjera*, editado por primera vez en 1968. Como este último, *Mercenarios* apunta a un público preciso ("la juventud civil y militar") y encierra un diagnóstico: "La Argentina desgarrada por las grandes huelgas obreras, la oposición de un partido de masas y la más infatigable de las guerrillas urbanas se asemeja dramáticamente a la Argentina de los levantamientos anarquistas y el radicalismo de principios de siglo." ♦

MELODRAMAS

Hay amores que matan

Locas por Harry, por Henry Miller. Barcelona, Barral, 1971. 127 páginas.

En el prólogo, Henry Miller admite que su estilo es la síntesis de las formas dramáticas. Que esta pieza es un anómalo melodrama. También refiere que ya en *Nexus* dedicaba "algunas páginas alucinantes" a su primer intento de escribir una comedia, en 1926 ó 1927. Veintitrés años más tarde emprendería la redacción de *Locas por Harry*.

Lo complace, al menos, haber logrado romper el hielo. Al fascinado lector de Miller, ese zorro en celo que accedió a una dimensión cósmica del sexo, que hizo del acercamiento de los cuerpos una alegoría de la vida y de la libertad, lo asombrará esta caída en el alma, en un velado espiritismo.

La incongruencia es, en esta pieza, mayor que la cohesión que podría prestarle su desenfreno alocado. Si —aunque después lo niegue— se adscribe a algunas teorías de Antonin Artaud y al teatro de vanguardia, a Beckett y a Ionesco, hay que atribuirlo a un malentendido. *Locas por Harry* es casi una comedia de equivocaciones, con ráfagas de absurdo, de yuxtaposiciones más o menos surrealistas, pegadas con saliva en un argumento bastante trivial, latoso.

Harry huye de Jeanie, encuentra a una Chica que resulta amiga de aquella. La Chica, prostituta, lo mantiene pero de pronto quiere cambiar de trabajo y amarlo sólo a él. Aunque también hay otro, el Joven, que sabe algo de filosofía y es tierno. Aparece Jeanie cuando Chica no está. Apunta a Harry con un revólver y, según lo que diga, lo matará o no. Aparece Joven. Luego, en la escena VII, hay tres muertos. Jeanie y Harry descubren que se aman. Ella lo sabía. Parece un poco tarde. Quizá este espiritismo yace, en Miller, bajo la exaltación del cuerpo. ♦

J. di P.

Romper el hielo no basta
HENRY MILLER



MILICIAS CUBANAS

Catorce narradores cuentan la revolución y la transformación en arte

TESTIMONIOS

El reino de este mundo

Cuentos de la revolución cubana, por Ambrosio Fornet. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971. 199 páginas.

Quien lea esta antología, acaso una de las mejores que se hayan construido en castellano, podrá obtener una rara y tal vez múltiple gratificación: un grupo de catorce narradores poco o nada conocidos en Argentina, una crónica adolorida en lo individual, avasallante en los hechos exteriores, todo dicho en una lengua espléndida, en la cual el fenómeno revolucionario cubano se confunde con una riqueza de imágenes y tiempos interiores absolutamente nueva en el cuento latinoamericano.

La bibliografía mencionada por el antólogo y el mismo prólogo, son una muestra clara de que si el testimonio es necesario, los intérpretes son bien lúcidos en cuanto a "vivir con el error y la contradicción y no enloquecer". Es decir, transitar el páramo de la enajenación cotidiana con alguna esperanza de sobrevivir.

El libro, como tal, podría dividirse en temas sabiendo que una misma música recorre y da unidad al volumen, que la suma de los cuentos constituye un cuento mayor. Es imaginable pensar que la literatura cubana con esta obra colectiva se ha separado de la tradición de un Lezama Lima o Alejo Carpentier; sin embargo, un relato como el de Antonio Benítez Rojo (40), "La tierra y el cielo", resuelve un aparente dilema ortodoxo: qué crédito dar a la ilusión y cuál a la realidad. Esos haitianos amenazados siempre por una expulsión de las pobres tierras que ocupan en la isla, adormecidos o aliviados por una magia ancestral que les llueve de la madre África, creyendo ver en todo la imagen de un dios, cuando sobreviene la revolución, se ven en la Rebelión de la Sierra, m...

que una solución económica, un modo directo de lograr que sus divinidades luchan por medio de sus cuerpos en una guerra justa. Si el sueño de los dioses es derrotado, es sólo "porque en la vida los hombres siempre habían tenido que escoger entre la tierra y el cielo".

La pieza maestra de humor negro que asciende hasta convertirse en franca tragedia en "Cerdos o perros adiestrados para encontrar trufas", de Humberto Arenal (45), describe el peregrinar de una mujer de la burguesía en La Habana socialista, en la desatinada búsqueda de Jerez y aceite español para preparar un pescado, un emperador. Estos ingredientes imprescindibles llenan todo su tiempo, y el cuadro de una clase obsesionada por trivialidades y que no es ya capaz de ver su rápido deterioro frente a una sociedad en transformación, es simultáneo con la virtual descomposición del pescado, casi un emblema.

La crónica de la guerra a través de Reinaldo Arenas (29) y Eduardo Heras León (31), halla un ejemplo perfecto en la narración de Norberto Fuentes (29). El interrogatorio que un miliciano efectúa a un mercenario de las bandas contrarrevolucionarias que entre 1960 y 1966 operaron en la Sierra del Escambray, puede describir muy bien las dos morales opuestas, los motivos que cada uno tiene para luchar, la nada que significa en los hechos el hombre interrogado, la sobria piedad del que interroga.

Contra la burocracia que pesaba hace unos años en las instituciones de Cuba, ejerce su humor Héctor Zumbado (39). Su historia recorre las infinitas tonterías que manipulan los sutiles burócratas en su intento de impedir que alguien ose cualquier cosa.

El bello episodio de Jesús Díaz (30), "Amor la Plata Alta", logra una fusión de elementos aparentemente dispares que sólo se han de sentir unidos cuando alcancen la disolución en lo colectivo. ♦

Algunos de los autores

SANCIONES

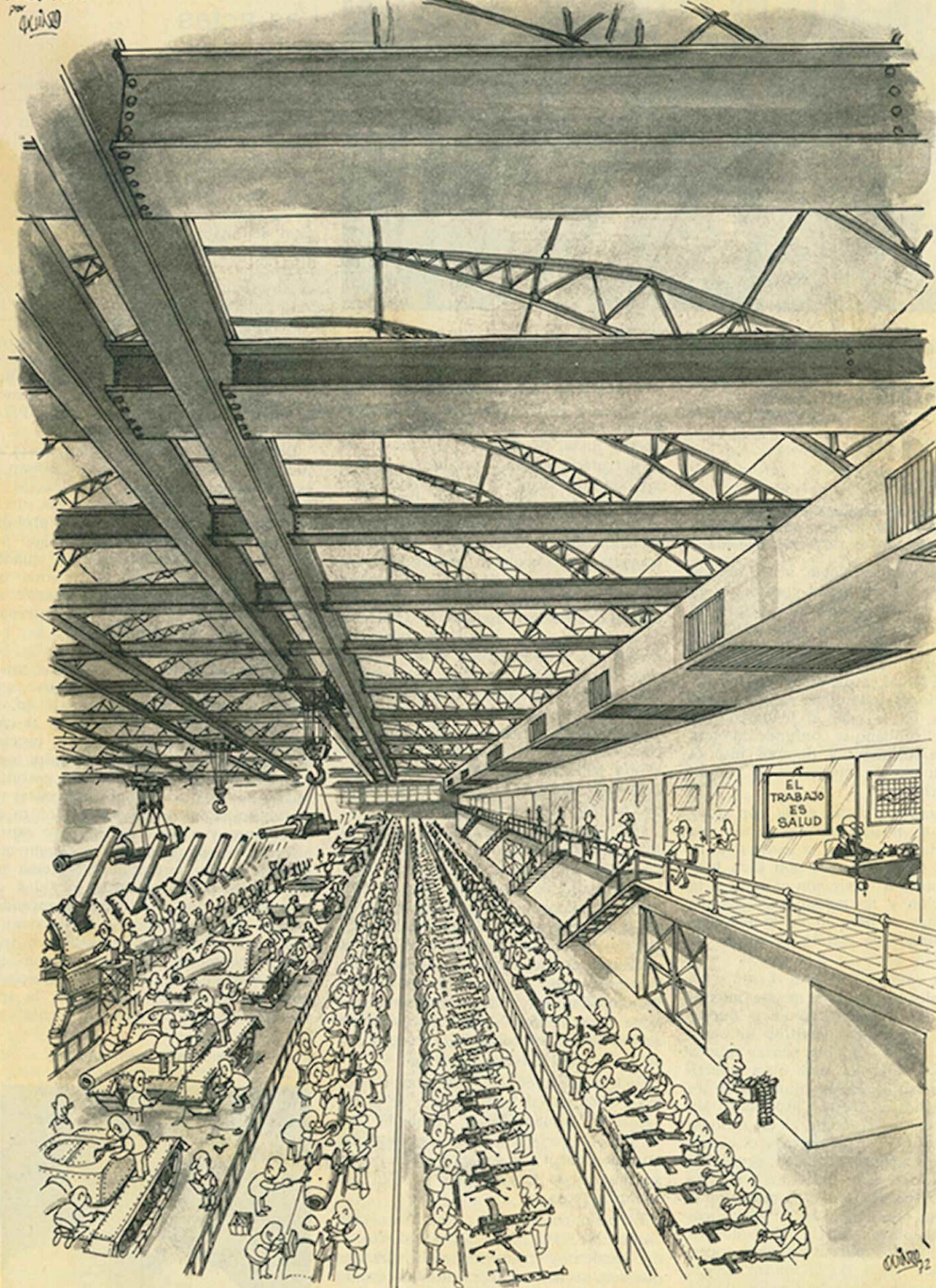
Las actas policiales

En la tarde del lunes 21 de febrero, el editor Miguel Armando Schapiro (31) se vio sorprendido por la irrupción, en su librería de la calle Uruguay al 1200, de dos agentes de D.I.P.A. Se dispusieron a allanarla, secuestrar los ejemplares de *Actas Tupamaras* que se encontraban en los anaqueles, y detener al editor, acusado de incitación a cometer delitos y apología del crimen. Este procedimiento provoca cierto asombro: el libro, con pie de imprenta y sello editorial, había tenido publicidad y comentarios en por lo menos tres órganos de difusión; por otra parte, desde setiembre del año pasado hasta el día de la detención de Schapiro, había vendido 2 ediciones, unos 15 mil ejemplares, de los cuales por lo menos 12 mil fueron exportados a Chile, Perú, Colombia y Venezuela.

Desde la tarde de ese lunes hasta el jueves 24 de febrero, Miguel Schapiro estuvo incomunicado en dependencias de DIPA. Allí se le informó que una circular confidencial de SIDE había prohibido ese libro en noviembre del año pasado. El procedimiento parece, cuanto menos, laberíntico: aquel informe ostentaba no sólo el sello *confidencial*, sino también el de "circulación interna". De tal modo, el editor no pudo ser notificado ni, en consecuencia, evitar el juicio. Desde el jueves 24 hasta el miércoles 1º de marzo, en que obtuvo una fianza juratoria, estuvo detenido en un pabellón de presos políticos, en la cárcel de Villa Devoto. Reposado, preciso en sus expresiones, Miguel Schapiro (desprovisto de su barba y rapado gratuitamente en las instalaciones policiales) no oculta su asombro: "Estoy en contra de la censura y a favor de la libre expresión; pero, sin aprobarlo, entiendo que dentro de un determinado sistema un organismo pueda arbitrar medidas de censura. Lo que no puedo comprender es que estas medidas no sean comunicadas al principal interesado, ni que éste se convierta en un reo común, incomunicado en un calabozo y enjuiciado por subversión. Evidentemente, la trayectoria de una persona no cuenta." ♦

Los riesgos editoriales
MIGUEL SCHAPIRO





IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES



SUSCRIBA LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

En las licitaciones públicas
que se efectuarán los días

8 y 22 de marzo a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTOS: Mínimos de \$ 1.000
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos,
otras entidades financieras autorizadas,
agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

Télar